ERA PENALTY

En el partido Madrid-Zaragoza hubo varias jugadas conflictivas. Una de ellas, ésta, en que Royo desplaza a Amancio cuando el delantero madridista estaba a punto de rematar. Era penalty, pero el árbitro no lo pitó.
Foto A. Vega.

FINALISTAS: Real Madrid - Atlético de Madrid







Con su victoria mínima sobre el Zaragoza, el Real Madrid se adjudicó el derecho a jugar la final de la Copa del Generalísimo. Esta final, que, como se había pronosticado por muchos, será madrileña, toda vez que el Atlético de la capital de España dejó en la cuneta a los «leones» de San Mamés. He aquí las formaciones de blancos y rojiblancos.—Fotos A. Vega y J. Gálvez.

LA DROGA Y LOS DROGADICTOS

ERAN los tiempos del Protectorado francés en Marruecos. Por las calles de Casablanca, chilabas, babuchas y tarbuses. Y los tchads, la celosía que sólo dejaba ver los ojos agarenos de las musulmanas. Todo se fue para vestir a la europea...

Ibamos por el Boulevard de la Gare cuando me propusieron:

—¿Vamos al Busbir?

—¿Qué es el Busbir? —pregunté.

—Poéticamente significa el Pozo de los Besos.

El Busbir —ya no existe— era un barrio amurallado, con garitas y centinelas, donde ejercían su profesión las muchachas de las bocas pintadas. Pero sin bocas europeas o americanas. Hebreas, sí. Y, por supuesto, árabes. Y allí, en un cafetín, donde a los acordes de una nuba bailaban unas bereberes totalmente tatuadas, fumé mi primera y única pipa de kif.

Era Ramadán, el mes del ayuno musulmán. Desde la salida a la puesta del sol, en aquellas fechas, había que cumplir el precepto coránico, so pena de que el bacha dispusiera que las plantas de los pies del pecador fueran azotadas convenientemente con una vara de mimbre. Por si no había sol, por si un celaje de nubes lo ocultaba, decía la sagrada escritura de la media luna que el ayuno debía tener vigencia mientras la luz natural permitiese distinguir un hilo blanco de otro negro.

Tocaba la nuba y bailaban las muchachas, haciendo sonar los crótalos. Pero hubimos de esperar a que encendieran la luz eléctrica para saborear el té con hierbabuena y azúcar de pilón. Y me ofrecieron el kif.

—Es más fuerte que el tabaco —me advirtieron mientras me encendían la pipa—. Casi tanto como el haschís o la marihuana.

Y tanto. A poco me estallaba la cabeza. Un dolor terrible, lacerante. No se puede decir de este agua no beberé. Pero yo dije que no volvería a fumar kif ni tomaría ninguna clase de drogas y lo he cumplido.

Aunque... Porque la verdad es que hay una droga, que no se fuma, ni se inyecta, ni se aspira: el fútbol. Y ésa sí que tiene drogadictos, a quienes para despistar llamamos hinchas. La del sábado en el Bernabéu fue fenomenal. Los madridistas, como si estuvieran en ese paraíso de Mahoma, donde las huríes renuevan su virginidad cada mañana. Ahí era nada. Vencer al Zaragoza y clasificarse para la final de la Copa del Generalísimo, con opción grande para hacer el doblete. Claro que para los zaragocistas la cosa no fue tan bella, pese a que jugaron muy bien, muy deportivamente y merecieron, incluso, que les ovacionaran los partidarios de Bernabéu.

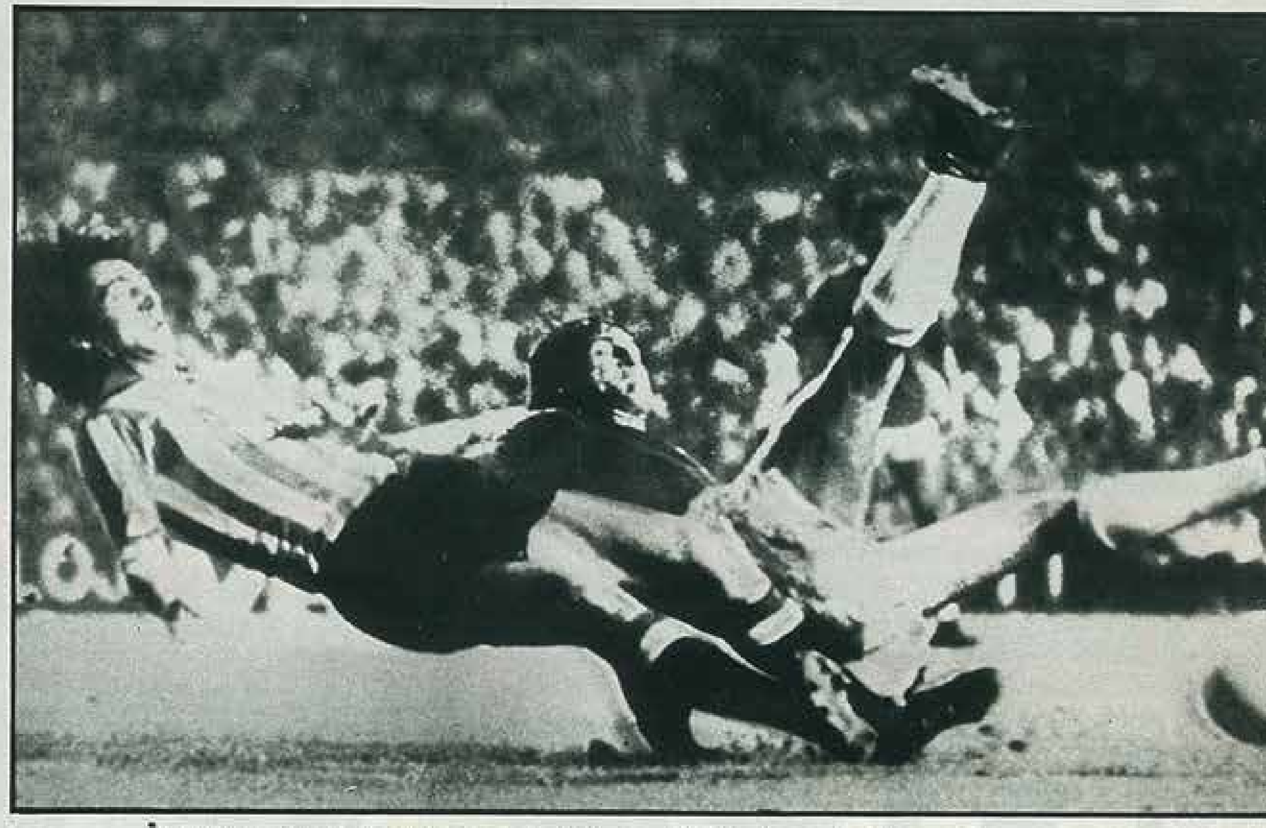
La otra gran droga se consumió el domingo. No en un cafetín moruno del Busbir, sino en la catedral del fútbol hispano: en San Mamés. Padre e hijo —los dos «Atletis»—, pipa a pipa. Y al final, el vástago, el del Manzanares, llevándose el triunfo y el paso a la final. Lo que significa un puesto para jugar la Recopa, gane o pierda contra el Madrid.

R. de V.

FINAL MADRILEÑA, Y EL ATLETICO, A LA RECOPA



El Atlético de Madrid supo contener la avalancha de los de San Mamés y mantener la ventaja que llevaban del Manzanares. Aquí vemos a los madrileños defendiendo su parcela en un balón alto.



Espectacular jugada protagonizada por el ariete Carlos y el defensa Benegas.



AÑO V - NUM. 215
1 de julio de 1975
Precio del ejemplar: 20 ptas. Precio en Canarias (servicio aéreo): 23 ptas.

Director: Luis G. de Linares
Subdirector: Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación: Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:

Corresponsales:	247 80 12.
Suscripciones:	248 87 90.
Administración:	247 23 00.
Redacción:	247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA, PORTUGAL E HISPANOAMERICA:

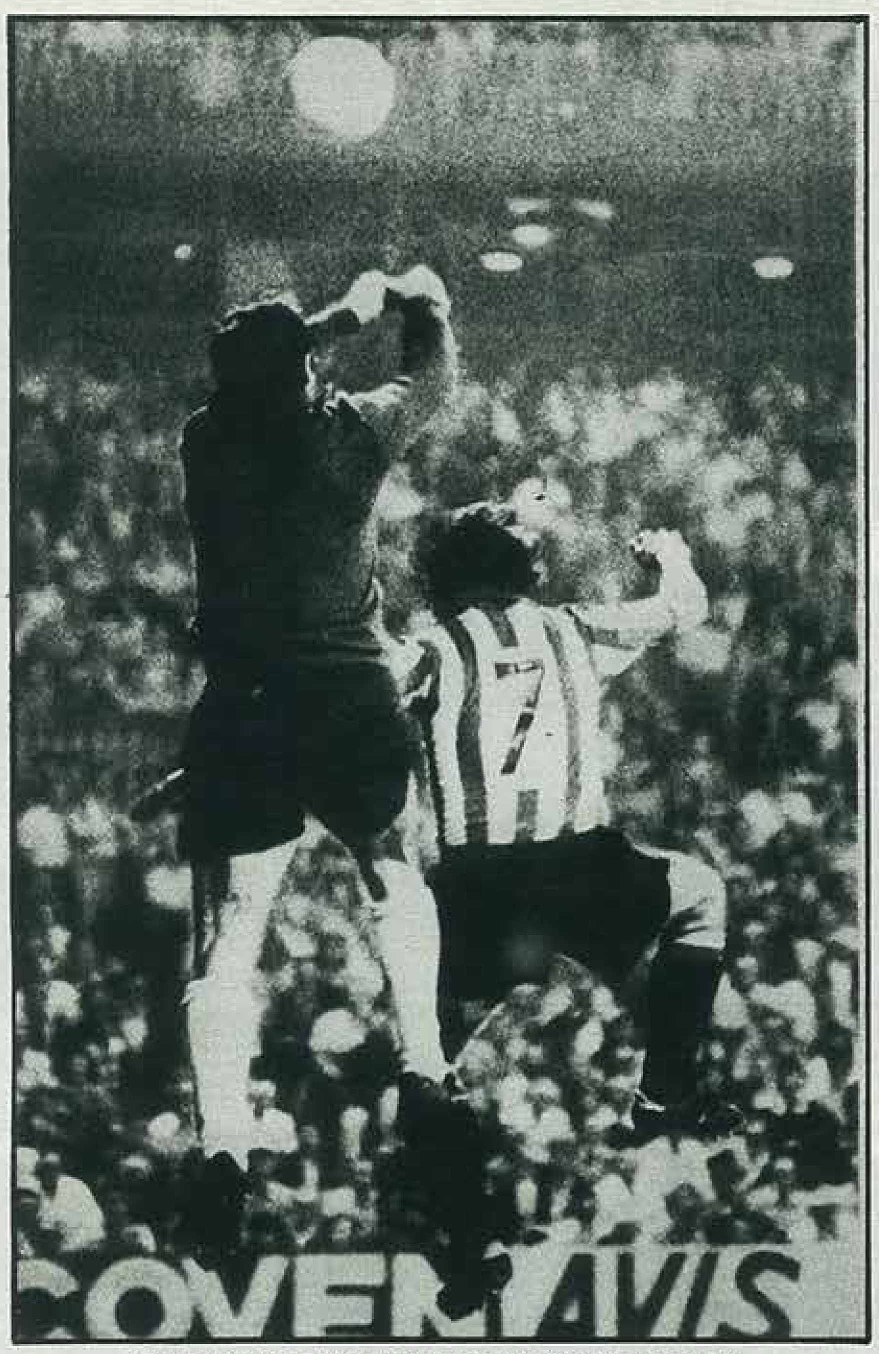
SEMESTRE:	520 ptas.
AÑO:	1.040 ptas.

NOTA.—Para el resto del extranjero y correo aéreo, el mismo precio más gastos de envío.

Difusión media por número controlada durante el período mayo de 1973 a abril 1974



145.295 EJEMPLARES



Dani entra a Reina, pero el meta despeja de puños.



Capón no puede impedir que Dani pase el balón de cabeza a un compañero.



El match ha terminado y, muy deportivamente, los jugadores de uno y otro equipo se abrazan.



Amorrortu había intentado la penetración, pero es trabado por Fraguas.

Emoción hasta el último minuto

Como se preveía, el choque de Chamartín, entre los locales y los maños, encerró emoción hasta el último minuto. El Madrid iniciaría su paso a la final con el gol de Vitoria. Nieves hace un gran esfuerzo, pero no puede impedir que el balón (fuera de la foto) se aloje en sus mallas.



Pirri habría de remachar el triunfo con este remate que valdría el segundo tanto. Era el minuto cincuenta y, aunque inmediatamente marcaría Planas para los visitantes, el 2-1 local supondría ver al Real Madrid en la final copera.



Y aquí pudieron aumentar su cuenta los blancos. El balón, impulsado por Santillana, pega en el poste. Roberto Martínez y un defensor zaragocista observan lo que sucede.



Roberto Martínez ha saltado más que Nieves, pero el meta ha conseguido despejar.



Roberto Martínez ha salido del campo tras ceder a Santillana, pero el remate del ariete sería neutralizado por González.



Nieves es un excelente guardameta. Aquí está mandando a córner un balón en espectacular estirada.



Buen salto entre Ruiz Igartua y Roberto Martínez, en un ataque madridista.—Fotos Vega y Gálvez.

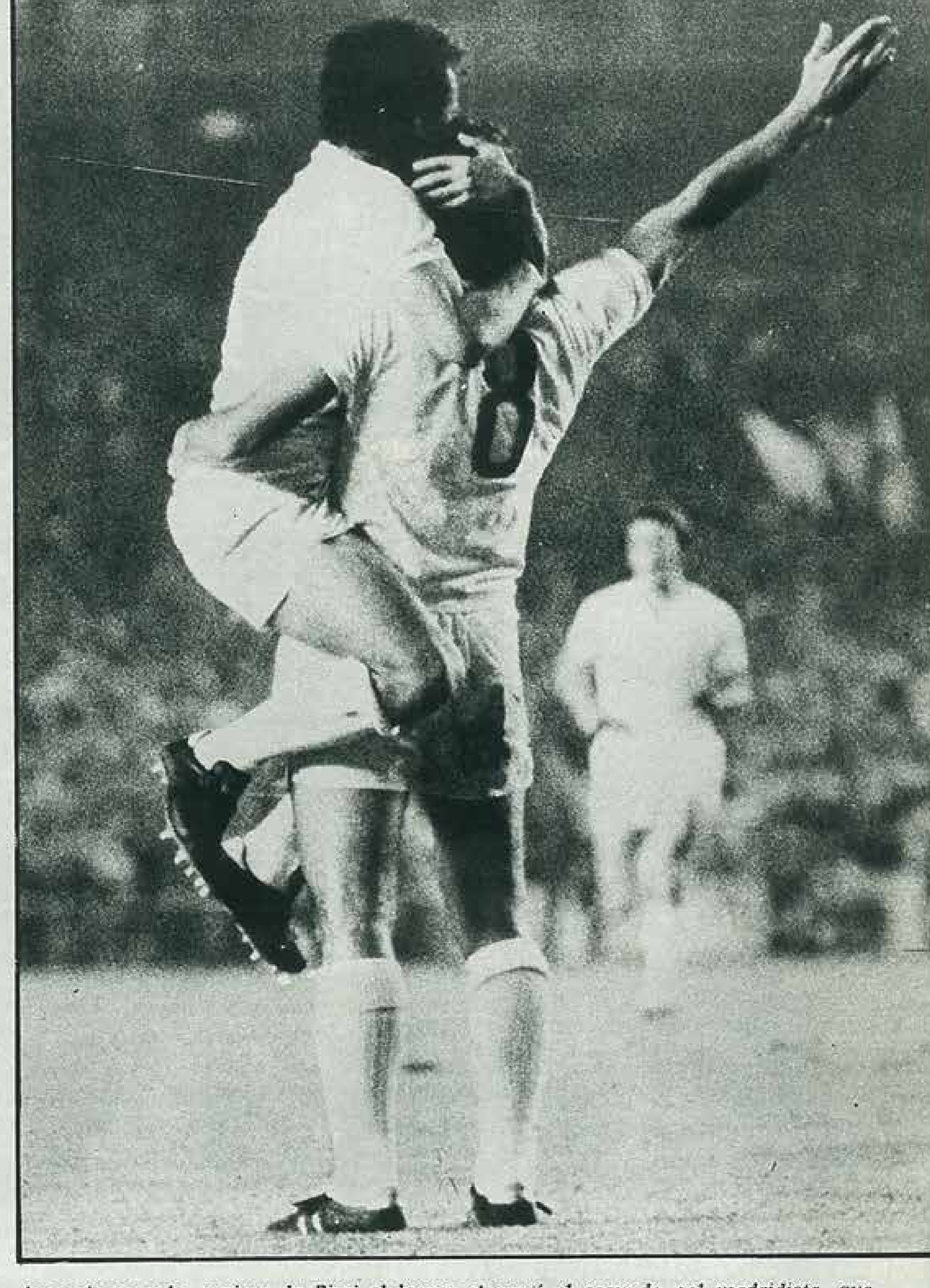
EL MADRID, RUMBO AL «DOBLETE»



Con su victoria contra el Zaragoza, el Real Madrid se ha clasificado para la final de la Copa del Generalísimo y tiene la opción de hacer el «doblete». En el grabado, una jugada de Santillana, que no tendría consecuencias en el marcador.



Una internada de Vitoria —autor del primer gol madridista—, a quien vigilan tres contrarios.



Amancio se sube encima de Pirri al lograr el ceutí el segundo gol madridista, que habría de ser el del triunfo



Santillana corre hacia el balón, pero la defensa rival conseguiría alejar el peligro. **(Fotos Gabriel.)**

Un momento de peligro para la meta zaragocista, que resolvería Nieves arrojándose a los pies de Roberto Martínez.



Disparo de Roberto Martínez, que el meta zaragocista detendría con seguridad.

FUENTE, EXCLUIDO DEL TOUR

● Jornada negra para el ciclismo español la del pasado viernes. José Manuel Fuente, uno de los teóricos hombres fuertes del Tour-75, llegaba a la meta de Roubaix (segundo sector de la etapa disputada en ese día) cinco minutos después de que se hubiera cerrado el control. En consecuencia, los jueces de la prueba decidieron eliminar a «Tarangu».

En este número de AS-COLOR, Simón Rufo hace un amplio comentario previo al Tour-75. En dicho comentario se analizan las posibilidades españolas, presentando como una importante baza de posibilidades al ciclista asturiano, del que, incluso, figura una foto en color, junto con las de Galdos y López Carril, en la página 21. Simón Rufo, enviado especial a la Ronda francesa, escribió su trabajo antes del desagradable desenlace, que nos ha privado del concurso de José Manuel Fuente. De ahí que el Tour-75 registre ya, desde el mismo viernes pasado, la baja de uno de sus favoritos.

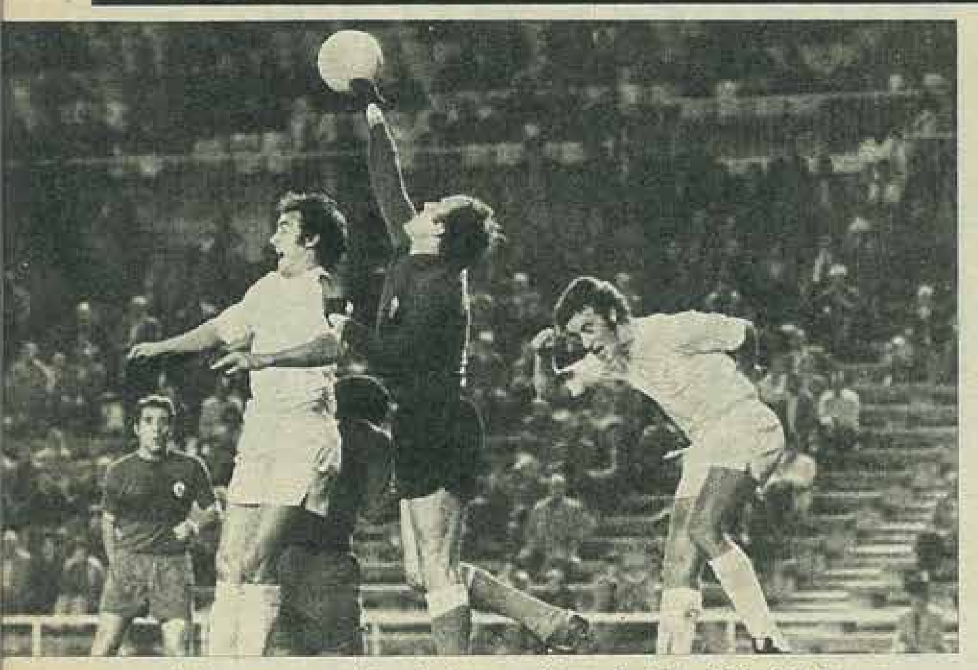


ESTEBAN
(ELCHE C. F.)

Foto: LARRU

NO FALTO EN NINGUNA JORNADA DE LA LIGA

ESTEBAN: «EL DESCENSO NUNCA ME PASO POR LA IMAGINACION»



Aquí vemos en acción a Esteban, en Chamartín. Entre Pirri y Del Bosque.

«EL ELCHE HABRIA HECHO UN BUEN PAPEL EN LA COPA DE LA UEFA...»

«EL REAL MADRID ES EL AUTENTICO CAMPEON Y LO HA DEMOSTRADO»

EL disparo del delantero es tremendo. Como si de un obús se tratase. Los espectadores se quedan absortos. Se levantan de sus asientos, con la sonrisa en los labios. Se grita ya el gol. Se huele. Se ve cómo el balón va camino a la escuadra. Como un disparo certero. Maravillosamente ejecutado. Como una bala de cañón.

Y una mano, escondida en un guante, hace lo que parece imposible. Impide el gol. Después de un vuelo que parece increíble.

Es ahí cuando, de pronto, los hinchas que habían cerrado los puños y levantado los brazos se vuelven a sentar. Con cara de pocos amigos. Atragantados con el gol que se quedó, a medio camino, en sus gargantas.

–¿Cómo es que para cosas increíbles y le marcan goles bobos?

Está delante del espejo. En el vestuario. De cualquier estadio, en cualquier partido. Es Esteban, ese enorme chicarrón que mide más de un metro ochenta, y que defiende el marco del Elche Club de Fútbol, la revelación de la primera vuelta del Campeonato de Liga. Esteban, el hombre que no faltó en ninguna jornada. El hombre que estuvo presente en los 38 partidos. Al igual que el españolista Ramos, Carnevali, Castellano, D'Alessandro, Iglesias (Salamanca), Tirapu, Bizcocho y García Castany. Sin olvidar, claro, a su compañero y capitán del equipo, Llompart.

–No sé. Soy así. Los porteros nunca se escapan de esto. Y más si se juega todos los domingos, como yo lo hice.

Esteban es de los guardametas que no reparan en nada cuando se tiene que salir a cubrir su portería. Tampoco cuando hay que lanzarse a los pies del contrario. No lo piensa dos veces.

–¿No es un poco suicida?

–Depende a lo que se le llame suicida.

–El no protegerse con las manos y las rodillas, una posible patada del contrincante...

–Puede, entonces, que sea suicida. Yo voy al balón. Voy a cubrir mi marco y no reparo en nada.

–Pero usted se zambulle de cabeza...

–Bueno, siempre lo he hecho así. Y no he tenido contratiempos. Quizá alguna lesión que otra, pero estoy bien. No me puedo quejar.

–¿Ha sido el portero más goleado de la División?

–No, no. En la Liga, no. Yo he encajado cuarenta y cuatro goles y dos de ellos de penalty. Creo que el portero más batido ha sido el del Murcia, con sesenta y seis goles. Después, el del Valencia, Granada, Zaragoza y Español.

–¿Ha sido buena la temporada?

–En cierta forma, sí. Aunque hubiéramos preferido ganar al Hércules en el último partido y jugar la Copa de la UEFA, pero no ha podido ser. El Elche ha conseguido lo que se propuso, es decir, no descender. Nos mantenemos en Primera División. Esto es lo importante.

–¿Y a Esteban no le quita el puesto nadie?

–Eso es relativo. Creo que, en la vida, nadie es imprescindible. No sé. Puede llegar el día en que yo no sea titular. Por eso soy de los que me entreno fuertemente y con conciencia. No quisiera perder la titularidad.

Algunos partidos soberbios. Otros, no tanto. Su colocación, en los tres palos, a simple vista, parece pésima. Da la sensación de que no sabe. O es un privilegiado para ocupar el puesto de guardameta. Es alto. Y, sin embargo, tiene paradones por bajo que parecen increíbles. De la misma manera, por alto. Es arriesgado. Tiene buenos reflejos. Pero no da la sensación de cubrir con suficientes garantías la portería, pero lo viene demostrando un año y otro año.

–¿Está conforme con el sistema que utilizó el Elche durante la campaña?

–Mi opinión huelga, porque si lo impone el entrenador, por algo lo hará. ¿No cree? Yo acato órdenes. Y creo que no nos fue mal con ese sistema.

–¿Mejor primera vuelta que segunda?

–Desde luego que sí. Pero más que nada porque todos los equipos nos emparejamos, en cuanto a puntos se refiere. Y todo porque los grandes equipos –por ejemplo, el Barcelona y el Atlético de Madrid– no ganaron donde suelen ganar. Esta es la causa del alejamiento del Real Madrid en el puesto de líder.

–¿No será que el fútbol español está muy mal?

–No creo que esté muy mal como se dice. Hay figuras. Y equipos que pueden tutear al más encopetado campeón extranjero. No olvide que el Atlético de Madrid es el campeón del mundo de clubs. No obstante, se ha dicho, en muchas ocasiones, que no convence su juego.

–¿Convenció el juego del Elche en Altabix?

–Sí. Aunque gustó más en la primera vuelta que en la segunda.

–¿Por las goleadas?

–Por el fútbol de ataque. A cualquiera le gusta ver jugar alegremente.

–¿Incluso a los defensas?

–Amargan las goleadas, sí. Y yo he sufrido algunas. Pero, ya le digo, lo importante es ganar y sumar puntos.

–¿Temió por el descenso?

–No. Tenía confianza en el equipo. No olvide que nuestro bajón ocurrió cuando se lesionaron varios jugadores. La plantilla es corta y se nota muchísimo. Máxime si se trata de hombres vitales.

–¿Como Gómez-Voglino?

–Ha dado un resultado maravilloso. Aunque también hay que tener en cuenta a los demás. Lo importante es el conjunto.

–¿Hubiera hecho buen papel en un torneo europeo el Elche?

–¿Por qué no? También lo podrá hacer el Hércules o la Real Sociedad. Todo es cuestión de proponérselo.

Esteban es un muchacho simpático. Algo tímido. No le gusta llamar la atención. Porque es modesto. Porque nunca le gustó la popularidad. Sin embargo, es un hombre que se entrega en el campo como nadie.

–¿Han descendido los que tenían que descender?

–Bueno, esto es muy relativo decirlo. Ahora, no hay nadie que lo mueva. Pero en la Liga no hay que descuidarse. Un punto puede significar el descenso. Un error, también. Aquí no es cuestión de merecerlo o no. El que tiene menos puntos es el que se hunde en la categoría inferior.

–¿Y el ganador de la Liga?

–Soy de las personas que dicen que la diferencia no ha dejado margen de duda. Es indudable que el Real Madrid es el auténtico campeón, y por méritos propios. Quizá no haya jugado en algunos partidos tan brillantemente, pero ha sido práctico.

–¿Y qué futuro le espera a Esteban?

–Seguir defendiendo la elástica del Elche. Estoy orgulloso de ello.

–¿No le agradaría cambiar de aires?

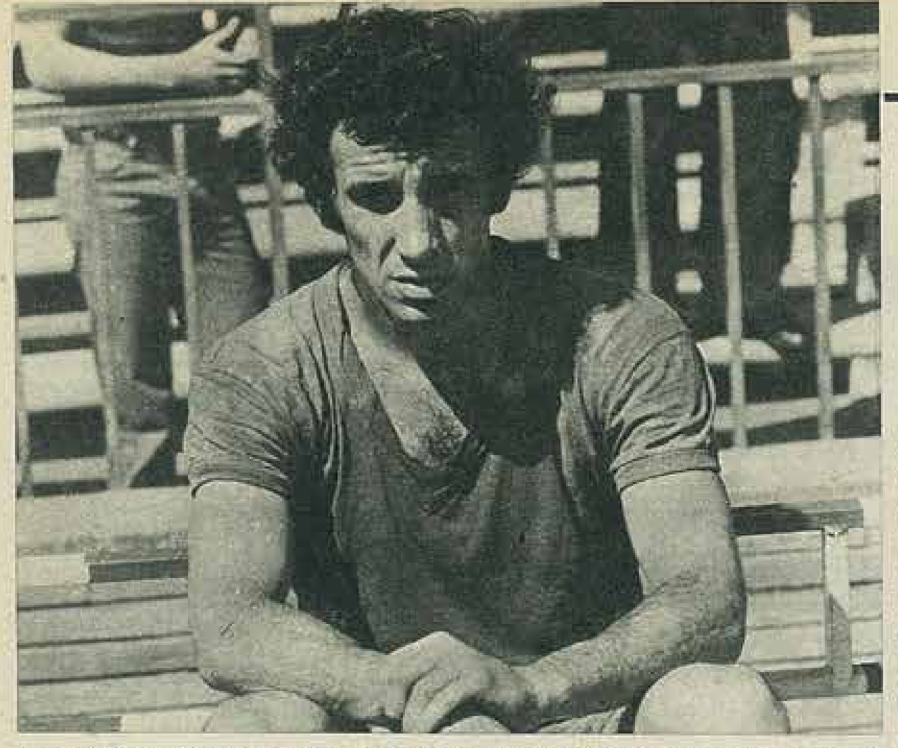
–Sinceramente, estoy cómodo aquí. Pero esto no es cuestión mía, sino del club.

Alto. Fornido. Con la mirada ausente. Esteban, el inverosímil guardameta del Elche, ha dado su opinión.

Enrique PIERI



Como un gato se lanzará a los pies de Santillana.



Entre tiempo y tiempo, descanso. Pensativo y seriote está Irureta. (Foto Rafael López.)

EL ATHLETIC DE BILBAO LE PRETENDE

IRURETA, AHORA CON EL «8»

- «ME DARIA PENA MARCHARME DEL ATLETICO DE MADRID»
- «PORQUE SUPONDRIA QUE YA NO INTERESO»
- «TUVE ALTIBAJOS, COMO EL CUADRO ROJIBLANCO EN LA LIGA»
- «NO ES EXTRAÑO PARA MI ACTUAR SOBRE LA DERECHA»

LLEVA un periódico matutino debajo del brazo. Su caminar, inconfundible. Aunque de paisano no abre sus brazos como en el campo. Ni tampoco persigue a un balón o a un jugador. Persigue la puerta de salida del estadio. Su coche...

... Y su pequeña Idoia.

–Me daría pena marcharme del Atlético.

–¿Pena?

–Claro. Me daría pena, porque eso supondría que yo no interesaba al club.

Javier Iruretagoyena. Se queda en Irureta, con el fin de abreviar el dilatado apellido vasco. De Irún.

Al terminar su trabajo en el verde césped, sale disparado al automóvil. Un Seat 124, color morado. Pensando en Idoia, su pequeña hija. Idoia es un nombre vasco. «Dicen –agrega el rojiblanco– que es una Virgen que hay en Navarra.» Traducido al castellano, «laguna». Suena extraño. Curioso. Pero Idoia se revuelve, de contenta, cuando llega su padre. ¡Y eso que tiene tan sólo ocho meses!

Irún está allá arriba. En el Norte. Y todas las vacaciones las pasa allí. Junto a los suyos. También los familiares de su mujer, María del Pilar, son iruneses. ¡Qué cambio! Nada de amontonamiento. De atascos. De coches. Y el campo. Allá se respira.

–¿Se iría del Atlético?

–Depende. Porque también el club puede salir beneficiado con el traspaso. Pero, le repito, me daría pena...

–¿Y si le dijeran que es para ir al Athletic de Bilbao o al Barcelona?

–Lo pensaría. Son dos clubs grandes, como el Atlético de Madrid.

–¿Pondría condiciones?

–Sí; y es lógico. Tengo mis aspiraciones. Si me marcho a otro club es para mejorar económicamente. No me interesa ir a otro lado por las mismas condiciones que percibo en el Atlético. Ni tampoco bajar de rango.

–¿Le queda un año más?

–Así es. Y nadie me ha hablado sobre la posibilidad de mi traspaso. He leído y he oído rumores. Pero oficialmente, nada de nada. Y le repito, siempre tiene que ser para lograr una ventaja económica.

Repudia las espinilleras. Incluso, muchas veces, ni siquiera de venda. Así como lo leen. A pesar de que considera que es necesario vendarse y ponerse espinilleras, hoy día, para preservarse de cualquier golpe.

Del mismo modo, tiene un alto grado de superstición. De forma muy especial, en el calzado. Tanto deportivo como de paseo o de vestir. El propio jugador nos contó una anécdota que parece increíble. «Hay veces, y esto me ha ocurrido bastante, que estreno unos zapatos y en el partido no me sale ni una a derechas. Opto por dejarlos en un rincón y no tocarlos nunca más. Lo mismo me pasa con las botas de fútbol. Basta que marque un gol o juegue bien un día para que me las ponga todos los domingos.»

Y no digamos nada de la ropa.

–¿Qué le pasaba a Irureta? ¿Tenía altibajos, como el equipo?

–Sí; irregular, como el equipo.

Todo se contagia.

–El público tampoco estaba con Irureta, ¿por qué?

–Porque no marcaba goles. Esa era la razón.

–¿Es obligatorio que los mediocampistas marquen goles?

–Pues parece que sí... Ni yo mismo lo entiendo.

–Quizá usted les acostumbró mal.

–Es posible. Suelo marcar doce goles por temporada. Y en la Liga estuve bastante tiempo sin hacer diana.

–¿Cuántos tantos lleva?

–¿Yo? Catorce. Después de Gárate, soy el máximo goleador del equipo.

Irureta es una persona tímida. Y reconoce que su mujer ha sido la que ha descubierto esta faceta. Asegura que Mari Pili no es una acérrima aficionada al fútbol. Pero le gusta.

El fútbol le ha disparado a la fama... El fútbol le ha situado en una posición acomodada. Conoció mucho mundo. Mejoró mucho. No es el mismo maestro industrial que trabajara en la Palmera, de Irún. Ahora, sigue tratando de terminar la carrera de ingeniero técnico. Le falta un año. Aunque le quedan materias atrasadas por dar.

–¿Por qué se desmoralizó el equipo en la Liga?

–Hubo una fase de siete u ocho partidos, después del cambio de entrenador, que fuimos para arriba. Pero en Sarriá se perdió y hubo un desmoronamiento. Fue increíble cómo perdimos ante el Español. Merecimos ganar y con autoridad. Y ahí se nos fueron las ilusiones.

–¿Y el número ocho que lleva, ahora, en las espaldas?

–Ya lo había hecho. No es extraño para mí.

Javier Irureta ha vuelto por sus fueros. Mari Pili lo sabe. Idoia lo extraña. Y el Athletic de Bilbao lo pretende.

MIRO



No es novedad para él jugar con el número 8 en la espalda.

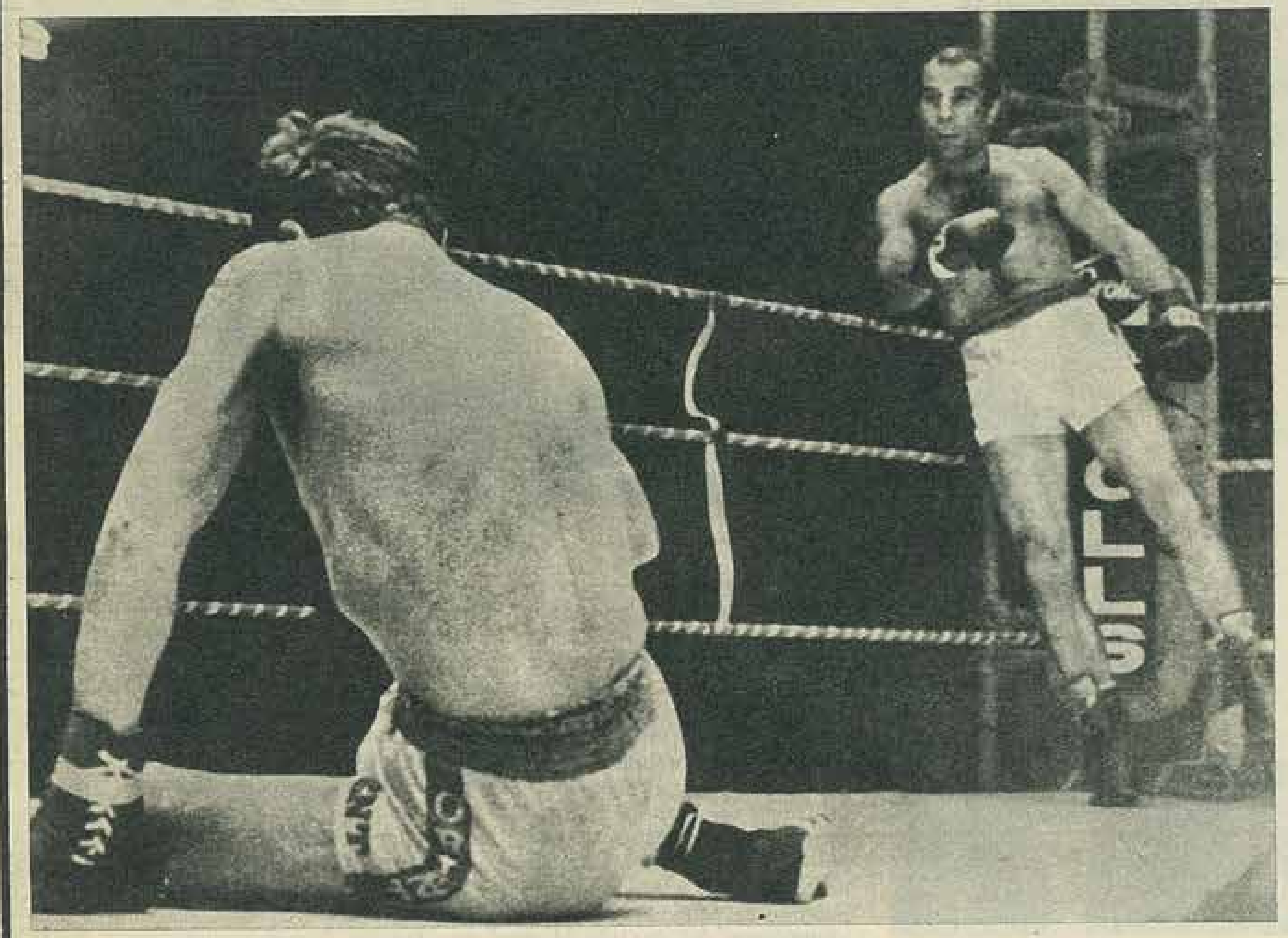


Le daría pena ser traspasado.

«EL CAMPEON DE LA HONRADEZ»

JOSE DURAN cuenta su vida






Una de las caídas frente al brasileño Miguel de Oliveira, que ganó el Campeonato Mundial.

«EL BOXEO HAY QUE TOMARLO MUY EN SERIO»

Escribe:
VICENTE CARREÑO

Fotos:
ARCHIVO DE «as» Y DE DURAN

CAPITULO V y último

PARA llegar a la cumbre en el boxeo hace falta sacrificio. Es algo que repiten continuamente los campeones del deporte de las doce cuerdas. La dureza del pugilismo obliga a los hombres que quieren triunfar a no concederse reposo, a machacarse infatigablemente en los gimnasios.

–Sí; el boxeo requiere muchos sacrificios. Es muy duro estarse un mes concentrado para un combate, viviendo sólo para el entrenamiento. Hace falta mucha afición. ¿Que muchos boxeadores no se cuidan? Yo nunca he sido de ésos. Pienso que el boxeo es muy serio, y de esa manera hay que tomarlo.

José Durán, el campeón de la honradez, sabe bien de los sacrificios que son necesarios para llegar a un «trono».

–¿Nunca se sintió desanimado? ¿No pensó en alguna ocasión colgar los guantes?

–Pasé por algún momento difícil. Reconozco que he tenido etapas de desmoralización. ¿Cuándo? Recuerdo la época en que estaba a las puertas del título europeo de los pesos superwelters, pero la oportunidad no acababa a de llegarme. Cada vez que la EBU nombraba aspirante al cetro continental y yo no salía elegido, me sentía desmoralizado. Parecía que nunca me iban a dar la oportunidad. Hubo algún momento en que incluso me dieron ganas de dejarlo todo, de marcharme del boxeo. Menos mal que todo se arregló y llegó mi hora.

–¿Guarda rencor a esos dirigentes de la EBU que fueron un obstáculo para usted?

–Es mejor olvidar. Aquello quedó atrás y no guardo rencor a nadie. Pude haber llegado más fácilmente, y antes, al cetro europeo, pero me conformo.

En 1972 José Durán ya estaba entre las figuras del peso superwelter europeo, ya tenía en su ránking un nulo con el campeón de Europa de aquella época, el catalán José Hernández. A pesar de todo, hasta dos años después, en junio de 1974, el madrileño no tendría su oportunidad.

–Mil novecientos setenta y dos fue un año importante para mí. Además conquisté el primer título importante en el campo profesional.

El año lo empieza Durán con un discreto nulo con F. Ferri. Luego vence por puntos a Domenico Tiberia, que había puesto en apuros a Hernández con el cetro europeo en juego. La racha de triunfos se mantiene: Ouedrago, Rolland, Orlando, Crawford... sucumben bajo sus puños. Toda esta línea de éxitos le convierte en aspirante al título de España de la categoría. Pero su aspirantazgo está a punto de derrumbarse, al ser derrotado en Barcelona, por puntos, por Guinaldo.

–Aquel día me llevé un disgusto tremendo –nos confiesa Durán–. Había un gran ambiente para la pelea. El público nos animaba a los dos. Yo acabé contento de mi actuación, porque el encuentro había resultado bonito para los espectadores. Además, estaba seguro de mi victoria. Se armó un gran escándalo cuando le dieron el triunfo a Guinaldo. Yo no podía creérmelo. Guardo muy mal recuerdo de aquella noche. Yo no suelo enfadarme, ni criticar a los árbitros. Creo que sé reconocer mis errores y mis derrotas. En aquella ocasión hablé duramente contra los jueces catalanes. Todavía hoy debo asegurar que ellos tuvieron la culpa de mi derrota.

Ni siquiera aquella derrota (?) serviría para frenar la escalada de José Durán. A la pelea siguiente (el 1 de agosto, en Barcelona) se proclama campeón de España de la categoría. El trono estaba vacante y el madrileño tiene que cruzar los guantes con el veterano José María Madrazo.

–Gané por puntos. Hice una mala pelea. Lo cierto es que nunca estuve en apuros y que mi ventaja en la puntuación fue suficientemente clara. Pero Madrazo resultó un rival más difícil de lo que pensaba.

El título de España estaba en su poder.

SIGUE LA ESPERA

Es un «campeón» que espera su oportunidad. José Durán sueña con el título de Europa de los superwelters. Se siente seguro de sus fuerzas, con moral de triunfador. A nivel internacional también se reconocen sus méritos. Su nombre aparece con asiduidad en los ránkings mundiales de la WBA y del WBC. Se le considera el séptimo del mundo dentro del peso superwelter. Sólo la EBU se olvida de él. Por eso Durán decide continuar haciendo méritos. Chapier, Garbelli, Antonio Torres, Makre y Pardo son también derrotados por el campeón de España.

–Entonces me surgió la oportunidad de salir a combatir al extranjero. Naturalmente la aproveché. Mi adversario sería «Fighting» Mack, que había sido campeón de Europa y tenía en su historial una victoria sobre el campeón del mundo Carmelo Bossi. El combate se celebró en Rotterdam, y terminó en nulo.

La actuación del madrileño complació a todos. Los promotores quedaron encantados con su boxeo técnico. En el hotel Regina, de Rotterdam, donde se hospedaban Durán y Soria, se presentó el empresario sueco Hellsquint, un hombre que años antes había dirigido al peso pesado Ingemar Johansson.

–Me ofreció una pelea con el ex campeón europeo Bo Hoergber, en Palma de Mallorca. Naturalmente la acepté, porque estaba dispuesto a no rehuir a nadie.

Pero antes del viaje a Palma de Mallorca, Durán defiende su corona de España, en Burgos, ante José Madrazo. Vuelve a vencer por puntos, aunque esta vez con más facilidad que en la Ciudad Condal.

–El 1 de agosto también derroté por puntos a Bo Hoergber, en Mallorca. Le puse en serios apuros, y pienso que fui muy superior a él.

La gran actuación del madrileño impresiona al promotor sueco Hellsquint. Su compatriota Hoergber recibe un tremendo correctivo entre las doce cuerdas. Y el empresario se traslada a

«OLIVEIRA ME CAZO DE SALIDA, Y LUEGO NO PUDE HACER NADA»



Frente a Kechichian, Durán se proclamaría campeón de Europa.

Madrid acompañado de uno de sus socios. Quieren conseguir la firma de José Durán para que dispute el título mundial de los superwelters a Koichi Wajima. Después de una entrevista con Enrique Soria, en la que se llegó a un acuerdo, se firma el contrato en un céntrico hotel madrileño. Las condiciones que se establecen son: disputa del título en Madrid. Bolsa libre de impuestos: 400.000 pesetas, más derechos de televisión. La «bomba» no llega a estallar y al final no hay Campeonato del Mundo. No se consigue la autorización del Consejo Mundial de Boxeo, al tener que defender Wajima la corona ante el aspirante oficial designado por el citado organismo. Posteriormente, el promotor sueco sufriría una enfermedad que le alejaría totalmente de la promoción deportiva.

José Durán, con los brazos en alto, tras una de sus victorias.

—Lo curioso es que, mientras se gestionaba el Campeonato del Mundo, la EBU seguía sin nombrarme aspirante. Yo me desesperaba.

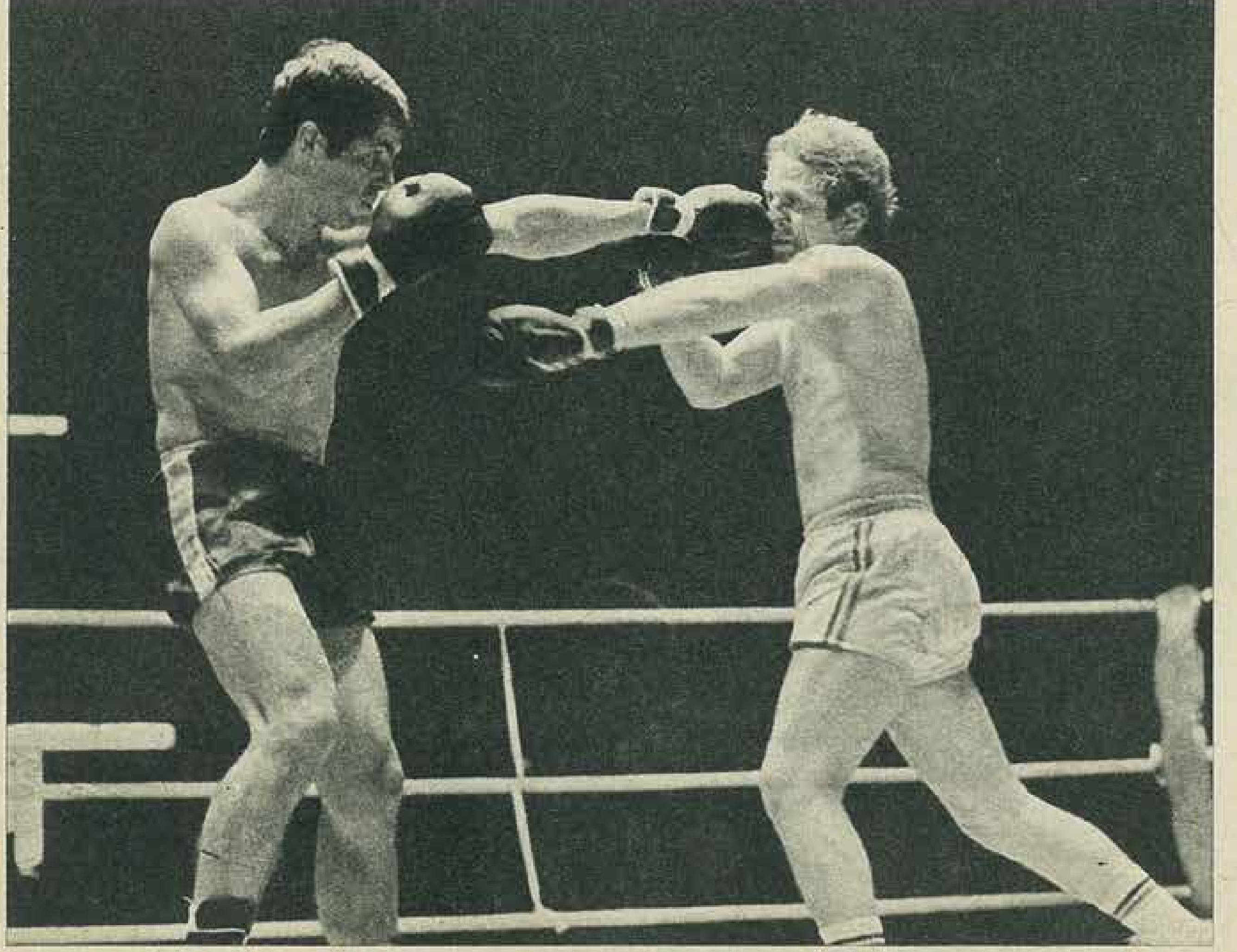
Juan Carlos Durán y Jacques Kechichian jugaban a su antojo con la corona europea. El madrileño, pese a su desesperación, continúa ganando combates. Derrota al campeón de Francia, Francis Vermandere. Y a José Luis Pacheco, Vincent Parra, Michel Chapier, Ibekwe... Al final tuvieron que ser los promotores de Madrid quienes, a base de dinero, consiguieran que Jacques Kechichian viniese a España a exponer la corona.

CAMPEON DE EUROPA

El 7 de junio de 1974 es el día soñado durante mucho tiempo por José Durán Pérez. El Palacio de Deportes madrileño registra una buena entrada. El madrileño está nervioso, preocupado, le pesa la responsabilidad. Jacques Kechichian oye los himnos con un aire indiferente. Su veteranía le da tranquilidad. Pero quizá sienta envidia de la juventud de su oponente, el hombre que va a destronarle.

—Fue una pelea dura, porque fue la primera que disputé a la distancia de quince asaltos. Me preparé muy bien para aquella ocasión. Había esperado mucho tiempo y no quería desaprovechar la ocasión. Le cogí bien la medida a Kechichian. Tuvo que boxear al ritmo que yo impuse. Me pareció un gran boxeador, sobre todo teniendo en cuenta que ya no era joven y llevaba bastante tiempo en el boxeo. Quizá si hoy volviese a pelear de nuevo con él, le vencería con mayor facilidad. También reconozco que si aquel día me decido a lanzarme a fondo, quizá la pelea no habría llegado al límite.

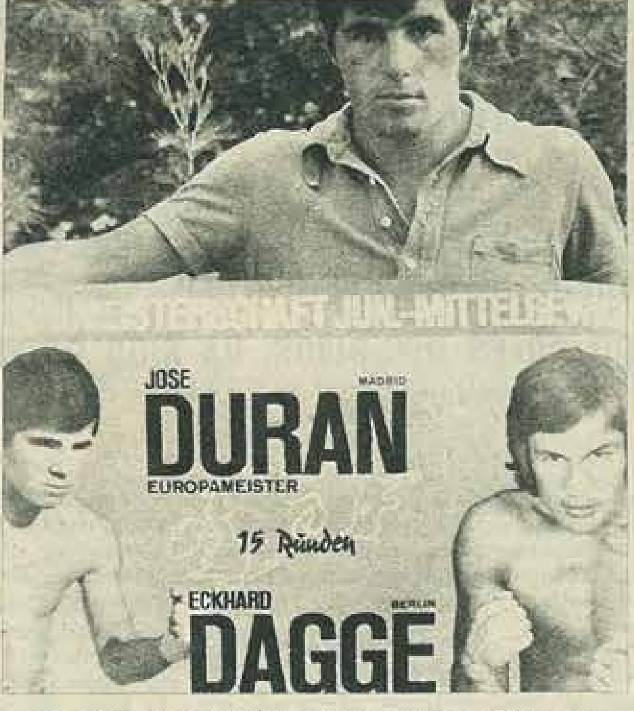
En el horizonte del nuevo campeón de Europa empiezan a surgir las amenazas, los aspirantes. El primero se llama Dagge, y se presenta imbatido. Además, los organizadores de Berlín consiguen llevarse el combate.

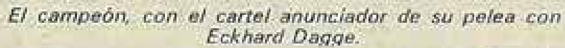


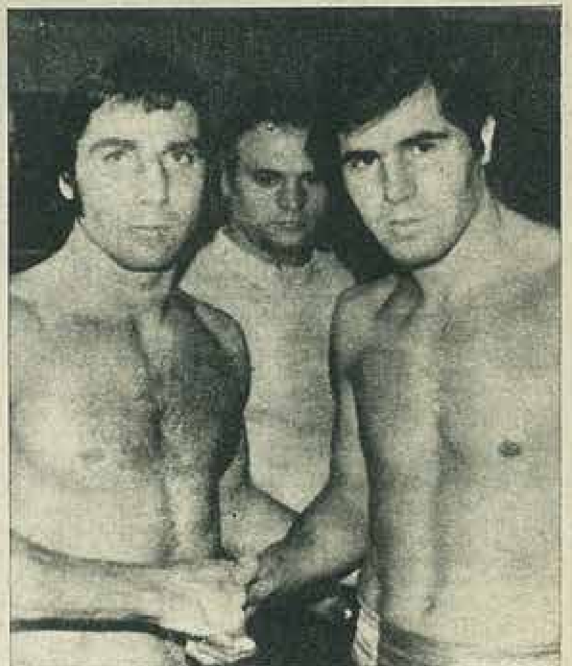
El madrileño lanza su izquierda para frenar al campeón de Francia Vermandere.

«Ahora quiero irme de vacaciones, y luego pensaré sobre mi futuro en el boxeo»

Durán, con gesto serio, espera que se produzca el veredicto de su pelea con Kechichian.




El campeón, con el cartel anunciador de su pelea con Eckhard Dagge.


Saludando a Hans Orsolics, al que vencería antes del límite.

Casi nadie apuesta por el madrileño en las vísperas del campeonato.

–Teniendo en cuenta que nadie confiaba en mí, fue un gran triunfo. Dagge me derribó en uno de los asaltos. Fue un aviso. Me recuperé y ya no me dejé cazar. Yo estaba dispuesto a bajar del ring con el título. Y lo logré. Le cerré los dos ojos y el árbitro tuvo que detener el combate, decretando su inferioridad.

En Berlín, la actuación del madrileño es muy elogiada. Los promotores le ofrecen un nuevo combate, esta vez frente al austríaco Orsolics.

–El austríaco fue más fácil de lo que yo esperaba. Los zurdos como él siempre se me dieron bien. Peleé muy cómodo. En los últimos asaltos me dijeron que atacase, y vencí por K. O. en el penúltimo asalto. Quizá Orsolics ha sido el rival menos peligroso que he tenido con la corona en juego.

De Berlín, a Viena. Ha surgido un joven púgil austríaco que quiere vengar a su compatriota Orsolics. Se llama Franz Csandl. Durán, que no rehúye a nadie, vuelve a arriesgar, y demuestra de nuevo que es un campeón que puede pasearse por Europa.

–En Viena tuvimos muchos problemas. El promotor se portó bastante mal con nosotros. Hubo «guerra de nervios», aunque yo casi no me enteré, porque me lo ocultaron las personas que me acompañaban. Todo parecía preparado para que yo me dejase el título allí. Luego, Csandl fue un rival peligroso. Yo no creía que era tan hueso, y pudo costarme un disgusto. Tuve problemas con la mano derecha, que me lesioné en uno de los primeros asaltos.

En Viena brilló el boxeo del campeón victorioso José Durán.

EL TITULO MUNDIAL

El madrileño ha dado un salto de gigante. Es un ídolo. Y, naturalmente, los organismos que dirigen el boxeo mundial se han fijado en él. Por eso cuando Wajima es desposeído de su corona mundial por el WBC, el nombre de Durán es uno de los que cuentan con más votos a la hora de elegirse aspirante. Los designados son Miguel de Oliveira y nuestro compatriota. La pelea, que se celebró el pasado 7 de mayo y fue televisada en directo a toda España, está todavía en la mente de los aficionados. La terrible pegada del brasileño acabó con las esperanzas del pupilo de Enrique Soria.

–No me dio tiempo a hacer nada frente a Oliveira. Me «cazó» de salida con un golpe en frío. Y eso fue decisivo. Una caída al principio te resta reflejos y te quita confianza. Cuando empecé a recuperar la visión de lo que ocurría iban ya seis asaltos. Luego volvió a alcanzarme de lleno en otro de los asaltos. Tiene una pegada muy dura. Pese a todo, no me ganó por una gran diferencia. He visto tres veces la pelea y es cierto que perdí. Pero por escaso margen de puntos, Las dos caídas fueron las que desnivelaron el combate a su favor.

Quizá ese intento de coronarse campeón mundial haya marcado el momento estelar de la carrera pugilística de José Durán Pérez. Lo cierto es que el madrileño ha sido destronado hace una semana. Se ha quedado sin la corona que tanto le costó ganar. Y precisamente su vencedor ha sido un hombre que ya había sucumbido frente a Durán, el germano Dagge. Berlín, escenario de sus grandes triunfos, también ha sido el escenario de su «caída».

–He acudido cansado a este combate. Llevaba mucho tiempo sin parar, sometiéndome a las tensiones de peleas importantes sin interrupción. Dagge me hizo mucho daño, pega muy duro. Por eso me decidí a abandonar en el noveno asalto. Ahora quiero irme de vacaciones, y luego pensaré sobre mi futuro en el boxeo.

La derrota de Berlín no borra nada. Ni empaña lo más mínimo la brillantez de la carrera de Durán. Hoy, sin su título de Europa, sigue siendo el boxeador honrado de siempre. Y su historia pugilística sigue sirviendo de ejemplo para los que sueñan con ser campeones.



José Durán felicita al campeón mundial Oliveira.

Mientras esté él, Las Palmas no baja a Segunda

Fernández, el talismán canario

- «EL REAL MADRID NO NOS ELIMINO DE LA COPA... HEMOS SIDO NOSOTROS»
- «NO CREO EN LA MALA FE DE LOS COLEGIADOS, PERO ESTA TEMPORADA NOS PRIVARON DE MUCHOS PUNTOS»
- «QUE YO HAYA METIDO GOLES DECISIVOS, HA SIDO DE PURA CASUALIDAD»



Intuición, velocidad y gol. Tres cualidades. Es el talismán canario.

CASI tambaleándose subió las escaleras del túnel. Se cogía de la pared para no caerse. Su rostro tenía una mueca. Una mueca de dolor. Renqueaba de una pierna.

—¿Qué le pasó?

—Nada, nada...

Fernández es de esos jugadores tímidos y bastante honestos que no suelen quejarse nunca.

—¿Fue por las entradas de Benito?

—No sé... No vi quién me dio la patada... Palabra.

El ariete goleador de la Unión Deportiva Las Palmas quiere ignorar lo que pasó. No se siente con ánimos de acusar. Ni tampoco le gusta. «Son gajes del oficio», diría luego.

Minutos después, desaparecía por la puerta de los vestuarios en el Santiago Bernabéu. Renqueando. Con una mueca de dolor. Junto con el extraordinario jugador canario Germán, se ha clasificado como el máximo goleador del equipo. Con nueve goles. Nueve goles contabilizados, porque dio más del doble.

Es como el pescador que se pasa las horas con la caña siempre preparada. Pronta para pescar. Para el gol. Y su visión es verdaderamente asombrosa. Su juego es más bien tranquilo, pausado, pero en el momento que hay que perfilarse hacia la portería emprende veloz carrera.

—¿Ya no siente dolor?

—Un poco. El masajista me curó y ya estoy mejor. Ha sido un golpe. Tan sólo eso.

El delantero canario ya está vestido de paisano. Con el uniforme del equipo.

—¿Se le había pasado por la cabeza que les iba a eliminar el Real Madrid?

—Yo considero que el Real Madrid no nos eliminó...

—¿Cómo?

—Sí, nos eliminamos nosotros mismos. Y puede que esté mal que lo diga, pero es la pura verdad. Hubo algunos fallos que han sido vitales. Además, la parcialidad del árbitro también influyó. Pero somos profesionales. No teníamos que desmoralizarnos. No teníamos que bajar los brazos. Se debe luchar contra todos los obstáculos... Y nosotros, después del tercer gol, nos desmoronamos. Como un castillo de arena.

Era la primera vez que Teodoro Fernández dialogaba ampliamente. Sin eludir la pregunta.

—¿Será que los árbitros iban a perjudicar deliberadamente a su equipo?

—No lo creo. Pienso que no lo hacen con mala fe, pero coincide que los perjudicados siempre hemos sido nosotros. Nos privaron de muchos puntos en la Liga, y ahora, en la Copa, cuando nuestras posibilidades eran extraordinarias.

—¿Una temporada anormal?

—Sí; evidentemente, no debimos nunca ser apeados de la Copa. Pero así sucedió y hay que aceptarlo. Si uno habla y busca los múltiples errores, piensan que quiere justificarse. Decir la verdad, no creo que sea justificarse. Creo yo, vamos...

Siempre ha sido el «salvador» del equipo. Y puede decirse, sin temor a equivocarse, que ha salvado muchas veces la papeleta al entrenador, Pierre Sinibaldi. No olviden que ha sido el único club modesto que ha logrado pasar dos rondas en un torneo europeo. Y sus goles fueron vitales. También en la Liga. Cuando peligraba el equipo, y estaba al borde del descenso, siempre Fernández encontraba anidar el balón en las redes y mantener la categoría.

—¿Mientras esté Fernández en el cuadro canario, éste no baja?

—¿Por qué lo dice?

—Pues porque usted parece un talismán...

—Ha sido de pura casualidad. Yo siempre he dicho que los goles no los consigue uno solo, sino todo el equipo. ¿Me entiende? Un tanto hay que trabajarlo. El balón no me viene a mí por obra y gracia de la suerte o de la coincidencia, sino de un compañero. Germán, por ejemplo, hace unos pases medidos que le dejan a uno el balón en los pies. Paéz también... Félix...

—¿Es perjudicial la juventud que tiene ahora la Unión Deportiva?

—Es un acierto del entrenador. Los equipos siempre tienen que tener un sesenta por ciento de jugadores con experiencia y un cuarenta con juventud.

—¿No se encuentra un tanto desamparado, allá arriba, en punta?

—A veces. En contadas ocasiones. Porque cuando se juega al contraataque siempre me acompañan los mediocampistas y extremos.

—¿Qué opina de Juani?

—Es un futbolista con un porvenir sensacional. Tiene técnica, fuerza y velocidad. Sólo necesita un poco de experiencia. Puede llegar a ser un fenómeno. Es un gran descubrimiento.

—¿Cuándo termina su contrato con la Unión Deportiva?

—El 30 de junio (ayer).

—¿Espera continuar unos años más?

—Esa es mi ilusión. Ya soy como un canario más. Y me encuentro muy a gusto en las Islas Afortunadas. Mi mujer, incluso, está encantada.

—¿Y qué hará cuando termine su carrera?

—No lo sé. Aún tengo, por lo menos, cuatro años más de fútbol. Después, no lo sé. Quizá me quede definitivamente en Las Palmas o quizá regrese a la Argentina. Es muy pronto para pensarlo.

—De los goleadores, ¿a quién admira más?

—A Santillana.

Fernández emprende el retorno a las islas. El talismán de la Unión Deportiva. El hombre de los goles decisivos.

Vicente BERENGUER

La Unión Deportiva Las Palmas. En el eje de la vanguardia, Fernández.



UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA





SANTISTEBAN «EL NIÑO SABIO DE CORIA DEL RIO»

ERA en Sevilla donde se hacían comentarios sobre el juego perfecto, artístico, bonito del pequeño Santisteban. Era un Juanito Santisteban que había venido al mundo en Coria del Río. Venir a la vida en Coria del Río casi presupone ser seguidor del Betis. A Juanito Santisteban Troyano apenas le dieron tiempo a definirse, porque siendo un chavalete se enrolaba en los infantiles y luego en los juveniles del Real Madrid.

El Madrid siempre ha cuidado de forma maravillosa la cantera. Tiene infinidad de equipos controlados y forma alevines, infantiles, juveniles, amateurs. Por eso luego obtiene cosecha ante el estupor de los eternos escépticos que siempre dicen lo mismo: que el Madrid tiene suerte. Una cantilena de toda la vida, como si el trabajo paciente, seguro, eficiente, de Miguel Malbo, llevando fichas y más fichas, no tuviese su fruto. Son los eternos sabiondos, que todo lo saben y todo lo ignoran a la hora justa de la verdad. Son los que quieren «gobernar» el fútbol a distancia, sin vivir el fútbol ni el balón.

Santisteban saltó a la fama desde los juveniles del Madrid. Era medio volante de ataque y tenía ante sí la sombra de Miguel Muñoz. Tenía una pequeña perspectiva para jugar. Y ello era que Muñoz tenía que decir adiós pronto, porque los años no perdonan. Santisteban comenzó a reemplazar a Muñoz en el cuadro madridista, y su calificación en los primeros instantes era excelente. Además, para mayor colmo de venturas, Di Stéfano jugaba a gusto con Santisteban detrás. Hasta el punto de que se le llamó el «rabo de Alfredo», la «cola de Di Stéfano».

Santisteban, siendo apenas un niño, debutó oficialmente en el Madrid. Y desde el primer día estuvo llamado a ser una estrella del balompié hispano. Era rápido en la concepción de la jugada, driblaba con finura y gracejo -se veía que era de la escuela sevillana-, era un buen peleador, sin llegar a la extenuación, porque sus facultades no daban para más. Santisteban entró con el pie derecho en el Madrid. Tan derecho, que se fue de forma precisa y rápida a la titularidad.

El tiempo fue testigo esencial de su progreso, y desde los aledaños de un cuadro infantil acabaría pronto jugando en el primer equipo, al lado de los consagrados, y más tarde el salto a la selección nacional, llevado de la mano de Manolo Meana y formando pareja con su inseparable compañero Zárraga. Tenía sólo diecinueve años y ante él se abría una amplia perspectiva. En el Madrid, el club de su vida, estuvo desde 1955 hasta la temporada 1963-64, en que pasó a jugar en el Venecia italiano en calidad de cedido del Real Madrid. Ya era un Santisteban que se venía hacia abajo, que había perdido fuerza por duras y graves lesiones y que ya no era, pese a su juventud, ni sombra de aquel Santisteban que cuando se enroló en el Madrid marcaría días de gloria.

Del Venecia regresó a España para jugar en el equipo de su tierra. En el Betis se desarrolló una importante singladura de su vida y puede decirse que la suerte no le fue propicia, porque, apenas llegar, sufrió una grave lesión, y ello le obligó a participar mucho menos de lo que él esperaba.

Un solo año en el Betis sevillano. Y desde el popular club de Triana, al cuadro norteamericano del Baltimore, donde actuaría durante una larga temporada, para luego, inmediatamente, abandonar dicho país, regresar a su tierra y concretamente a su Madrid.

Santisteban fue un modelo de medio. Sólo le faltó fondo, y ello se determina por su especial adolescencia. Aparte esto, Santisteban, de cuerpo menudo, enjuto, no era el clásico «caballo de batalla», sino un creador. Hacía un fútbol fácil y rapidísimo. Un balompié que causó admiración por la simplicidad del mismo, por sus resultados inesperados y por el hecho evidente de que al lado de jugadores como Di Stéfano cualquiera era artista del balón y cualquiera podría presumir de «estar en forma». Santisteban fue como «una cola de Di Stéfano». La verdad es que corría Alfredo hacia adelante y muy pegado a él, pronto a intervenir, se encontraba Santisteban como «segundo escalón». El tiempo demostró que su clara visión futbolística podría ser muy bien aprovechada, y ello hizo de Santisteban un buen entrenador. Ese Santisteban que hoy trabaja como «segundo» en el Madrid. Santisteban, «el niño sabio de Coria del Río».



TECNICO DEL REAL MADRID ACTUAL

● Juan Santisteban es técnico al servicio del Real Madrid en la actualidad. Con Antonio Ruiz y Radisic, forma el trío de ayudantes de Miljanic. Y con ellos cuatro, Molowny, como supervisor de todo el conglomerado profesional del equipo madrileño. En el grabado, en Chamartín, José Luis, jugador en activo, Molowny, Antonio Ruiz y Santisteban.



«YO OPINO COMO TODOS: DI STEFANO FUE UN GENIO, NADIE HA JUGADO COMO EL»

«EL FUTURO DE NUESTRO FUTBOL ESTA EN LOS COLEGIOS Y CENTROS DE ENSEÑANZA»

«EL FUTBOL EN LOS ESTADOS UNIDOS NO TIENE ACEPTACION; ES COMO SI AQUI PRETENDIESEMOS IMPONER EL BEISBOL»

SIGUE siendo casi un niño y ya tiene sus años. Es como un niño sobre el cual no pasan los años. Juan Santisteban, el niño prodigio del Real Madrid de los tiempos de Alfredo di Stéfano, es actualmente un encopetado entrenador, un hombre al servicio del Real Madrid, en ese equipo que forman Miljanic y sus ayudantes.

Santisteban ha vuelto a casa, al club de su vida y de sus éxitos. Todo lo demás ha quedado atrás, alejado. Santisteban era como un imán para Di Stéfano. Donde estuviese Alfredo, cerca estaba el medio volante madridista.

Santisteban no vive de recuerdos. Sigue amando al fútbol, y todas las mañanas y todas las tardes cumple su tarea en la nómina técnica del Real Madrid. Es un hombre disciplinado, ante todo y sobre todo, y es, como cuando jugaba, un sacrificado por el buen fútbol.

Santisteban llegó al Madrid para reemplazar a Muñoz, que se había quedado viejo por el paso lógico de los años. Y lo reemplazó con creces, porque su fútbol era bastante más penetrante que el desarrollado por el que luego sería durante años y más años preparador madridista.

Santisteban sigue igual. Y ahora, como «semidiós» del fútbol español, viene a nuestras páginas.

—¿Cuál es el mejor jugador que ha visto en su vida?

—Di Stéfano. Jugaba de defensa, de medio, de delantero, hacía goles, los evitaba, atacaba, defendía; en los remates de cabeza fue un portento. De su capacidad realizadora, ahí están las cinco temporadas en que fue máximo goleador. Alfredo ha sido el más grande vencedor del fútbol. Fue un genio. Nadie ha jugado como él.

—¿Si hoy tuviese veintidós años, en qué puesto podría seguir jugando Santisteban?

—Normalmente cumpliría mi misión en la demarcación de medio defensivo, sin olvidarme de lanzarme al ataque cuando las circunstancias lo requirieran.

—¿A qué jugador en su mismo puesto admiró más?

—En mi época, que dicho sea de paso no está aún lejana, hubo muy buenos jugadores de medio campo. El barcelonista Vergés, Ruiz Sosa y mi colega, ahora, en las tareas madridistas Antonio Ruiz fueron, en mi opinión, los más técnicos.

—Juzgue al fútbol español que se practica en la actualidad.

—Bueno, pienso que se diferencia del de antes en que ahora se defiende más. Se juega taponando, es decir, cada vez existen menos huecos para culminar las jugadas en gol. Hoy, un partido es el resultado de un planteamiento táctico en que los dos equipos emplean idéntico sistema: atacar y defender los diez de cada bando.

—¿Qué le falta para llegar a ser una potencia mundial?

—Creo que el futuro del fútbol español está en los colegios y en las universidades. Si la enseñanza docente introduce una asignatura más, como debiera ser la de Educación Física, a base de dos horas diarias, los resultados no se harían esperar, puesto que, hoy por hoy, los jóvenes españoles aman al deporte; lo que necesitan son facilidades para poder practicarlo.

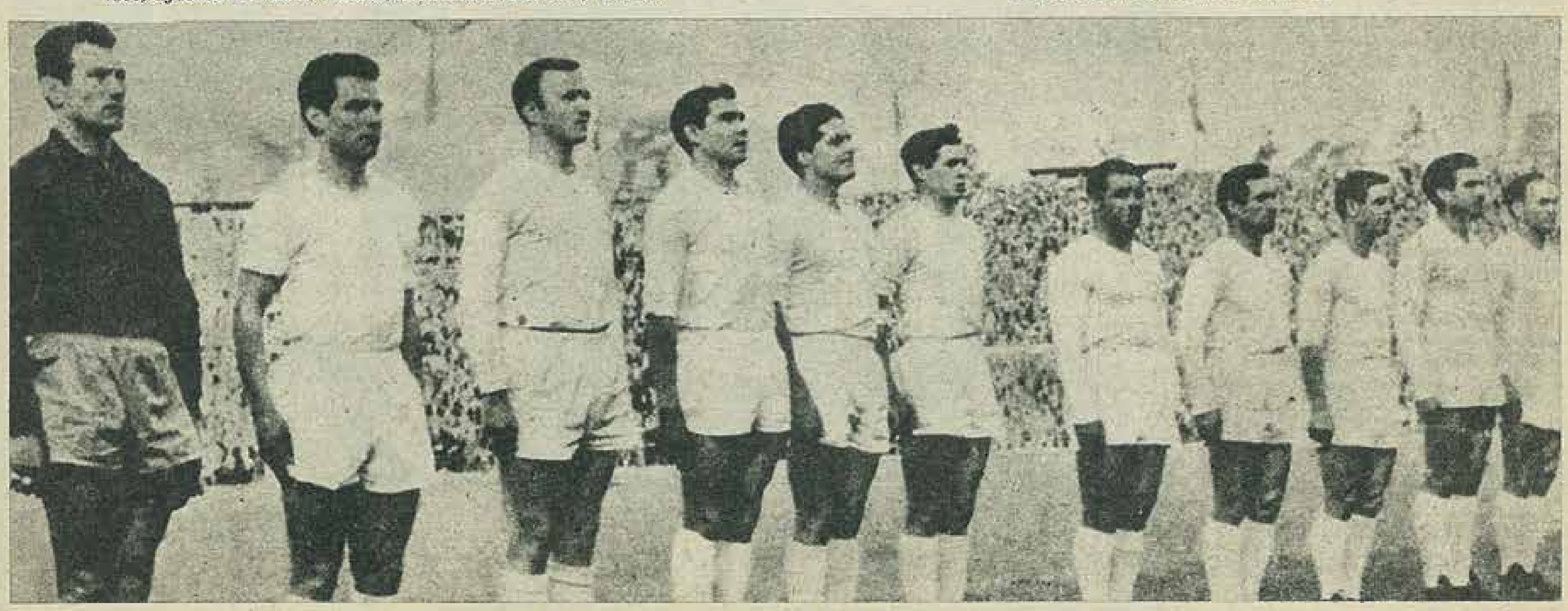
—¿Qué representó para usted la internacionalidad?



Homenaje a Muñoz en Chamartín. Adversario, el Santos de Pelé, «barrido» por el Real Madrid en tarde goleadora de Mateos. De pie, de izquierda a derecha, el cuadro madridista: Antonio Ruiz, Marquitos, Muñoz, Di Stéfano, Casado, Santisteban, Berasaluce; agachados: Gento, Mateos, Santamaría, Del Sol y Gaínza.



Sensacional partido ante Irlanda del Norte. Seis a dos a favor de España, tras fabulosa actuación hispana. De pie, de izquierda a derecha: Alonso, Juan Carlos Quincoces, Santamaría, Lesmes II, Santisteban y Zárraga; agachados: Tejada, Kubala, Di Stéfano, Luis Suárez y Gento. ¡Qué delantera!



Campeón de Europa con el Real Madrid en 1958, en Bruselas. El contrario, el fuerte equipo del Milán. De izquierda a derecha: Alonso, Zárraga, Santamaría, Atienza II, Rial, Santisteban, Joseíto, Gento, Kopa, Lesmes II y Di Stéfano.

—Todo; no puede describirse la emoción íntima cuando se contempla uno con el uniforme nacional. Es llegar a la más alta cima del fútbol.

—¿Se retiró del fútbol activo en el momento justo en que debía hacerlo?

—Mi vida futbolística terminó en los Estados Unidos. Yo fui un jugador muy castigado por las lesiones. A causa de ellas he perdido en varias ocasiones el puesto en el equipo. Es lo peor que tiene el fútbol, pues cuesta mucho recuperarlo. Mi última temporada la hice con el Betis, ahora hace diez años de ello. Como vi que el entrenador no contaba conmigo decidí marcharme al Baltimore, donde dos años después colgué las botas.

—De nuevo en Norteamérica tratan de impulsar nuestro deporte «rey». Se ficha a Pelé, Eusebio, Simoes, etc., actualmente estrellas del fútbol en el ocaso. ¿Dígame qué representó para usted la aventura americana?

—Bueno, yo acepté la propuesta con todas las garantías; por tanto, no fue ninguna aventura. A las dos semanas de mi estancia, me di cuenta que el fútbol era un deporte totalmente desconocido para los norteamericanos. Se había televisado la final de Wembley y con ese motivo se trató de darle un mayor auge. A la larga, no ha sido fructífero, puesto que la juventud americana tiene una mentalidad distinta. Allí priva el béisbol, el rugby las carreras de caballos y las de automóviles. Prácticamente, en los colegios, ni un chaval da una patada a una pelota. Inculcar jugar al fútbol en Estados Unidos me parece tan inverosímil como promocionar el béisbol en España. Es absurdo contratar a grandes figuras cuando no hay aficionados.

—¿Cuál es su mejor recuerdo del fútbol activo?

—Conquistar la Copa de Europa dos veces consecutivas.

—¿Y el peor o lo más amargo que pasó en su vida futbolística?

—Fue en el verano de 1965. Tuve que dejar el Real Madrid, y eso me desmoralizó muchísimo.



Debut en el primer equipo nacional. Fue ante Turquía, en Madrid. Venció España por tres goles a cero. Kubala marcó los tres goles del equipo hispano. De pie, de izquierda a derecha: Ramallets, Juan Carlos Quincoces, Garay, Segarra, Santisteban, Zárraga; agachados: Miguel, Kubala, Di Stéfano, Rial y Gento.



Campeón de Europa en Stuttgart ante el Stade Reims, en 1959. Venció el Madrid por dos a cero. De pie, de izquierda a derecha: Kopa, Mateos, Di Stéfano, Rial y Gento; agachados: Marquitos, Santisteban, Santamaría, Domínguez, Zárraga y Antonio Ruiz.

SU FICHA DEPORTIVA

● Juan Santisteban Troyano nació en Coria del Río (Sevilla), el 9 de diciembre de 1936. Ingresó en el Real Madrid con ficha juvenil, pasó al equipo de Aficionados y, en 1955, hizo su debut oficial en las filas madridistas del primer equipo del Bernabéu. En la temporada 1963-64 pasó al Venecia jugando en el cuadro italiano en calidad de cedido por el Real Madrid hasta el verano de 1965, en que retornó a la plantilla madridista, permaneciendo en el cuadro blanco una temporada más. Ya en junio de 1966 ingresó en el Betis Balompié y al año siguiente (1967) se fue a Estados Unidos, jugando dos años consecutivos con el club norteamericano Baltimore, donde decidió abandonar la práctica del fútbol activo, pasando a ejercer las tareas de entrenador.

Dos títulos de Campeón de Europa. A saber:

1958. Bruselas: Real Madrid, 3; Milán, 2.

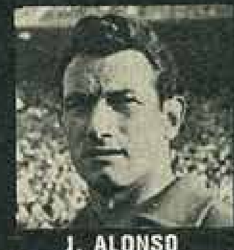
1959. Stuttgart. Real Madrid, 2; Stade Reims, 0.

Cinco veces campeón de Liga: Temporadas: 1956-57, 1957-58, 1960-61, 1961-62 y 1962-63. Campeón: Real Madrid C. F.

Siete partidos internacionales con la selección nacional A:

1957. Madrid. España, 3; Turquía, 0.
1957. Lausana. Suiza, 1; España, 4.
1958. París: Francia, 2; España, 2.
1958. Francfort: Alemania, 2; España, 0.
1958. Madrid: España, 1; Portugal, 0.
1958. Madrid: España, 6; Irlanda del Norte 2.
1959. Roma: Italia, 1; España, 1.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»



J. ALONSO



RIVILLA



SANTAMARIA



LESMES II



MUÑOZ

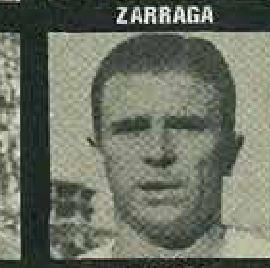
ZARRAGA



CHUS HERRERA



MATEOS



DI STEFANO



PUSKAS

GENTO



● «Es dificilísimo hacer un cuadro nacional único con todos los jugadores que has conocido o que viste actuar. Pero es una pregunta obligada. Por ello hago una selección con profusión de jugadores del Real Madrid. Hay que tener en cuenta que jugué a su lado, supe de lo que eran capaces y en verdad que eran verdaderas máquinas jugando al fútbol. Di Stéfano, Puskas y Gento fueron auténticos «monstruos» del balón. Y alineo a Chus Herrera, como homenaje a un muchacho al que la muerte arrebató cuando iba camino de ser un extremo sensacional. Es mi mejor recuerdo a tan buen chico y tan excelente compañero.»

PABLO PORTA, UN MES EN LA PRESIDENCIA DE LA FEDERACION ESPAÑOLA

«ME HE MENTALIZADO PARA SER EL PRESIDENTE DE TODOS LOS CLUBS... Y CREO QUE LO SOY»

«LA SICOSIS MADRID-BARCELONA NO DEBIA EXISTIR O TENIA QUE ESTAR YA SUPERADA»

CUANDO Pablo Porta se asomó por vez primera al sillón presidencial del fútbol español, «largó» una frase dedicada especialmente a los medios de difusión: «En mí no encontrarán trabas. Porque quiero iniciar una nueva etapa, un camino hacia el aperturismo.»

Era un inestable veintiocho de mayo de mil novecientos setenta y cinco. Ha pasado poco más de un mes, y puedo dar fe de que las palabras del presidente se han cumplido a rajatabla, aunque, claro está, no pueda asegurar que la «liberalización» vaya a ser permanente. Eso depende de la presidencia, aunque personalmente apostaría a que esas puertas abiertas, ignoradas hasta ahora en la Federación, van a seguir así para los que hemos de buscar en la Española la noticia, el reportaje o la entrevista.

«Mañana, si quiere..., le espero a las diez.»

Confieso, sin rubor y sin ningún ánimo de coba, que jamás hasta ahora me había encontrado con semejante predisposición a facilitar caminos, a despejar vericuetos. Una llamada a Porta, una ligerísima explicación y rápidamente ese «le espero».

Ha pasado un mes. Pablo Porta Busson, trajeado como requiere el cargo, sudoroso como obliga el verano, cauto como viejo zorro en esto, al otro lado de la mesa. Nos hemos visto pocas veces frente a frente y hay desconfianza inicial entre nosotros. Porta anda algo a la defensiva, porque no quiere pillarse los dedos tan pronto; yo le tanteo antes de «entrar» en el juego, porque hay muchos temas que tocar y aún no conozco su posición exacta.

—¿Hacemos balance de estos largos treinta días, señor Porta?

Andrés Ramírez, secretario de la Española, charla unos momentos con el presidente antes de dejarnos solos. Porta me observa franco, como si quisiera mostrarse sin unas reservas que supongo le coartan en algún aspecto. Pero no hay tirantez en el comienzo de la charla, y ambos (creo) lo agradecemos.

—Estoy muy contento de estos treinta días. Contento y plenamente satisfecho, por dos razones muy sencillas: la gran acogida que me han dispensado los clubs y los directivos del fútbol español, y el apoyo que he recibido de los medios de difusión.

—¿Acaso no esperaba esa buena acogida?

—Bueno... Mire usted, yo esperaba un buen recibimiento, porque son muchos los amigos que he ganado en el fútbol, en mi larga gestión, en muchas de las facetas de este mundo. Sin embargo, he de reconocer que no esperaba la profusión de calificativos que se me han dedicado, ni encontrarme con los excelentes «colegas» que me han recibido.

—Señor Porta, usted es catalán...

—Así es, en efecto.

—Y ha sido directivo del Español muchos años...

—Sí, señor.

—¿No va eso a coartarle, no va a presionarle a la hora de tomar decisiones en que puedan estar implicados los de Sarriá u otros clubs de su región?

Porta da una chupada a un «rubio». Pero no duda a la hora de responder, como si ya hubiera previsto que se había de abordar el tema.

—No, no va a coartarme ni a presionarme. Tengo cincuenta y un años y una madurez que me han dado la vida y las experiencias que he sabido incorporar. La sicosis Madrid-Barcelona no ha debido existir nunca o debía estar sobradamente superada. Pero el tema se escapa de lo puramente deportivo, porque entra en juego la rivalidad entre dos grandes ciudades, y ésa existe en todos los países. Lo del Español es otro tema y no voy a negar ahora que he sido españolista muchos años. Yo soy de los que opinan que la gente que está en el fútbol lo hace por unos colores, y cuando no es así, esa afición huele mal. En mi caso particular puedo decirle que me he mentalizado para ser el presidente de todos, porque estimo que eso es algo que arroga el puesto y porque ésa es una obligación que contraje al acceder a la presidencia. Los partidismos no tienen cabida en este sillón, y yo los he desechado. Sin embargo, no puedo renunciar a mi «españolismo», porque si lo hiciera sería un descastado, aunque eso no quiera decir ni mucho menos que vaya a ser parcial a la hora de mis juicios o de mis decisiones. Recuerdo que de mi época de presidente de la Catalana recibí tantas muestras de afecto de los de Sarriá como del Barcelona y de los otros clubs de la región. Y no se olvide usted que blanquiazules y azulgranas son rivales de siempre.

—¿Ha llegado ya a ese tono justo, al



Pablo Porta, conversando con Luis Arnaiz. «Sé que las pasaré moradas en la presidencia», confesó entre otras muchas cosas.

«SOY UN HOMBRE FRIO, REFLEXIVO; GRITE ¡HALA MADRID! PORQUE CABIA PERFECTAMENTE EN SU MERECIDISIMO HOMENAJE»

«EL FUTBOL ES UNA DROGA PARA MI Y NO HAY NADA QUE PUEDA DESINTOXICARME»

Por LUIS ARNAIZ

fiel, a la imparcialidad..., o le falta aún camino que recorrer?

—Ya soy el presidente de todos los clubs españoles.

Hay un tinte de orgullo en las palabras de Porta, maduro, sereno, sin acusar las bajas o las subidas de emoción, sin aumentar en ningún caso el timbre de la voz.

—De esos muchos años al frente de la Catalana saqué muchas cosas que hoy me sirven maravillosamente. Gané amigos en todas las Federaciones, en los clubs y hasta en las ciudades. Y ahora, al asumir esta responsabilidad, he adquirido en pleno derecho esa imparcialidad de que habla. Puede que un día algún equipo se sienta especialmente dañado, sensiblemente perjudicado. Yo le aseguro que lo sentiré, pero también le anticipo que voy a obrar con el mayor sentido de justicia de que soy capaz.

SU GRITO MADRIDISTA

Recuerdo con cierta sorpresa que una de las primeras actuaciones de Pablo Porta (acusado de catalanismo a ultranza por muchos, tachado de blanquiazul por otros) fue airear a los cuatro vientos de una triunfal noche blanca grito jubiloso, como si de cualquier hincha blanco se tratara. Aquella noche, Porta se convirtió en el acontecimiento de unas horas, porque nadie esperaba que se sumara con tanto afecto a la alegría madridista.

—¿Aquel gesto fue de corazón o de circunstancias, don Pablo?

—Para mí no fue inesperado en absoluto. Fue un grito razonado, pensado... Yo, ¿sabe, Arnaiz?, soy un hombre frío, metódico. Procuro que todo lo que hago sea producto de la reflexión, no de acciones momentáneas. Y me pareció que en el merecido homenaje al Real, y en la fiesta de su madridismo, cabía perfectamente aquel ¡hala Madrid! Pero le advierto que no significa nada, porque también sabría decir ¡hala Atleti! o ¡viva «er Beti»!, si hubiera ocasión para ello. Y lo haría con la misma sinceridad, con la misma emotividad. Los que procedemos del fútbol sabemos que éste da para ratos amargos y alegres. Por desgracia hay más de aquéllos. Y eso impone que se saboreen éstos.

Nadie podrá decir que este mes, con Porta al frente de la Federación, ha pasado como un «tiempo muerto». Porque se han abierto ya caminos, vías de diálogo que antes (y siento decirlo) no existían en la prudencia inaudita de otros «mandamases».

—¿Cuál ha sido su auténtico caballo de batalla en esta treintena de jornadas?

—Fundamentalmente, darle un nuevo aire a esto. Antes, lo reconozco, he tenido que padecer una actividad continua que no esperaba llegara a esos extremos, pero a la que no podía renunciar. El meollo de todo ha radicado en cambiar los aires federativos, dándole a esta Federación un sentido, como bien dice, aperturista. Los clubs y las Federaciones Regionales deben darse cuenta de que esta casa es la suya, y para eso estamos trabajando.

—¿Qué tiempo le quita el cargo? ¿Cuántas horas dedica a la presidencia?

—¿Tiempo? No es fácil de precisar. Ser presidente de Federación implica una enorme dedicación mental y muchísimas horas de trabajo al día. Yo diría que estos cargos imprimen carácter, y pobre de aquel presidente que no tenga constantemente en el consciente o en el subconsciente los problemas que el fútbol acarrea a diario. En cuanto a tiempo real, le diré que los miércoles y los jueves los paso en Madrid, dedicándole a esto entre diez, doce o catorce horas por jornada. Tengo, en otro apartado, un día para posibles emergencias. Y otros tres en Barcelona, en los que mi línea telefónica ha ofrecido tal recargo que me da miedo pensar en el recibo de junio.

—El puesto tiene «gancho», evidentemente, cara a la calle. Ofrece popularidad, pero no dinero. ¿No es ingrato ser presidente de Federación, aunque sean muchos los que se sentirían dichosos en su sillón?

—Lo de ingrato es relativo. Depende de hasta qué punto se ame esto. Este es un cargo amateur y eso presupone una dedicación por afición. El que no disfrute con un cargo así, no tiene ningún motivo para quedarse, y a mí me daría pena. Pero, hay que admitir ciertamente que existen limitaciones en cuanto a la felicidad que todos buscamos. Sé que las pasaré moradas en ciertos momentos, mas llevo el fútbol muy metido en la sangre. Si no



«El balance de Kubala como seleccionador resulta satisfactorio.»

PABLO PORTA Y SU «NUEVA FRONTERA»

«A PARTIR DE LA PROXIMA TEMPORADA LOS ARBITROS ENCONTRARAN EL MAXIMO APOYO, PERO LES EXIGIREMOS LA MAXIMA RESPONSABILIDAD»
«¡POBRE DEL JUGADOR QUE ATENTE CONTRA LA INTEGRIDAD DE UN COLEGIADO!»
«ME HUBIERA GUSTADO QUE FONCILLAS SIGUIERA A MI LADO; NO HA SIDO POSIBLE»



Con Andrés Ramírez, viejo secretario de la Federación, y un hombre en el que puede encontrar el nuevo presidente un apoyo inestimable.

hubiera accedido a un puesto como éste, habría deseado con todas mis fuerzas ser gerente de club. Y el día que finalice mi etapa aquí, no me iré a casa, sino que retornaré a algún equipo. Quizá llegue, incluso, a volver a mi origen en esto, para trabajar también con carácter aficionado, porque si bien es cierto que el fútbol nos gusta a los aficionados en ciertas medidas, en mi caso personal llega a ser casi una droga. Y no hay nada que me pueda desintoxicar.

Porta calla. Da otra chupada al cigarro. Se ha «abierto» plenamente. El hombre frío demuestra tener su corazón.

Es la hora de lo más difícil.

LOS GRANDES PROBLEMAS

Si la afición en fútbol supone un grado como en tantas otras cosas, no me cabe duda alguna que Pablo Porta Busson ya ha sabido ganar la primera de sus grandes «batallas». Mas el fútbol español de hoy es un coto demasiado complejo como para albergar ilusiones desmedidas o ambiciones sin tasa. Y son sus presidentes, precisamente, los que más atados se andan, porque el partidismo no tiene cabida en ellos, porque su tarea es darle gusto a todos, cuando todos buscan lo mejor.

—¿No le preocupan los problemas que se agolpan en la mesa de su despacho, señor presidente?

—Mire, ya contaba con eso. Sabía que éste no va a ser un camino de rosas. Una actividad como el fútbol, en la que se mueven millones, intereses e infinidad de ilusiones, ha de plantear forzosamente cuestiones polémicas. Pero eso no es lo que más me preocupa, porque, trabajando con intensidad, con calor y madurando ideas, se pueden llegar a solucionar casi todos los problemas. Lo más grave de todo es que a la vuelta de la esquina se ofrecen cada día jornadas conflictivas. y ésas, aunque previsibles, deben solucionarse en poco tiempo. Por eso nuestra misión es anticiparnos a todo lo que pueda surgir, intentando corregirlo de salida.

—Hay un tema candente, inacabable prácticamente: el de los árbitros. Hay gente que cree en su capacidad y duda de su honradez, y hay quien piensa que son honrados e incapaces. ¿En qué bando se alinea usted, Porta?

—Tengo que creer necesariamente en su honradez, porque a la vista está que jamás se ha provocado un problema que haya atentado a su honestidad profesional. Eso no quiere decir, sin embargo, que no haya gente indeseable que de un modo u otro atente contra ellos, tratando de influirlos o presionándolos. En cuanto a su capacidad, vamos a procurar que la tengan en grado sumo, y para ello ya tenemos trazado un plan; a partir de la próxima temporada encontrarán el máximo apoyo a costa de exigirles también la máxima responsabilidad.

—¿Y cómo van a garantizar su integridad?

—De un modo muy sencillo: eliminando entre los jugadores a aquellos que denomino energúmenos. ¡Pobre del jugador que en el futuro ponga en peligro la integridad de un colegiado, pobre! Yo le aseguro que estamos dispuestos a llegar a extremos inusitados, a declarar a estos malos profesionales como «personas no gratas» en cuanto atenten gravemente contra los árbitros.

—¿La medida es... indiscriminatoria?

—No habrá discriminación entre jugadores de Primera o de Regional, si llegara el caso. Y a propósito de esto tengo el proyecto de reunirme dos veces este año antes del comienzo de la campaña: una de ellas con los entrenadores, como responsables de los jugadores; otra, con los propios colegiados, para exigirles a ambos que las cosas se hagan bien desde un principio. Y no me parece que resultara ejemplar sancionar a un modesto jugador de Regional y «esconder la mano» ante una figura. Eso no puede suceder..., y no va a ocurrir.

—Otro tema: el de los que se van, el de los que se le han ido. ¿Le habría gustado contar con el concurso de algún miembro federativo de la anterior etapa presidencial?

—Me hubiera gustado que Santiago Foncillas, sobre todo, hubiera seguido a mi lado, porque es un hombre que en el fútbol y fuera de él tiene ganado un justo prestigio. Pero cuando charlé con Foncillas me explicó que no le era posible seguir en el cargo, porque no quería ocupar un puesto al que no se dedicara por completo. Ha sido una pena, pero no he podido retenerle. En cuanto a los demás, trataré de aprovecharles de acuerdo con sus características, y, en definitiva, si aciertan o no será culpa mía, que soy el encargado de colocarles en sus puestos.

—Usted, señor Porta, dio el cese a Eduardo Toba, seleccionador nacional de juveniles, en pleno trabajo y sin que pueda decirse que lo hiciera mal. Se ha dicho que intentaba promocionar a un hombre de su «grupo», a Jesús Pereda en concreto. ¿Qué hay de eso?

—Toba ha terminado porque había cumplido su etapa de dos años, como en su día la cumplieron Héctor Rial y José Emilio Santamaría. El ciclo es de un par de temporadas, y Toba había llegado al tope. Ocurre, además, que en estos momentos el criterio federativo estima que no puede haber un nuevo entrenador cada dos años, y se ha llegado a la conclusión de que sea el seleccionador de los «A» quien designe un hombre para el puesto.

—Pero Kubala está presionado por clubs, por viejos amigos. Y él asegura que va a «devolverles la pelota»...

—El va a proponer y nosotros vamos a decidir.

—Usted dijo que la Federación no podía permitirse el lujo de tener a dos hombres en esos puestos y que ellos no se hablaran...

La calma parece romperse. Pero Porta tiene capacidad de diplomático, espíritu conciliador. Me mira, sonríe y responde:

—Eso se tomó de otro modo al que lo dije. Quizá me expresé en términos peyorativos, mas no era ésa mi intención. Si dije que no se hablaban, me refería al lenguaje del fútbol.

—Kubala goza de su confianza, ¿no?

—Sí.

—Y, sin embargo, no asegura éxitos...

—Kubala tiene un carácter singular que le dibuja como un gran seleccionador. En determinados momentos le ha faltado suerte, pero creo que, de cualquier modo, su balance siempre resultaría favorable. Y si él conoce el fútbol español como lo conoce, con su trabajo ya tenemos un camino recorrido, que podrá permitirnos obtener una serie de triunfos que hasta hoy no hemos logrado, por desgracia.



«Creo en la honradez de los árbitros, pero eso no quiere decir que de un modo u otro haya indeseables que atenten contra su integridad.»

La mañana está apurada. Porta mira de reojo su reloj. Ramírez entra un momento. Es la hora de las prisas, aunque el presidente siga sereno en su sillón, sin dar muestras de apresuramiento.

—¿Hasta cuándo va a seguir la invasión de técnicos extranjeros?

—Existe una legislación al respecto que obliga a la reciprocidad. Lo de la invasión es cosa de los clubs, que creen servir mejor a sus intereses con técnicos foráneos. Por el momento, no hay postura federativa al respecto, porque ya le digo que son las propias sociedades las que miden sus conveniencias. Sin embargo, mi opinión personal es que hay entrenadores españoles que podrían enseñar a los extranjeros, aunque no se me oculta que hay alguno de ellos que ha demostrado tener oficio, saber de qué va la cosa.

Ramírez vuelve a entrar. Hay cuestiones en cartera.

—Aquí, en esta tierra nuestra, señor Porta, nadie se va por su pie. Hay que empujar a la gente para que cese. ¿Pasará eso con usted?

—Yo me cansaré en el momento en que diagnostique que la gente está harta de mí. No soy de los que se aferran a los puestos. Tengo mi manera de pensar al respecto.

Sorpresa en el final de la charla. He quemado una hora larga en la vida de un presidente cabal, feliz... y preocupado.

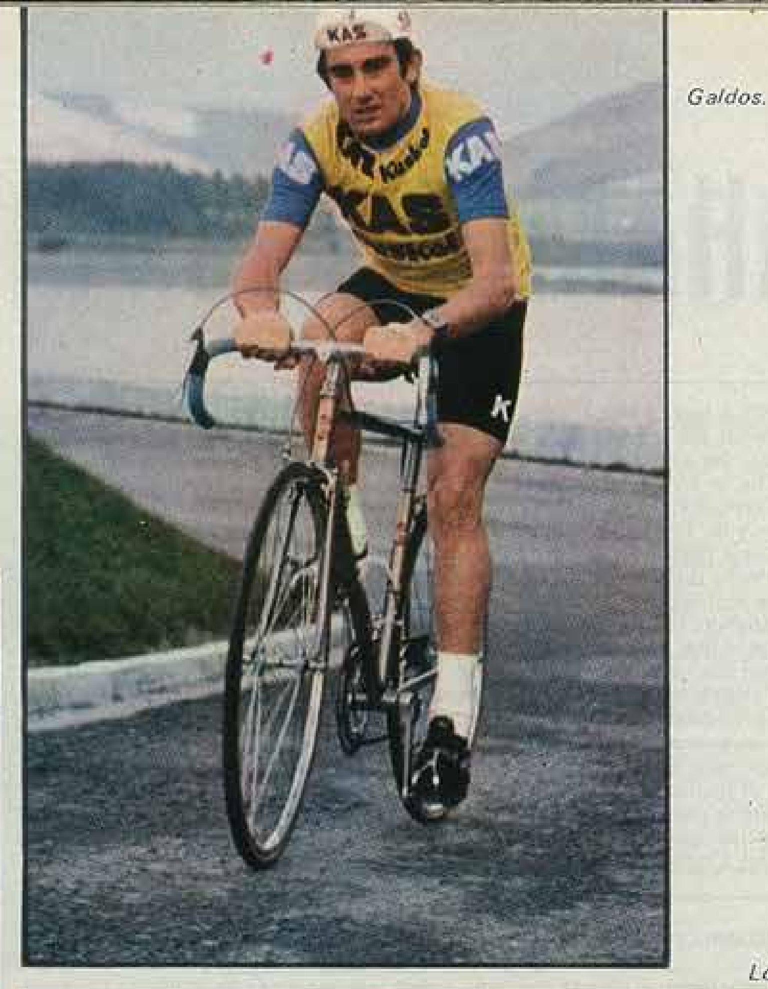
—A mí —me dice— me gusta el postre de primer plato. Puede que por eso no responda al arquetipo normal.

Porta «is different». Y qué buena cosa parece serlo.

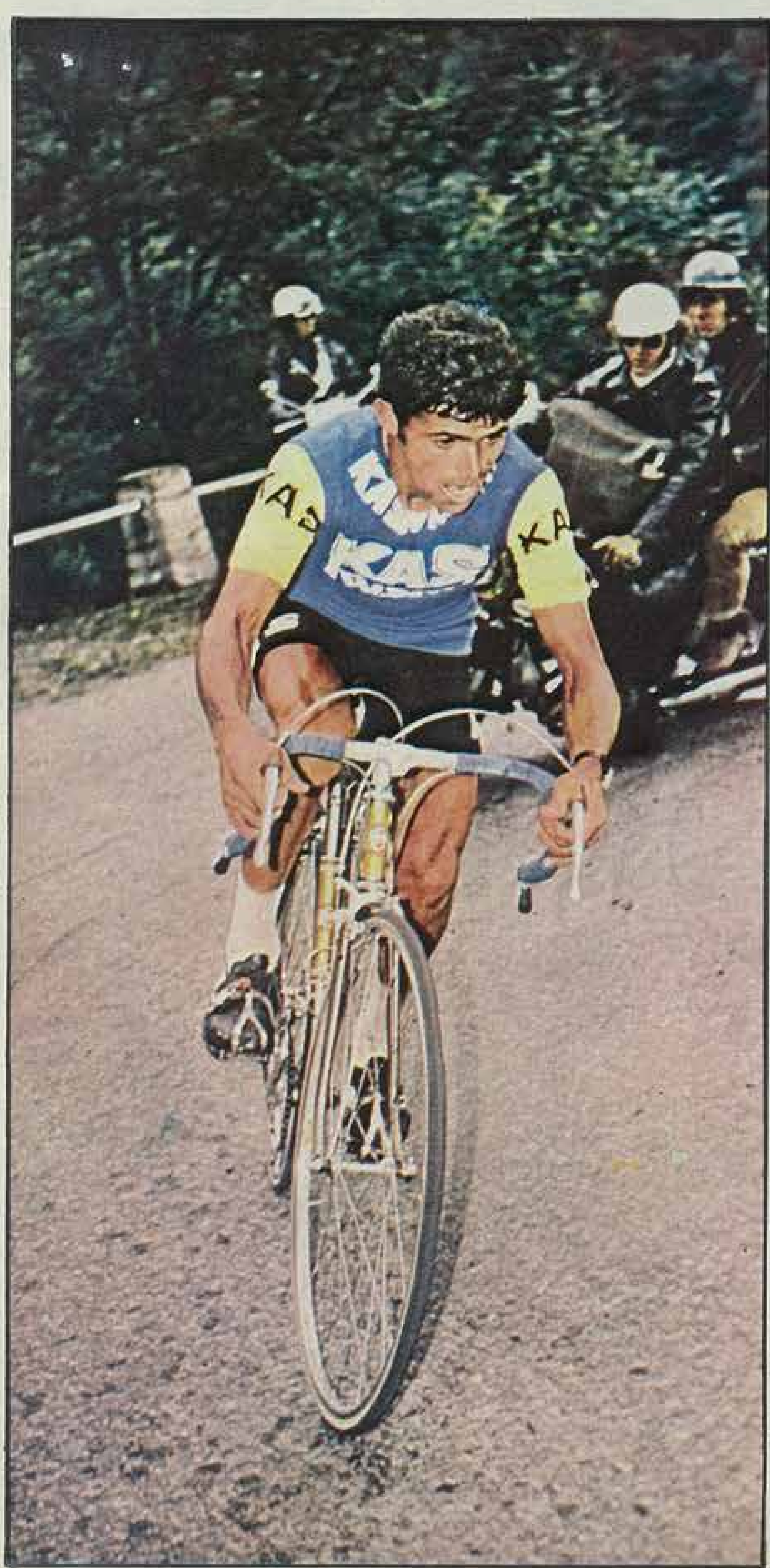
Luis ARNAIZ

TRIUNVIRATO ESPAÑOL
EN EL TOUR-75

● Ciertamente la representación española en la Vuelta a Francia que acaba de comenzar es importante. Pocas veces nuestro ciclismo ha acudido a la primera carrera del mundo con tantos y tan ilustres campeones. Entre todos ellos —Ocaña, aparte—, José Manuel Fuente, Vicente López Carril y Francisco Galdos —además de Aja, Pedro Torres, Tamames, etc.— constituyen un auténtico triunvirato español en el Tour-75.

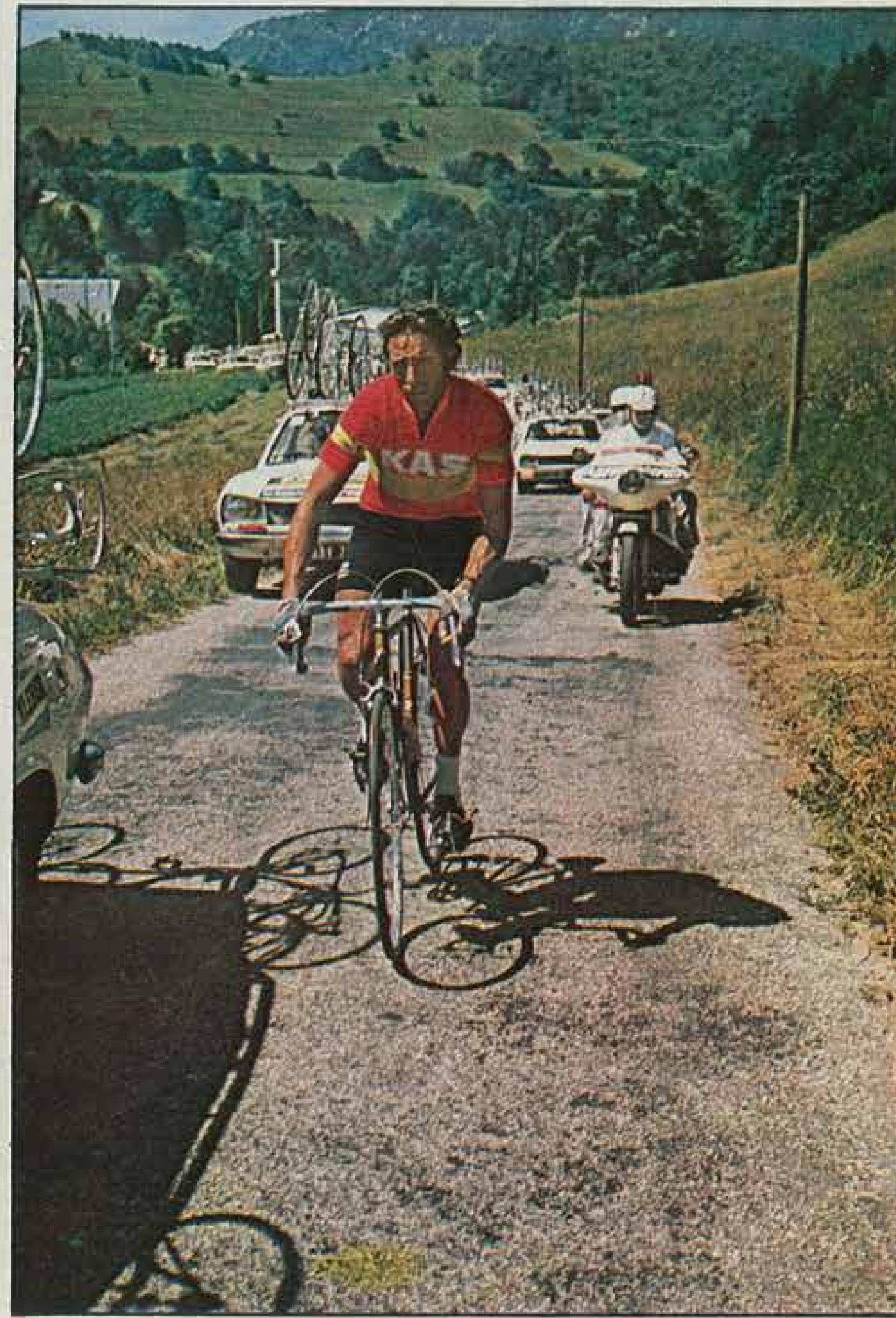


Galdos.



Fuente.

López Carril.



BAHAMONTES Y OCAÑA, LOS «MON

DE 1903 a hoy, sesenta y una ediciones del Tour de Francia han pasado a los archivos de la historia, y una larga leyenda –gloriosa, impresionante, sin igual– ha ido forjándose a base de sudores, de sacrificios, de triunfos, de derrotas... Es la ley de un deporte duro como el diamante, y, como el diamante, hermoso y tentador. Es la obra de un manojo de franceses desaparecidos –Lefèvre, Desgrange– y de sus continuadores –Goddet, Levitan.

En todo este tiempo –con los paréntesis obligados de las guerras mundiales–, un largo rosario de innovaciones han terminado por dar forma a una obra que, no se olvide, si es realmente grande es sólo por un motivo: por los corredores. Han sido ellos, ciertamente, los que han engrandecido una institución sin par en el planeta de las bicicletas. Ellos, con sus gestas prodigiosas, con sus rivalidades infinitas, con su lucha desgarrada en busca de la victoria, con su generosidad ilimitada, son los que han hecho posible que dentro de unas semanas, el día 20 de julio para ser exactos, el propio presidente de la República francesa, Giscard d'Estaing, reciba a la imponente caravana en los Campos Elíseos parisienses.

Lo demás –que el Tour pasase por vez primera los Pirineos en 1910, que se instituyera el maillot amarillo en 1919, que se inventase la modalidad contra reloj en 1927, que se crearan los equipos nacionales en 1930, etcétera–, lo demás, decía, son referencias que, por impersonales, no sirven más que para enmarcar una evolución; en ningún caso para dimensionar un pasado glorioso.

240.000 KILOMETROS

Por concretar algunas referencias definitorias de estos doce lustros largos, he aquí algunos datos:

En sesenta y una ediciones se han cubierto 240.000 kilómetros, han intervenido en la competición cerca de seis mil quinientos corredores y los triunfos se han repartido de la siguiente forma: Francia, 27; Bélgica, 17; Italia, ocho; Luxemburgo, cuatro; Suiza, dos; España, otros dos, y Holanda, uno. En las sesenta y una ediciones que han quedado atrás, el Tour ha tenido 43 ganadores, siendo, naturalmente, los más ilustres Anquetil y Merckx, con cinco victorias cada uno; Louisson Bobet, con tres, y Coppi, Bartali, Maes, Leducq, Frantz, Thys y Petit Breton, dos.

Pero no se trata ahora de reconstruir el largo y brillante pasado de la Vuelta a Francia, sino de hablar de la presencia española en ella; de reconstruir, paso a paso, las intervenciones hispanas en la gran carrera desde que hizo acto de presencia en ella Vicente Blanco, «El Cojo», en 1910, hasta nuestros días.

Desde la octava edición del Tour –la que se atrevió por primera vez con los Pirineos– hasta hoy, los españoles han estado presentes en cuarenta y una ocasiones (contando la actual), y se han abstenido de comparecer veintiún años. Concretamente se faltó a la cita en las siguientes ocasiones: 1903-1910, primero. Luego, tras la aventura de Vicente Blanco, ningún otro español se atrevió a hacer acto de presencia hasta 1928. Posteriormente, de 1938 a 1940, tampoco se alistó ninguno de nuestros ciclistas y, por último, tampoco se acudió en el período comprendido entre 1949 y 1951.

En cuanto a protagonistas españoles en la prueba, han sido en total 147.

Las etapas ganadas por los representantes –con el equipo nacional o con los comerciales– de nuestro país ascienden a cuarenta y cinco. El recordman absoluto de victorias parciales es Luis Ocaña, que desde que se estrenó en Saint-Gaudens (decimoséptima etapa del Tour de 1970) hasta el momento ha sumado diez victorias. Igualmente, el conquense de Priego ostenta el récord absoluto de triunfos en una sola edición por parte española: ¡siete! Fue, como se recordará, hace dos años, cuando consumó su gran victoria, cuando se impuso en siete etapas: séptima (primer sector), octava, duodécima (primer sector), decimotercera, decimocuarta, decimoctava y vigésima (primer sector).

Le sigue en el palmarés de victorias de etapa Bahamontes, que sumó seis en sus diez intervenciones en la Vuelta a Francia. Por cierto, el que fuera llamado Aguila de Toledo tiene el récord –con Luis Otaño– de actuaciones en el Tour por lo que respecta a los españoles, si bien es cierto que este otro aventaja al toledano en un aspecto: en que participó diez años... ¡consecutivos!

Volviendo a los triunfadores de etapa, sería imperdonable dejarse en el tintero el nombre del primer español que consiguió una victoria parcial en el Tour: Salvador Cardona. En efecto, Cardona –que formaba en el equipo representativo de nuestro país con José y Vicente Trueba, Cepeda, Riera, Dermit, Mateu y Tubau– ganó la etapa de Louchon en el Tour de Francia de 1929.

En el reinado de la montaña, la superioridad española –a través sobre todo de Bahamontes, primero, y Julio Jiménez, después, sin olvidar al gran Trueba, claro– ha hecho historia. Concretamente, han sido quince las Vueltas a Francia en las que un español ha dominado en el Gran Premio de la Montaña.

Y se han vestido de amarillo cinco españoles: Miguel Poblet, en 1955, para ser líder del Tour un solo día; Bahamontes, los años 59 –el de su victoria– y 64, en total, siete días; José María Errandonea, en 1967, dos días; Gregorio San Miguel, en 1968, un día, y Luis Ocaña, en 1971 y 1973 (tres días, en el primero, y trece, en el segundo). Como se ve, Ocaña solo suma más días con el maillot amarillo que los otros cuatro españoles juntos.

En la clasificación absoluta, los más distinguidos han sido, por supuesto, Bahamontes y Ocaña, ganadores en 1959 y 1973, respectivamente. Tras ellos se inscriben los nombres de Julio Jiménez (segundo, en 1967), Bernardo Ruiz, Pérez Francés, Fuente y López Carril, terceros; Cardona, Momeñe y San Miguel, cuartos; Loroño, Gandarias y Aja, quintos, etcétera.

Por lo demás, ante un nuevo Tour, el recuerdo, la reconstrucción, las vivencias de los dos ganadores españoles, Bahamontes y Ocaña, nos permiten recordar a todos dos de las gestas más importantes no sólo de nuestro ciclismo, sino del deporte español en toda su historia.

BAHAMONTES, DIECISEIS AÑOS DESPUES

He aquí algunos de los recuerdos más vivos del toledano sobre el Tour de 1959:

«Yo estaba decidido a dar la batalla. Quería hacer algo grande, porque ya había



Bahamontes.

Escribe: SIMON RUFO

STRUOS» ESPAÑOLES EN EL TOUR

desaprovechado demasiadas oportunidades. Louisson Bobet iniciaba su ocaso, pero quería mantener su prestigio, y si Anquetil ya tenía visos de llegar a campeón, aún no era demasiado fuerte en su propio equipo, en el que le hacía sombra Roger Rivière, que estaba en su plenitud, antes del terrible accidente que sufriera; mientras que Stablinsky y Darrigade también querían su oportunidad. El equipo francés, el más potente sobre el papel, no estaba muy unido. Estaban, también, como hombres fuertes, Ercole Baldini, de paso fugaz por el ciclismo, pero que corría el Tour con el maillot arco iris de campeón del mundo; los belgas Janssen y Adriansens, el suizo Graf y, sobre todos, Charly Gaul, mi viejo rival en la montaña, y del que sospecho que se ayudaba algo artificialmente. Era, sin duda, un buen ramillete de figuras, pero yo conocía mis fuerzas, y sabía que la oportunidad era grande en mi favor», confesó Federico Martín Bahamontes algunos años después, antes de recordar también lo siguiente: «Con la baja de Loroño –que no quiso aceptar el papel de gregario que le propuso Langarica–, el equipo de aquel año lo formábamos Antonio Suárez, Galdeano, Otaño, Gómez del Moral, Fernando Manzaneque, Carmelo Morales, René Marigil, Julio San Emeterio, Herrero Berrendero, Campillo, Utset y yo. Estaban los masajistas Pinel, Trevijano y Mariano López, y los mecánicos Navas, Carmona y Vicente «El Belga», que era mi preferido, el que cuidaba mi bicicleta siempre.»

● EL TOLEDANO: 6 VECES GANADOR DE LA MONTAÑA, VENCEDOR DE SEIS ETAPAS Y... 1.°, 2.°, 3.°, 4.° y 8.° EN DIEZ ACTUACIONES

● EL CONQUENSE: GANADOR DE DIEZ ETAPAS Y LIDER MAS DIAS QUE TODOS LOS «MAILLOTS AMARILLOS» ESPAÑOLES JUNTOS

● TAMBIEN HAN SUBIDO AL PODIO: JULIO JIMENEZ, BERNARDO RUIZ, PEREZ FRANCES, FUENTE Y LOPEZ CARRIL

Y en cuanto a la carrera propiamente dicha, Bahamontes, el primer ganador español del Tour; el único hasta que Ocaña se adjudicó también el triunfo absoluto en la gran prueba tricolor, en 1973, resumió así su actuación, día a día:

«Camino de los Pirineos, había nueve etapas antes de la jornada de descanso, y en el centro de esta primera parte de la carrera, una etapa contra reloj bastante larga. En esta etapa individual es en la que primero nos fijamos. Anquetil, Rivière, Baldini y otros me superaban en eso de andar solos, y nuestra idea fue la de ver de ganar algunos minutos en las primeras etapas, para que la pérdida en la contra reloj no resultase decisiva.

Lo intenté; me respondieron las fuerzas, y así lo hice. En la primera etapa, al paso por Nancy, di un tirón con el que arrastré a catorce hombres, ninguno de los cuales me parecía importante de verdad. Mi sorpresa fue enorme cuando vi que nadie salía a controlarnos, y nos presentamos en la meta con un minuto y medio sobre los buenos.

Tan contento estaba que al día siguiente repetí suerte, y me metí en un grupito de diecinueve hombres, que viajamos en amor y compañía. Total, que me metí tercero en la general, en pleno llano, a menos de un minuto del líder y con tres minutos sobre mis rivales más serios, que era lo importante a la hora de la verdad.

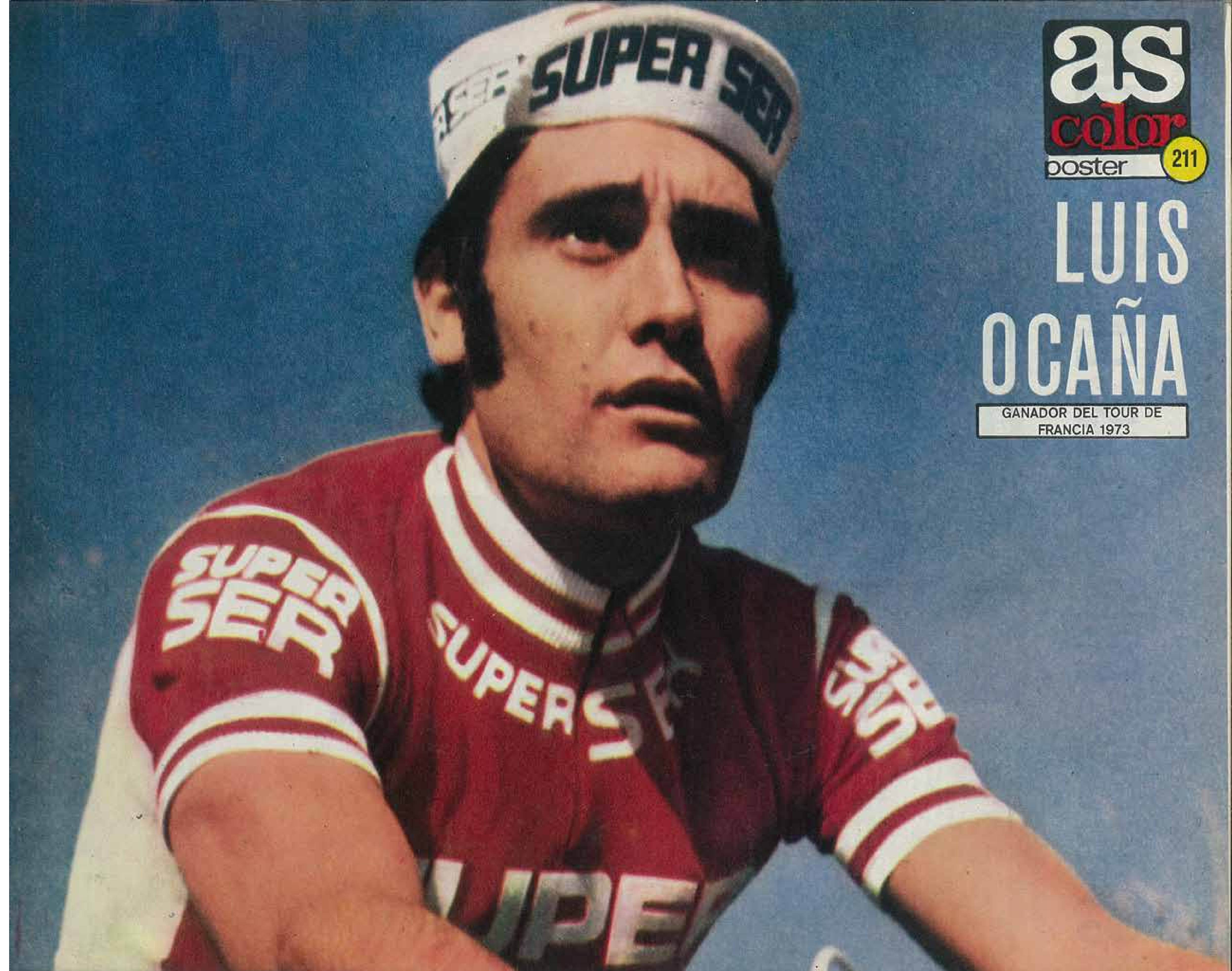
Durante las tres jornadas siguientes me limité a marchar en el pelotón, vigilando que no se me adelantase ninguno de los grandes ases de la prueba, que también esperaban, acumulando el máximo de energías para la contra reloj, en la que yo terminé décimo, a cuatro minutos de tiempo real de Roger Rivière, que fue el amo de la etapa, y en la general descendí hasta el decimoctavo puesto, cerca de los grandes.

Bernardo Ruiz.



Pérez Francés.




as color poster
211
SUPER SER
LUIS OCAÑA
GANADOR DEL TOUR DE FRANCIA 1973
SUPER SER
SUPER SER



Cuando se iniciaron los Pirineos, con el ascenso al Tourmalet, yo fui a mi aire, pero vi cómo muchos favoritos se desfondaban, por lo que en la segunda etapa todos firmaron la paz para recuperar fuerzas. Al día siguiente, en la duodécima etapa, fui por delante, me puse en cabeza del Premio de la Montaña, y contemplé cómo muchos de los grandes terminaban deshechos. Luego, en la decimotercera, en el Macizo Central, no pensaba hacer nada, pero, cuando vi que Gaul no marchaba, no lo pensé dos veces, y me fui..., seguido de Anquetil, Anglade y Manzaneque. Fue un ataque tremendo, en el que Gaul y Bobet perdieron más de veinte minutos, mientras que Suárez, Galdeano, Herrero Berrendero y otros más llegaban fuera de control. Fui tercero en la meta, detrás de Anglade y de Anquetil. Y al día siguiente, que era mi cumpleaños, me di un cómodo paseo, como todos mis rivales. Estábamos ya al pie del Puy de Dome, que escalamos contra reloj, siendo yo el amo: sin matarme, ni mucho menos, le saqué más de un minuto a Gaul, tres a Anglade, tres y medio a Rivière y casi cuatro a Anquetil. Rivière, que, como Baldini, perdió más de siete minutos, lanzó una especie de grito de guerra en los periódicos: «¡Todos contra Bahamontes!» Pero yo me reía por dentro. Al día siguiente, nadie tenía ganas de hacer nada después de la paliza, y así llegamos al segundo día de descanso, al pie de los Alpes.

Camino de Grenoble, después de una impresionante tormenta, salió el sol y el calor derretía el asfalto. Cantaba la chicharra.... En el lío del control de avituallamiento, aproveché el barullo y me fui. Y, subiendo el Grand Bois, sólo Gaul pudo seguirme, pero sin que quisiera relevarme ni una sola vez. Le propuse un trato y aceptó: le "vendí" el triunfo, y por eso ganó en la meta, pero yo hice un buen negocio, porque, con los cuatro minutos largos que sacamos al pelotón, me vestí de amarillo.

Lo demás fue bastante sencillo ya: estar entre los primeros en las dos etapas de montaña, para afianzar aún más mi ventaja con miras a la contrarreloj de la víspera del final; y cuando llegaron los 69 kilómetros de ésta, fui decimotercero, a seis minutos de Rivière. Pero Anglade sólo consiguió recortarme un minuto y medio. Y, por fin, un 18 de julio, recién afeitado y peinado, rodamos los 331 interminables kilómetros hacia París, hacia el ramo de flores y al maillot amarillo de verdad. Hacia Fermina, que me esperaba en la meta. Hacia el éxito. Así fue "mi" Tour.»

Luego, cuatro años más tarde, otro español escribió su nombre con letras de oro en el libro de honor de la Vuelta Ciclista a Francia...

OCAÑA, UN GANADOR QUE ARRASO

Podía haber ganado dos anos antes, pero la tragedia del puerto de Menté, en la etapa Revel-Luchon (12 de julio de 1971), le privó de un triunfo que ya era suyo. Una caída tuvo la culpa, y la caravana se alejó hacia París, mientras que él quedaba tendido al borde de la carretera, con su maillot de oro manchado de barro y de sangre, mojado de lluvia y lágrimas —más por desilusión, que de dolor—, porque se daba cuenta que el Tour, «su» Tour se le escapaba de las manos... Pero si aquel Tour del 71 se le fue, desgraciadamente, cuando ya lo tenía ganado, el de 1973 quería afianzarlo bien. Por eso, antes de iniciar su triunfal carrera, comentó: «En la montaña, y en este Tour hay mucha, tendré que ser yo mismo quien defienda mis posibilidades; y en el llano creo que podré contar con varios hombres de mi equipo capacitados para sostener el ritmo que se imponga en la carrera.»

La salud de Luis Ocaña era perfecta: peso, 70 kilos; tensión, 11'5-6'5; pulsaciones, 42-44 —con descensos hasta de 38 en momentos de completo reposo— y todo ello después de haber cubierto los 20.000

EN 40 ACTUACIONES EN LA VUELTA A FRANCIA LOS ESPAÑOLES HAN GANADO 45 ETAPAS



Julio Jiménez.

kilómetros desde principios de temporada, en un calendario de actuaciones realmente riguroso: todas las pruebas de pretemporada de la Costa Azul, Niza-Genes, París-Niza, Milán-San Remo, Semana Catalana, Vuelta al País Vasco, Lieja-Bastogne-Lieja, Vuelta a España, Dauphine Liberé, Midi-Libre y una docena de criteriums, entre ellos el Europeo de Montaña, que, psicológicamente, fue muy importante para Luis, porque fue en él en el que salió del estado de zozobra que le había atenazado desde su dramático abandono en Aix-les-Bains en la Vuelta a Francia del año anterior.

«Si no me ocurre ninguna desgracia, y marcho como en el Dauphine-Liberé, puedo ganar este Tour» —confesó antes de tomar la salida.

Pero en la salida de La Haya, el 1 de julio, la sombra de la desgracia volvió a cruzarse como en los dos Tours anteriores por delante de Ocaña. Un perro se atravesó en su camino y le hizo caerse de la máquina. Luis siguió en carrera, pero sin saber aún si sufría alguna fractura que le impidiera tomar la salida en la segunda etapa. Y aunque De Muer se opuso a que le hiciesen las oportunas radiografías, el susto pasó. Ocaña se enfadó lo suyo, pero... su enfado pasó pronto, porque en el tercer día de carrera, y gracias a su trabajo durante 157 electrizantes kilómetros, el Tour cobró antes de lo esperado su auténtica dimensión. Era el 3 de julio, y yo titulé mi crónica desde Reims con una frase elocuente: «La maestría de un héroe». Al día siguiente, el director de Poulidor, que había sido uno de los grandes derrotados de la escapada citada de 157 kilómetros, comentó, con tan poco gusto como mala educación deportiva: «Luis ha fallado siempre en el Tour; no veo por qué no ha de fallar también este año... No es corredor de tres semanas, y pagará su esfuerzo de ayer con el que lo único que consiguió fue distanciar a José Manuel Fuente en más de siete minutos.» Federico Martín Bahamontes, mucho más deportivamente, señaló, sin embargo: «Ayer se volvió a correr al estilo de mi tiempo.» Y es que, en verdad, Ocaña y sus compañeros de equipo habían dinamitado inesperadamente, mucho antes de lo previsto, la Vuelta a Francia, dándole a la carrera, mucho antes de lo que nadie pudiera esperar, la emoción que suele cobrar siempre muchos días más tarde. A pesar de todo, los titulares de los periódicos franceses estaban más de acuerdo con Louis Caput, el citado e hiriente director, que con las esperanzas del conquense... «Nadie apuesta fuerte por Ocaña», «No se ve a Ocaña como vencedor del Tour». Y todos se confabulaban para atacar al español en los Alpes. En Nancy ganó Zoetemelk; en Moulhouse, Godefroot, y en Divonne-les-Bains, Danguillaume... En la víspera del primer ataque a los Alpes, Luis me confesó lo siguiente: «Dudo que mañaña Fuente me distancie en la subida al puerto de Salève. Hace dos años que no corro con el Tarangu, pero la verdad es que nunca ha subido mucho más que yo.» Y el vaticinio de Ocaña se cumplió al pie de la letra, y más, porque al día siguiente, el 8 de julio, dos años después de su gran recital en la etapa Grenoble-Orcieres-Merlette, en la que dejó fuera de control a..., ¡sesenta y un participantes de la Vuelta a Francia!, Luis atacó en solitario. Llegó solo a la meta del primer puerto, y se convirtió, por segunda vez en su vida, en líder del Tour; y en la ascensión final a la estación alpina, tras su lucha con Fuente, de la que se benefició Thevenet (que se adjudicó la etapa), conservó el maillot. Un maillot amarillo que al día siguiente iba a dar uno de los más brillantes, espectaculares y grandiosos recitales que se habían producido jamás en la Vuelta a Francia. Bajo el título de «A dos años y un día», he aquí los párrafos fundamentales de la crónica que escribí en la pequeña estación alpina de Les Orres, al cabo de una etapa de 237,5 kilómetros: «El Tour de Francia conoció el lunes una de las jornadas más espectaculares de su

historia. La larguísima etapa de Maribel-les-Allues a Les Orres, toda ella por los Alpes, con cinco puertos y un total de 113 kilómetros de subida (hemos escrito bien: 113 kilómetros de subida), culminó con una auténtica apoteosis española: Ocaña, maillot amarillo desde el día anterior, no se limitó a defender el primer puesto de la general, sino que dinamitó escandalosamente la carrera y concluyó la etapa como gran vencedor en solitario.»

Y a renglón seguido, hacía notar los méritos de Fuente: «Fuente tuvo el gran mérito –escribí aquel día– de aguantar al gran campeón de Cuenca, ser segundo en la etapa –a 58 segundos de Luis– y... auparse el segundo puesto de la general. Se recordará por mucho tiempo este viaje de 237,5 kilómetros, en el que los españoles y, fundamentalmente Ocaña, han parado, mandado y templado con tal autoridad, que los demás han tenido que pasar por el trance de verse en ridículo ante el ataque inicial de Fuente y el portentoso abismo abierto después por Ocaña.» El conquense quedó instalado en el primer puesto de la general, con nueve minutos y ocho segundos sobre Fuente, 10-16 respecto a Thevenet, 19-57 con relación a Perin, 23-15 sobre Zoetemelk, 27-02 sobre Delisle, décimo; 34-59 sobre Gandarias, vigésimo... ¿Se podía ser líder con más autoridad, a ocho días de comenzar la carrera y a doce del final? Difícilmente. Y es que Luis Ocaña había vuelto a ser él, había vuelto a ser el mejor corredor español de todos los tiempos, el que hacía dos años se había revelado contra el mismísimo Eddy Merckx, hasta poner en evidencia al «monstruo». Luis y José Manuel, Ocaña y Fuente podían haber llegado así primero y segundo, respectivamente, a París, pero el asturiano quiso llevar más allá de la lógica su «duelo», y atacó a fondo... Vean ustedes los detalles:

Al pie del Telegraph comenzó la gran batalla. Una batalla sin piedad de Fuente contra todos, de Fuente contra Ocaña. Un demarraje, otro más..., el décimo, el decimoquinto, el vigésimo... Fuente era una auténtica metralleta. Cada diez, cada cincuenta, cada quinientos metros, su pequeño cuerpo se volcaba sobre el manillar para cobrar cinco, ocho, diez metros de ventaja sobre los mejores, al frente de los cuales se mantenía el líder. Una y otra vez, Ocaña replicaba. Una y otra vez el conquense replicaba a los aguijonazos, sin que en ninguno de los veintidós demarrajes –pues fueron veintidós los intentos del asturiano– dejara de reunirse con Tarangu. Por la cima más alta de la carrera, en el «techo» del Tour, donde se levanta un recuerdo de piedra a la memoria de Henri Desgrange, a 2.556 metros, pasa en primera posición Ocaña; a cinco segundos, Fuente; a 1-10, Thevenet; a 1-45, el admirable Martínez, burgalés de nacimiento. En la bajada del Galibier, Ocaña es el coloso de las grandes solemnidades, y no hace sino someter a todos y a cada uno de sus rivales a un auténtico martirio, que, como él es el más fuerte, acusa menos que los demás. Y la ascensión al Izoard es un recital de Luis Ocaña (sin que Fuente demarre ya), aunque el asturiano le gana la acción en el sprint de la cima. Pero el derroche del líder había sido tan portentoso que las diferencias se incrementaron fabulosamente en el «col»: Thevenet y Martínez coronaron a 4-15; López Carril, a 9-20, y el grupo más escogido, a 10-50. Y, tras pasar ante la estatua erigida en memoria de «Il Campionissimo», en el descenso del Izoard, Ocaña le invita a Fuente a que tome el relevo. Se lo dice en tres o cuatro ocasiones. El asturiano se niega la primera vez, pero luego ni siquiera contesta, y Ocaña porfía definitivamente en solitario. Y cuando, en el falso llano, previo a la subida final a Les Orres, Fuente pincha, Luis no le espera. «Si su comportamiento hubiese sido otro, le habría esperado –comentó luego Luis–, pero su actitud había sido tan incomprensible que decidí no esperarle para dejar que él corriera su suerte y yo la mía.» Luego, tras su colosal triunfo, Luis se limitó a comentar: «El ataque ha sido positivo, y los resultados me permiten incrementar sensiblemente mis posibilidades de triunfo, porque con esta diferencia me será más fácil controlar la carrera. Mi posición en el Tour, ahora, es idéntica a la que disfruté en Orcières Merlette hace dos años.» A Luis Ocaña sólo le apenaba una cosa: que su padre no pudiese compartir su gran triunfo, su colosal hazaña, su inconmensurable gesta en una etapa reina, que le ratificó una vez más como rey del ciclismo. El propio Fuente, cuyo objetivo inicial era ganar el Tour, confesó sin ambages: «Ocaña ganará, sin duda, esta Vuelta a Francia. Se basta y se sobra por sí solo para dominar a todos. Está fortísimo. Ni en las subidas, ni bajando, ni en el llano puede nadie «meterle mano»... Ocaña está hecho un coloso, y es, en estos momentos, cinco veces más fuerte que el Merckx que yo he conocido en la Vuelta a Italia.»

Pero Ocaña, sin embargo, no lanzaba las campanas al vuelo: «Aún no he ganado... Hasta que no lleguemos a París no se puede hablar de triunfo.» Pero, al llegar a Niza, por fin, el conquense disfrutó por anticipado de su victoria (salvo accidente). Y es que aquel 10 de julio, tras el larguísimo recorrido por los Alpes Marítimos –con seis puertos en total, un calor achicharrante y triunfo de López Carril–, le reconfortó del todo, porque el viaje hasta Niza había sido, ciertamente, la última oportunidad de Fuente y Thevenet. Su última amenaza. Pero el «suspense» pasó porque ni el español ni el francés, que podían haberle inquietado aún, pudieron hacer nada contra el presunto ganador de la Vuelta a Francia, de una Vuelta a Francia que iba a conocer aún cuatro memorables exhibiciones del corredor de Priego: la contra reloj Perpignan-Thuir, de 28,3 kilómetros (la más larga de todo el Tour), la etapa de Louchon, el Puy de Dome y... la contra reloj postrera de Versalles-Versalles. En total, que Luis Ocaña consiguió seis victorias parciales, lo cual constituyó un récord absoluto, fabuloso, porque jamás corredor español había conseguido más de dos triunfos parciales en una sola edición del Tour. Y es que Ocaña, justo es decirlo, fue un corredor que arrasó.

(HISTORIA DEL TOUR, EN PAGINAS 34 Y 35.)

LOS MAS ILUSTRES

1.° FEDERICO MARTIN BAHAMONTES (1959), LUIS OCAÑA (1973).
2.° F. M. Bahamontes (1963), Julio Jiménez (1967).
3.° Bernardo Ruiz (1952), Pérez Francés (1963), F. M. Bahamontes (1964), Fuente (1973), V. López Carril (1974).
4.° Salvador Cardona (1929), F. M. Bahamontes (1956), J. Antonio Momeñe (1966), Gregorio San Miguel (1968).
5.° Jesús Loroño (1957), Andrés Gandarias (1969), G. Aja (1974).
6.° Vicente Trueba (1933), Fernando Manzaneque (1961), Angelino Soler (1963), Pérez Francés (1965).
7.° Pérez Francés (1961), Julio Jiménez (1964), Francisco Gabica (1966).
8.° Federico Martín Bahamontes (1958).
9.° Bernardo Ruiz (1951), Andrés Gandarias (1968), Galdos (1970).
10. Mariano Cañardo (1934), A. Gelabert (1952), Francisco Gabica (1965), Fernando Manzaneque (1967), Antonio Gómez del Moral (1968), V. López Carril (1970).

LOS GANADORES DE ETAPAS

SALVADOR CARDONA	1	1929 (Bayonne-Louchon)
FRANCISCO EZQUERRA	1	1936 (Nice-Cannes)
JULIAN BERRENDERO	1	1937 (Louchon-Pau)
MARIANO CAÑARDO	1	1937 (Burg Madame-Aux Les Termes)
BERNARDO RUIZ	2	1951 (la 10 y la 21)
JESUS LOROÑO	1	1953 (Pau-Cauterels)
MIGUEL POBLET	3	1955 (las terminadas en Dieppe y París)
		1956 (la terminada en Rochelle)
MIGUEL BOVER	1	1956 (la terminada en Lyon, contra reloj)
FEDERICO M. BAHAMONTES	6	1958 (la 14 y la 20)
		1959 (la 15)
		1962 (la 13)
		1964 (la 8 y la 16)
FERNANDO MANZANEQUE	2	1960 (la 18)
		1967 (la 16)
G. D. KAS	1	1964 (la contra reloj, por equipos)
JULIO JIMENEZ	5	1964 (la 13 y la 20)
		1965 (la 9 y la 17)
		1966 (la 16)
PEREZ FRANCES	1	1965 (la 11)
JOAQUIN GALERA	1	1965 (la 16)
LUIS OTAÑO	1	1966 (la 17)
JOSE M. ERRANDONEA	1	1967 (la 1, contra reloj)
AURELIO GONZALEZ	1	1968 (la 6)
MARIANO DIAZ	1	1969 (la 7)
LINARES	1	(1970, un sector)
OCAÑA	10	1970 (la 17)
		1971 (la 8 y la 11)
		1973 (la 7, 8 y 12 (primer sector); 13, 14, 18 y 20 (primer sector)
FUENTE	2	1971 (la 14 y 15)
VQ« LOPEZ CARRIL	2	1973 (la 9)
		1974 (la 11)

LOS CINCO LIDERES

MIGUEL POBLET: 1955 (un día).
F. M. BAHAMONTES: 1959 y 1964 (siete días).
J. M. ERRANDONEA: 1967 (dos días).
G. SAN MIGUEL: 1968 (un día).
L. OCAÑA: 1971 (tres días) y 1973 (trece).

15 REINADOS DE LA MONTAÑA

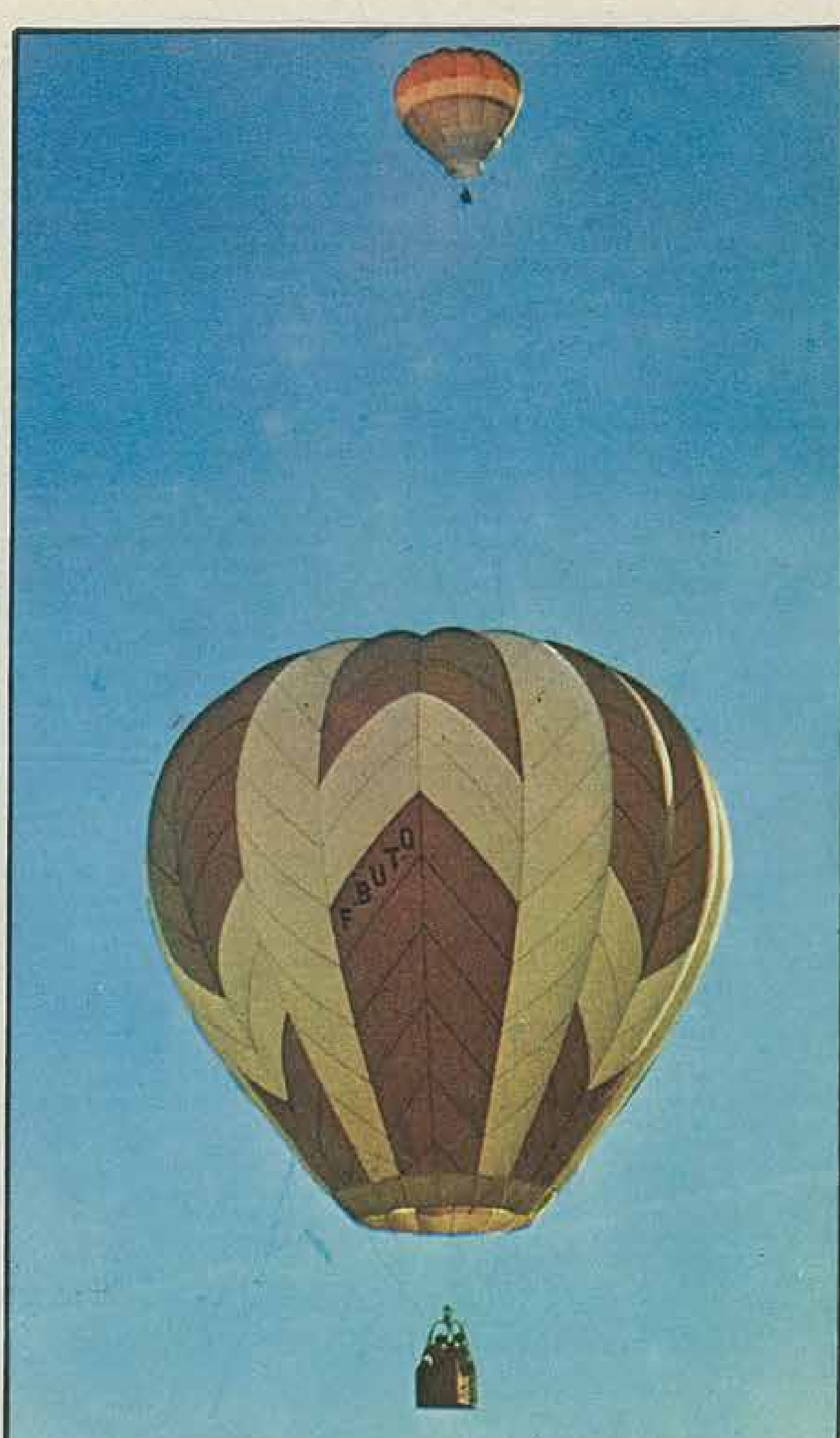
1933: Vicente Trueba.
1936: Julián Berrendero.
1953: Jesús Loroño.
1954: Federico M. Bahamontes.
1958: Federico M. Bahamontes.
1959: Federico M. Bahamontes.
1962: Federico M. Bahamontes.
1963: Federico M. Bahamontes.
1964: Federico M. Bahamontes.
1965: Julio Jiménez.
1966: Julio Jiménez.
1967: Julio Jiménez.
1968: Aurelio González.
1973: Pedro Torres
1974: D. Perurena.



Luis Ocaña.

EL GLOBO, DEPORTE DE MODA

● Como todo aquello que entraña riesgo, la aerostación, desde que en los comienzos de siglo empezó a practicarse, ha llamado la atención de las gentes. Bien con fines científicos, bien con fines deportivos, la ascensión en globo ha sido apasionante. Actualmente, este deporte de introducirse en la barquilla de mimbre y elevarse a las alturas ha cobrado nuevos bríos. No es un desafío más a la naturaleza, sino un alarde del hombre en ese eterno «más difícil todavía»...





UNA VIEJA NOVEDAD

SUBIR EN GLOBO, YA NO ES PROBLEMA

Un antecedente gigante –de 1918– de los globos actuales.

POR DOSCIENTAS CINCUENTA MIL PESETAS PUEDE ADQUIRIRSE UNO

- **EN OCHO DIAS SE PUEDE APRENDER A PILOTARLO**
- **SOLO DOS ACCIDENTES MORTALES EN DIEZ MIL VUELOS**
- **EL ALICIENTE PRINCIPAL: LA INCERTIDUMBRE DEL DESTINO**
- **EL ESPAÑOL GONZALEZ GREEN PARTICIPARA, EN SEPTIEMBRE, EN EL CAMPEONATO DEL MUNDO**

Escribe: HERAS LOBATO

LO de «subir en globo» llegó a ser una frase reflejo de lo imposible. De lo normalmente imposible, al menos. Y ahora –¡así es la vida!– subir en globo ya no es problema. O está a punto de dejar de serlo...

De hecho, un globo puede comprarse por unas doscientas cincuenta mil pesetas. De hecho, muchas personas en el mundo ya lo han comprado. Las dificultades –suponiendo que se haya podido superar la del precio– vienen después. Claro es que son ellas las que atraen a los deportistas de la barquilla. Superarlas es lo interesante. ¿Son excesivas? Según loa expertos, no. Eso sí, todos ellos coinciden en que volar sin alas y sin motor es un increíble placer. González Green, por ejemplo, uno de los dos españoles que posee un globo –y que lo usa–, me aseguraba:

–Es una calma increíble la que se siente allí arriba. Se oyen, si no se vuela a mucha altura, las conversaciones de la gente. Incluso se puede hablar con ella.

–¿Peligro?

–Es prácticamente nulo. A condición, claro, de que el globo se sepa manejar.

No hay todavía, por lo visto, ningún «carnet» oficial para poder pilotar un globo.

–Pero es necesario aprender en alguna de las escuelas que existen. En ocho días se pueden adquirir los conocimientos suficientes. En Inglaterra hay varias.

Es preciso, sobre todo, dominar la meteorología. Más que preciso, fundamental.

–Hay que tener en cuenta que el globo se puede hacer bajar o subir a voluntad, pero, una vez en la horizontal, uno ya no puede mandar en el globo, porque lo único que se puede hacer es dejarse llevar por las corrientes de aire. La habilidad, claro, está en descender o subir hasta encontrar una corriente que le lleve a uno a donde quiere ir. Puede decirse que la dirección, en muchos momentos, es imprevisible. Eso, en el fondo, es lo bonito.

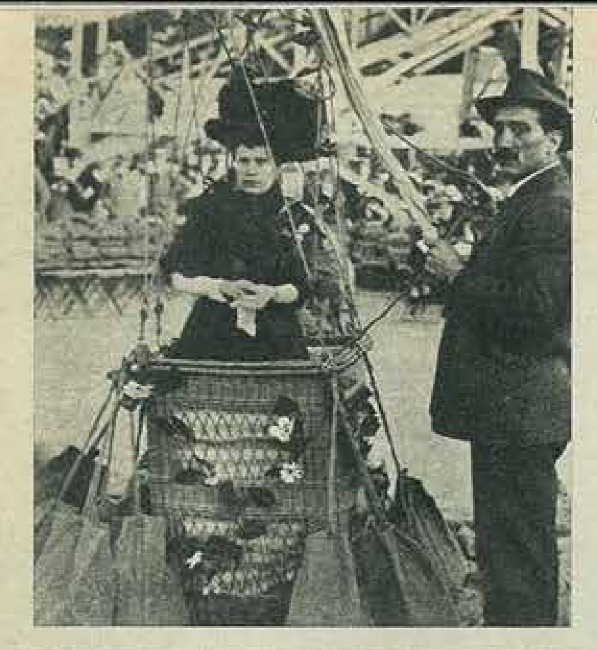
COMO LOS ANTIGUOS

Los globos actuales difieren, por lo visto, muy poco de los antiguos. Por supuesto, el material empleado en su construcción es más resistente, y el combustible para calentar el aire es moderno: el propano.

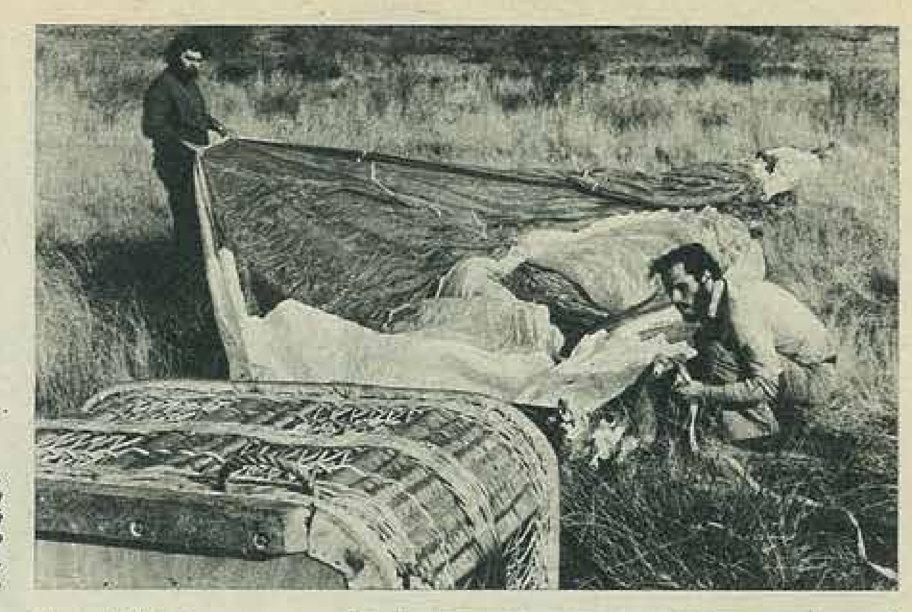
SIGUE



«Tormenta», el globo de González Green, en el aire.



En 1909, la señora, a punto de ascender, parece querer demostrar que el globo no tiene peligro.



González Green, con barba —que acudirá al Campeonato del Mundo—, recoge su globo.



No es obstáculo para los globos sobrevolar las montañas.



Cinco personas, al menos, son necesarias para hinchar un globo.

SUBIR EN GLOBO

PAPEL HIGIENICO PARA MEDIR LA VELOCIDAD DE ASCENSO Y DESCENSO

• ES CASI IMPOSIBLE QUE EL GLOBO SE PINCHE O SE RASGUE

—Con una bombona normal de las que se emplean en cualquier otro uso, se tiene una autonomía de una hora.

El precio del combustible no es caro. Algo menos de doscientas pesetas.

—El sistema es muy sencillo. Si se quiere subir, se da más gas, se aviva la llama. Si se quiere bajar, se reduce la llama y el globo desciende.

—¿No hay peligro de un pinchazo, de una rasgadura?

—Es casi imposible que el globo se pinche o se rasgue, dada la resistencia del material. De todas formas, aun en el caso de que ocurriera una de esas cosas, el globo tardaría mucho en descender.

Los globos van dotados de un altímetro, de un termómetro y de un variómetro, que sirve para medir la velocidad de los ascensos y de los descensos. Claro es que el último aparato no está instalado en todos los globos. Y en ese caso hay que valerse de otro medio para calcular esa velocidad.

—Suele usarse un rollo de papel higiénico.

Uno pensó, en principio, que le estaban tomando el pelo. Pero no.

—Se corta el papel en pedacitos y se tiran desde la barquilla. La velocidad a que bajan los papeles indica la velocidad a que uno sube o baja.

Hay, realmente, muchos pequeños trucos caseros en el manejo de un globo. Y es lógico, según parece, porque lo que se busca es acercarse lo más posible a aquellos primeros aeronautas que calentaban el aire con el hornillo.

Más problema que volar es conseguir poner el globo en condiciones de hacerlo:

—Para inflar un globo son necesarias, al menos, cinco personas. Porque, a medida que se va hinchando, hay que estirar la tela.

El bulto que hace un globo es considerable. Sobre todo, la barquilla.

—No cabe en un coche normal. Pero sí en una furgoneta de las pequeñas.

UNA VUELTA A ESPAÑA

González Green proyecta una vuelta a España en globo. Será, por supuesto, una vuelta a España un tanto informal, porque, como decía al principio, nunca puede jurarse dónde va a aterrizar un globo. Aunque el aeronauta sea tan experto como el español, que consiguió, en los Campeonatos de Europa de Cirencester (Inglaterra), un meritorio noveno puesto. Y para el mes de septiembre participará, en Nuevo Méjico, en el Campeonato del Mundo.

—¿Hay tantos aeronautas como para que sea posible un campeonato así..., con visos de seriedad?

—Los hay. Y cada día más. Sólo en Inglaterra existen cuarenta licencias. Y reúnen setenta entre Francia, Alemania, Suiza y Suecia.

González Green ya tiene muchas horas de vuelo en su haber. Y ha volado en diferentes partes de España.

—Realmente, cualquier terreno es apto para volar. Lo que cuenta más son las condiciones meteorológicas.

Es sumamente peligroso, por ejemplo, volar, en épocas de temperaturas elevadas, más tarde de las diez de la mañana y antes de las siete de la tarde.

—Porque estás expuesto a que te arrastre una corriente térmica hasta..., hasta Dios sabe dónde.

NO HAY REGLAMENTACION

De momento, no hay en España —dada la novedad del viejo invento— nada reglamentado sobre el vuelo de los globos.

—Pero esa reglamentación, que empieza a hacerse necesaria, aparecerá, se espera pronto.

Hay, sin embargo, ya algunas normas establecidas:

—En España, no se puede volar a más de trescientos metros de altura, lo que no es mucho, si tenemos en cuenta que en Estados Unidos se ha llegado a ascender, con un globo, hasta diez mil metros.

Por otra parte, cada vez que se va a volar hay que solicitar un permiso especial.

Otras dos prohibiciones tajantes: el volar entre nubes y cerca de los aeropuertos. Lo que aún no está claro es la distancia.

Los pocos accidentes que han sufrido los aeronautas han sido debidos, sobre todo, a imprudencias. De todas formas, los percances no han sido muchos:

—En los últimos años, en un total de diez mil vuelos, sólo se han producido dos accidentes mortales.

El porcentaje es realmente bajo si tenemos en cuenta, sobre todo, el que se registra en otros deportes que, aparentemente, ofrecen menos peligro que el subir en globo.

—Además —me especifican—, los accidentes en que hubo muertes se debieron a que los aeronautas se pusieron a volar por su cuenta y riesgo, sin los conocimientos suficientes, puesto que no habían acudido a escuela alguna.

Pero ahora las escuelas existen, y pronto, supongo, incluso en España, serán obligatorias. Porque las perspectivas de que el número de aeronautas aumente son próximas y claras.

—Este deporte se impondrá. Cuando la gente ha subido en globo quiere repetir. Es una especie de veneno.

—Pero —y eso parece innegable— es un deporte demasiado caro...

—No puede decirse que sea barato. Pero la esperanza de los aspirantes es llegar a algunos acuerdos con casas comerciales que patrocinen.

Las posibilidades, según parece, son muchas. Un letrero en la barquilla, o en el globo, será leído, sin duda. Porque los globos son una vieja novedad. Y porque la gente, que ya no se asombra de ver pasar un Jumbo, levantará la cabeza, inevitablemente, casi con la misma curiosidad con que lo hicieron nuestros abuelos. Aunque volar en globo no sea problema ahora.



UN EXCELENTE TECNICO PARA UN BURGOS NUEVAMENTE AMBICIOSO

LUCIEN MÜLLER, EN LA HORA DE LA VERDAD

- «HE VENIDO DISPUESTO A INICIAR UNA TAREA Y CREO QUE TENGO ELEMENTOS PARA LOGRARLO»
- «PEDI DOS REFUERZOS EXTRANJEROS PORQUE NECESITAMOS ALGUNOS JUGADORES»
- «ANTES DE FICHAR, UN EQUIPO FRANCES INTENTO HACERME VOLVER A MI PATRIA»

EL trasiego del verano no ha hecho más que comenzar. Estos son tiempos de hacer las maletas, de buscarse nuevos pagos, de iniciar caminos que se cerraron. La lista de viajantes es larga y en el «tren» de la nueva esperanza se han embarcado muchos. Uno de ellos, Lucien Müller, aquel hombre que hiciera del Castellón un equipo muy por encima de sus necesidades, mucho más allá de su realidad. Lucien Müller ha estado toda esta temporada «en blanco», sin entrenar, apartado de la actividad, quién sabe por cuántos motivos. «Por mi culpa y por la de otros», comenta el técnico galo. Y esa temporada dicha es la que le ha servido de revulsivo, la que le ha dado nuevos aires. «Quiero demostrar que sé de esto, que valgo para esto. No estoy acabado como entrenador y he de hacerlo saber.» No sorprenden esas palabras o no nos sorprenden a los que sabemos de las dificultades que viven los entrenadores cuando se apartan del pan de cada día. El fútbol es una especialidad deportiva que exige vigencia, y el que no la mantiene está perdido. Müller luchó con ella y la tuvo a su lado en la época de Castalia, cuando los ribereños mediterráneos ofrecían una increíble cara ambiciosa. En aquel Castellón, el francés fue uno de los que más trabajaron por hacerlo florecer. Pero cuando acabó su periplo se terminó también su suerte. Doce meses de paro demuestran claramente que a Lucien —un técnico capaz y capacitado— no le acompañó la suerte. Y puede que tampoco la temporada próxima, porque el hombre ha tenido que embarcarse en un modesto, y todos sabemos cuántas y cuáles son sus limitaciones.

—El Burgos tiene gente y número. Podemos hacer algo.

Lucien Müller sustituye en los castellanos a un hombre como Naya, emigrado a tierras gallegas. Es un fútbol nuevo el que se le ofrece, fútbol recio, de contextura física predominante, sin el gracejo ni la gracia andaluza o costero-mediterránea, sin el calor de las tardes de la Plana.

—Ahora, frío, lluvia, barro...

—Para todo eso hemos de estar preparados.

La vida profesional de Müller ha sufrido con este fichaje un brusco cambio, porque sin alterar fundamentalmente el potencial de los equipos (Burgos y Castellón anduvieron parejos este año), otros factores sí son sustancialmente diferentes. «Pero yo creo que me acoplaré, porque el fútbol es, al final, idéntico en todas partes. De lo que se trata hoy es de correr, de jugar, de luchar más que el contrario. Si lo consigues, lo tienes todo a favor. Si no..., estás perdido.» Quería preguntarle por ese Burgos que parece desear de nuevo, y dicen que con fundamento, su reingreso entre los «grandes», tarea difícil, porque ya digo que la vuelta a Primera es lo que más cuesta cuando en ella se perdieron los papeles. «¿Que por qué me he venido aquí? Hablé con el presidente del Burgos y me pareció que tanto sus condiciones como sus propósitos podrían responder a un futuro halagüeño para el equipo. He venido dispuesto a iniciar una gran tarea. Y creo que tengo elementos suficientes como para jugar pensando en esa posibilidad. El Burgos debe aspirar a lo mejor, aunque no puede presuponerse que el ascenso esté al alcance de su mano. Pero es una meta que buscaremos en cuanto encontremos la menor ocasión para hacerlo.»

Estos últimos años de Lucien Müller han estado programados por la irregularidad de quien alterna éxitos resonantes con desapariciones esporádicas. Buena prueba es que se habló de él como técnico de alguno de los más sonados equipos del país, y, al final, acabó por estar doce larguísimos meses sentado en la grada, sin nada que llevarse a la boca. «Tuve algunas ofertas, pero no las estimé. Quería empezar en esto de nuevo, y lo he conseguido en el Burgos, lo que es algo. Porque yo soy de los que piensan que todos los clubs son importantes cuando tienen algo que ofrecer o cuando buscan algo que conseguir.»

Le va a tocar luchar a Lucien.

Pero el técnico ha demostrado sus condiciones. «Un día se dijo que el Atlético, que el Valencia y el Barcelona pretendían mi ficha. Pero aquello no es más que un tiempo pasado. Yo ahora me debo al Burgos, y me debo a él con todas sus consecuencias. No me asusta el futuro, y el hecho de que el equipo no esté en Primera no ha de suponer ningún desdoro, porque la labor de todos nosotros es la de trabajar.» Lucien es un hombre correcto donde los haya. Un hombre que sabe de fútbol, que ama el fútbol y que lo conoce casi plenamente a fondo, diría yo. «Que conste que aquí no hay promesas de nada. Le he pedido al presidente un par de refuerzos. ¿Extranjeros me pregunta? Bueno, es posible, pero no puedo adelantarle nada en concreto. La verdad es que necesitamos algunos refuerzos, porque a priori pensamos en algo importante para el año próximo.» No será tarea fácil eso, no. Y hay que hacer mención hoy de una negativa del técnico a un equipo de su patria, porque eso parece denotar algo de revanchismo, ganas de desquite, de ofrecer lo mejor para un tiempo por venir. «Tuve una oferta de mi tierra, pero, ¿sabe?, aquí estoy muy bien, fenomenalmente bien. Le decía antes que no soy un entrenador acabado, y creo que es una buena ocasión para volver a resurgir, vamos. El Burgos puede ser un trampolín, aunque hoy por hoy sólo sea un equipo al que voy a trabajar con toda mi ilusión, ya que no en vano me han ofrecido una oportunidad que no quiero y que no puedo desaprovechar.»

Y el periodista, viejo conocido del técnico, avala sus condiciones, su saber, porque es maestro en una de las más difíciles profesiones de hoy. El tiempo lo ha demostrado y el tiempo ha de seguir dándoles la razón a todos aquellos que pregonan sus tremendas dificultades.

M. DE ROBLES



Müller, ante Luis, en sus tiempos de jugador azulgrana. Hoy los dos «lidian» el difícil «toro» de dirigir.

FICHO POR EL ESPAÑOL Y SE FUE DE VACACIONES A SUDAMERICA

CASZELY: «AHORA VERAN AL VERDADERO CASZELY»



● «SIEMPRE HE QUERIDO JUGAR EN PRIMERA DIVISION»

● «EN TERCERA ES IMPOSIBLE JUGAR Y DESTACAR: HAY DEMASIADA VIOLENCIA»

● «EN EL ESPAÑOL RENDIRE MUCHO MAS DE LO QUE HE HECHO HASTA AHORA»

Por PEREZ ROMERO



La foto corresponde al pasado Mundial. Caszely disputa un balón a Heynkes.

HA sido y es –el tiempo nos dirá si también lo será– un jugador tremendamente discutido. Polémico. Su nombre comenzó a sonar en el balompié español cuando el Real Madrid intentó hacerse con sus servicios. Los técnicos madridistas dieron después marcha atrás –tras verle en acción y obtener informes– en el asunto, y el Levante, que acababa de ascender a Segunda División, se hizo con sus servicios. De Carlos Caszely se ha dicho mucho. Desde que era un fenómeno del fútbol hasta que como persona –según su ex compañero Calpe– dejaba mucho que desear.

Sea como fuere –lo deportivo es lo que nos interesa aquí– la verdad es que Carlos Caszely es un buen jugador, que tiene que confirmar y demostrar ahora sus virtudes y cualidades, dado que, según sus manifestaciones, en el Levante, con jugadores de no muy sobradas cualidades, no ha podido triunfar.

Caszely –como saben– es ya jugador españolista. Los directivos de Sarriá –Santamaría tiene un gran concepto del chileno– hacía tiempo que andaban tras su fichaje. Ahora, desde hace unas semanas, es ya blanquiazul, aunque antes, por aquello de que es extranjero y así ingresó en nuestro fútbol, tendrá que obtener la doble nacionalidad. Según parece –y así debe ser cuando el club de Sarriá se ha decidido a incorporarle a sus filas– en los próximos meses la obtendrá, al igual que Guerini, Ayala, Heredia, Arrúa y algún otro, además del barcelonista Sotil.

Al día siguiente de su fichaje por el Español –ahora se encontrará en algún lugar de Sudamérica disfrutando de unas cortas vacaciones– logramos hablar con él. Se mostró amable, simpático y, ante todo, tremendamente ilusionado ante ésta su nueva etapa deportiva en las filas del Español.

–Estoy –fueron sus primeras palabras– muy contento y satisfecho de este fichaje por el Español. La verdad es que en Tercera División ya no podía continuar jugando.

–¿Por qué?

–Mi ilusión siempre ha sido la de pertenecer a un club importante. De categoría. Y, por supuesto, jugar en Primera División. En Tercera es muy difícil hacerlo para un jugador de mis características.

–¿Triunfará ahora en España?

Su respuesta es rotunda.

–Sí.

Y explica:

–Ahora estoy seguro de triunfar. Triunfaré en el Español y así no defraudaré a quienes han depositado toda su confianza en mí.

–¿Conoce a su nuevo equipo?

–Sí. El Español tiene excelentes jugadores. Es uno de los equipos grandes del fútbol español.

–¿A qué jugadores conoce?

–Personalmente aún no conozco a ninguno. De verlos jugar y por referencias, a todos.

Carlos Caszely es joven. Cuenta tan sólo veinticuatro años de edad. Es internacional chileno (participó en el último Mundial) y entre sus muchas cualidades destaca la de goleador. En el Levante –club en el que ha permanecido dos temporadas– ha marcado dieciséis y veintiséis goles, respectivamente. En el momento de fichar por el Español le quedaba un año más de contrato con el Levante.

–¿Qué hubiese pasado si no le llegan a traspasar?

–Pues, nada. Hubiese continuado hasta que mi contrato hubiese finalizado. ¡Qué remedio me quedaba!

«RENDIRE MUCHO MAS»

Antes de continuar hablando del futuro de Carlos Caszely como jugador españolista comentamos el pasado. Hacemos balance, muy rápidamente, de las dos temporadas en que estuvo en el Levante.

–¿Satisfecho?

–No puedo estarlo.

–¿Por qué?

–Sencillamente, porque no he rendido conforme a mis facultades y posibilidades. He jugado a disgusto.

–¿Y por qué no ha triunfado, además de por jugar a disgusto?

–En Segunda –y más aún en Tercera División– es muy difícil jugar. Los marcajes, por ejemplo, son muy férreos y los defensas no dudan en darte patadas y más patadas con tal de que no te escapes.

–En Primera también hay cierta dureza...

–Sí, pero es diferente.

–Explíquese...

–En Tercera es difícil jugar y destacar. En Primera se juega de otra forma diferente y, sobre todo, no existe la violencia que hay en las categorías inferiores.

Por tres temporadas ha estampado su firma en la cartulina blanquiazul. Tres años que pueden ser prorrogados si, como ambas partes esperan, su rendimiento es óptimo y está en consonancia con la fama y prestigio del jugador.

–De ahora en adelante –dice el jugador– verán en España al verdadero Caszely. Al que es internacional en Chile y no al que han visto jugar en el Levante por espacio de dos temporadas.

–Económicamente, ¿ha salido beneficiado con el traspaso?

–Sí. Es lógico.

–¿Cuándo se pondrá a las órdenes de Santamaría?

–No lo sé. Aún tengo que hablar con él. Por lo que me han dicho será en el mes de julio.

No quisimos molestar más a Carlos Caszely, que, dicho sea de paso, tenía prisa y muchos compromisos que cumplir en la Ciudad Condal.



La pasada temporada, en Vallehermoso, Caszely daría un auténtico recital.

EL PROXIMO MARTES, EN ZURICH, PRIMER SORTEO CONTINENTAL

UN GRAN ASPIRANTE AL TITULO EUROPEO: EL BORUSSIA MOENCHENGLADBACH

- **DERBY COUNTY (INGLATERRA), PSV EINDHOVEN (HOLANDA), REAL MADRID (ESPAÑA), RACING WHITE (BELGICA), BAYERN (ALEMANIA F.), BENFICA (PORTUGAL) Y JUVENTUS (ITALIA), «OUTSIDERS» OCCIDENTALES**
- **SOLO UN EQUIPO DE «MAS ALLA DEL TELON», EL DYNAMO DE KIEV, PARECE EN SITUACION DE COMPETIR CON LOS DEL OESTE**



Este es el Borussia Moenchengladbach del pasado año. Sensiblemente reforzado esta temporada, el equipo avasalló en la Bundesliga y en la Copa de la UEFA, que se adjudicó brillantísimamente.

EL próximo día 8 en Zurich, la Unión Europea de Fútbol procederá al primero de los sorteos de Copas continentales correspondientes a la campaña 1975-76. Como siempre, el suceso ha adquirido caracteres de acontecimiento importante, porque en los salones del máximo organismo van a darse cita muchos de los más trascendentales hombres del balompié europeo. Incluso se ha anticipado la presencia de Pablo Porta, que así tomará contacto por primera vez con otros dirigentes que ya tienen preparadas sus maletas para estar presentes en el gran acontecimiento. Un acontecimiento dotado del suspense que supone todo sorteo o emparejamiento entre los muchos candidatos al triunfo final. Unos minutos, en fin, capaces por sí solos de aumentar las muchas ambiciones con que llegan casi todos, y capaces también de hacer desvanecerse las ilusiones de esos pocos que se tomaron al pie de la letra la palabra del barón de Coubertin:

«Lo importante no es ganar, sino participar.»

Hoy, sin embargo, lo importante es competir con decoro... y, si es posible, llegar lo más alto que se pueda.

OCCIDENTE

Hay que pensar, como casi siempre, que el lado Oeste del continente europeo es el que cuenta, a priori, con mayor porcentaje de posibilidades de alcanzar el triunfo final, porque posee más número y mayor calidad que los países de más allá del ya superado «telón». Gran parte del poderío de las competiciones europeas recae, pues, en los equipos occidentales. Repasando hoy la Copa de Europa para ganadores de Liga (la Recopa y la Copa de la UEFA serán objeto de un minucioso estudio más adelante), está claro que la competencia se centra en los equipos que el estilo socialista podría definir como «capitalistas». En efecto, son estos representantes los que se llevan la palma por su fortaleza y por el auténtico potencial de que les ha dotado su sistema... y sus millones. La lucha se imagina tremenda a poco que las sorpresas no sobrepasen un límite «lógico» y mientras no se llegue a confrontaciones directas. Hacer un pronóstico ahora es sumamente difícil, pero los candidatos al triunfo final podrían darse en la lista formada por el Borussia Moenchengladbach y Bayern Munich (Alemania Federal), Derby County (Inglaterra), PSV Eindhoven (Holanda), Real Madrid (España), Juventus (Italia), Saint-Etienne (Francia), Racing White Molenbeeck (Bélgica) e incluso el Benfica portugués. Es comprometido hacer un pronóstico a priori, porque equipos que ahora andan «a pleno pulmón» puede que, en un par de meses, no se encuentren en situación óptima, con lo que todos los cálculos variarían sensiblemente. Si uno personalmente tuviera que elegir, se quedaría, sin duda, con el Borussia Moenchengladbach, recentísimo ganador del título de Copa de la UEFA y equipo número uno del fútbol germano actual. El Borussia M. es muy superior al Bayern, y éste, no hay que olvidarse de ello, es el último vencedor de la Copa de Europa, lo que supone un dato elocuente. Si el club germano supera los problemas que puede suponer la marcha de su ex preparador Hennes Weisweiler al Barcelona, y el clima áspero de un equipo que no cuenta con una masa enfervorizada detrás, puede apuntarse ya al Borussia Moenchengladbach como candidato ideal al triunfo final. Mas todo eso está sujeto a los vuelcos que se producen habitualmente en todos los torneos jugados por sistemas de Copa y propicios sensiblemente a resultados inesperados..., que las más de las veces no lo son en absoluto.

Y, como digo, junto al último ganador de la Bundesliga, los representantes holandés, inglés, español, italiano... Los de siempre, vamos, porque esta Copa de Europa para ganadores de Liga es mucho más estática que la Copa de la UEFA, en la que se da mayor densidad, y mucho más regular que la Recopa, el más débil de los máximos certámenes continentales.

ORIENTE

La lista de participantes del «otro lado» no aporta esencialmente valores inusitados, a excepción de la presumible presencia del Dynamo de Kiev, vencedor fácil de la pasada Recopa, y, de hecho, auténtica selección de la URSS. El fútbol desplegado por los soviéticos en Basilea, ante el modesto Ferencvaros magiar, les convirtió en una atracción. Pero la calidad demostrada ante los húngaros ha de ser revalidada con rivales de más postín enfrente. De cualquier forma, el Dynamo de Kiev se presenta como el paladín de otro fútbol..., y puede que llegue muy lejos si ofrece el tono exhibido en la ciudad suiza. El resto de componentes de este grupo no aporta nada nuevo. El Ujpest Dozsa (Hungría) es un buen once, pero sin llegar a alturas suficientes como para considerarle un contrario potente para los más «encopetados» clubs occidentales. Y lo mismo que con los magiares, en franca decadencia, ocurre con los representantes alemanes del Este, rumanos, checos o polacos. Siempre hablando con la comprensible teoría que impone el fútbol, hay que circunscribir el pronóstico de favoritos a los equipos citados, añadiendo relativamente al Dynamo ucraniano por aquello de su título de Recopa y por la exhibición que ofrecieron en la última final disputada.

Al contrario que en las otras dos competiciones europeas, más dadas a vencedores imprevistos, la Copa de Europa debe ir a parar a las vitrinas de alguno de los equipos incluidos en ese ramillete.

El tiempo lo dirá... y nos dará la razón.

M. DE ROBLES



El Dynamo de Kiev, último ganador de la Recopa y auténtica selección de la URSS. Es el único de los equipos orientales que puede inquietar.

Siempre hay que contar con los representantes ingleses. Aun en una época de «escasez» de grandes cuadros, el Derby County puede crearle problemas a cualquiera.





HISTORIA

Fecha	Participantes	Terminaron	Distancia (kilómetros)	Etapas	Vencedor	Diferencia al segundo	Media general	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
1903	60	21	2.428	6	Maurice GARIN (Francés)	2-49′	25,288	R. Pothier (Fr.)	Augereau (Fr.)	Muller (Fr.)	Fischer
1904	88	23	2.428	6	Henri CORNET (Francés)	2-16′-14″	24,292	Dortignac (Fr.)	Jousselin (Fr.)	Catteau (Fr.)	Aly (Fr.)
1905	60	24	2.975	11	Louis TROUSSELIER (Francés)	26 pts.	27,284	Aucouturier (Fr.)	Dortignac (Fr.)	E. Georget (Fr.)	Petit-Breton (Fr.)
1906	82	14	4.637	13	René POTHIER (Francés)	28 pts.	24,463	Passerieu (Fr.)	Trousselier (Fr.)	Petit-Breton (Fr.)	E. Georget (Fr.)
1907	93	33	4.488	14	Lucien PETIT-BRETON (Francés)	19 pts.	28,470	Garrigou (Fr.)	E. Georget (Fr.)	Passerieu (Fr.)	Beaugendre (Fr.)
1908	114	36	4.487	14	Lucien PETIT-BRETON (Francés)	32 pts.	28,740	Faber Lux.)	Passerieu (Fr.)	Garrigou (Fr.)	Ganna (It.)
1909	150	55	4.507	14	François FABER (Luxemburgués)	20 pts.	28,658	Garrigou (Fr.)	J. Alavoine (Fr.)	Duboc (Fr.)	Vanhouwaert (B.)
1910	110	41	4.474	15	Octave LAPIZE (Francés)	4 pts.	28,680	Faber (Lux.)	Garrigou (Fr.)	Vanhouwaert (B.)	Cruchon (Fr.)
1911	84	28	5.344	15	Gustave GARRIGOU (Francés)	41 pts.	27,322	Duboc (Fr.)	E. Georget (Fr.)	Crupelandt (Fr.)	Heusghem (B.)
1912	131	41	5.319	15	Odile DEFRAYE (Belga)	59 pts. 1/2	27,894	Christophe (Fr.)	Garrigou (Fr.)	Buysse (B.)	J. Alavoine (Fr.)
1913	140	25	5.387	15	Philippe THYS (Belga)	8′-37″	27,625	Garrigou (Fr.)	Buysse (B.)	Lambot (B.)	Faber (Lux.)
1914	145	54	5.405	15	Philippe THYS (Belga)	1′-49″	27,028	H. Pélissier (Fr.)	Alavoine (Fr.)	Rosius (B.)	Garrigou (Fr.)
1919	69	10	5.560	15	Firmin LAMBOT (Belga)	1-42′-45″	24,954	Alavoine (Fr.)	Christophe (Fr.)	Scieur (B.)	Barthélémy (Fr.)
1920	113	22	5.519	15	Philippe THYS (Belga)	57′	24,132	H. Heusghem (B.)	Lambot (B.)	Scieur (B.)	E. Nassch (B.)
1921	123	38	5.484	15	Léon SCIEUR (Belga)	19′	24,720	H. Heusghem (B.)	Barthélémy (Fr.)	Lucotti (It.)	Tiberghien (B.)
1922	120	38	5.375	15	Firmin LAMBOT (Belga)	41′-15″	24,202	J. Alavoine (Fr.)	Sellier (B.)	H. Heusghem (B.)	Lenaers (B.)
1923	139	48	5.394	15	Henri PELISIER (Francés)	30′-41″	24,428	Bottechia (It.)	Bellenger (Fr.)	Tiberghien (B.)	Alancourt (Fr.)
1924	157	60	5.425	15	Ottavio BOTTECCHIA (Italiano)	35′-36″	23,958	N. Frantz (Lux.)	Buysse (B.)	Aymo (It.)	Beeckman (B.)
1925	130	49	5.430	18	Ottavio BOTTECCHIA (Italiano)	54′-20″	24,775	L. Buysse (B.)	Aymo (It.)	Frantz (Lux.)	Dejonghe (B.)
1926	126	41	5.745	17	Lucien BUYSSE (Belga)	1-22′-25″	24,065	Frantz (Lux.)	Aymo (It.)	Beeckman (B.)	Sellier (B.)
1927	142	39	5.320	24	Nicolas FRANTZ (Luxemburgués)	1-48′-21″	26,839	De Waele (B.)	J. Vervaecke (B.)	Leducq (Fr.)	A. Magne (Fr.)
1928	162	41	5.377	22	Nicolas FRANTZ (Luxemburgués)	50′-07″	27,833	Leducq (Fr.)	De Waele (B.)	Mertens (B.)	J. Vervaecke (B.)
1929	155	60	5.286	22	Maurice DE WAELE (Belga)	32′-07″	28,320	Demuysère (B.)	Pacera (It.)	Cardona (Esp.)	Frantz (Lux.)
1930	100	59	4.818	21	André LEDUCQ (Francés)	14′-19″	27,978	Guerra (It.)	A. Magne (Fr.)	Demuysère (B.)	M. Bidot (Fr.)
1931	81	35	5.095	24	Antonin MAGNE (Francés)	12′-56″	28,758	Demuysère (B.)	Pesenti (It.)	Rebry (B.)	De Waele (B.)
1932	80	57	4.520	21	André LEDUCQ (Francés)	24′-03″	29,215	Stoepel (Alem.)	Camusso (It.)	Pesenti (It.)	Ronsse (B.)
1933	80	40	4.395	23	Georges SPEICHER (Francés)	4′-01″	29,697	Guerra (It.)	Martano (It.)	Lemaire (B.)	Archambaud (Fr.)
1934	60	39	4.363	23	Antonin MAGNE (Francés)	37′-31″	29,460	Martano (It.)	R. Lapébie (Fr.)	F. Vervaecke (B.)	Vietto (Fr.)
1935	93	46	4.338	21	Romain MAES (Belga)	17′-52″	30,620	Morelli (It.)	F. Vervaecke (B.)	S. Maès (B.)	J. Lowie (B.)
1936	90	43	4.442	21	Sylvère MAES (Belga)	26′-55″	31,072	A. Magne (Fr.)	F. Vervaecke (B.)	P. Clemens (Lux.)	A. Mersch (Lux.)
1937	98	46	4.415	20	Roger LAPEBIE (Francés)	7′-17″	31,741	Vicini It.)	Amberg (S.)	Camusso (It.)	Marcaillou (Fr.)

DEL TOUR



Fecha	Participantes	Terminaron	Distancia (kilómetros)	Etapas	Vencedor	Diferencia al segundo	Media general	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
1938	96	55	4.694	21	Gino BARTALI (Italiano)	18'-27"	31,560	F. Vervaecke (B.)	Cosson (Fr.)	E. Vissers (Fr.)	M. Clemens (Lux.)
1939	79	49	4.224	18	Sylvère MAES (Belga)	30'-38"	31,969	Vietto (Fr.)	Vlaemynck (B.)	M. Clemens (Lux.)	Vissers (B.)
1947	100	53	4.640	21	Jean ROBIC (Francés)	3'-58"	31,378	Fachleitner (Fr.)	Brambilla (It.)	Ronconi (It.)	Vietto (Fr.)
1948	120	44	4.922	21	Gino BARTALI (Italiano)	26'-16"	33,404	Schotte (B.)	G. Lapébie (Fr.)	L. Bobet (Fr.)	Kirchen (Lux.)
1949	120	55	4.775	21	Fausto COPPI (Italiano)	10'-55"	32,119	Bartali (It.)	Marinelli (Fr.)	Robic (Fr.)	Dupont (B.)
1950	116	51	4.808	22	Ferdinand KUBLER (Suizo)	9'-30"	32,781	Ockers (B.)	L. Bobet (Fr.)	Géminiani (Fr.)	Kirchen (Lux.)
1951	123	66	4.697	24	(Hugo KOBLET) (Suizo)	22'	32,979	Géminiani (Fr.)	L. Lazaridès (Fr.)	Bartali (It.)	Ockers (B.)
1952	122	78	4.807	23	Fausto COPPI (Italiano)	28'-17"	31,600	Ockers (B.)	**B. Ruiz (Esp.)**	Bartali (It.)	Robic (Fr.)
1953	119	76	4.479	22	Louison BOBET (Francés)	14'-18"	34,605	Malléjac (Fr.)	Astrua (It.)	Close (B.)	Wagtmans (Holl.)
1954	110	69	4.855	23	Louison BOBET (Francés)	15'-49"	34,639	Kubler (S.)	Shaer (S.)	Dotto (Fr.)	Malléjac (Fr.)
1955	130	69	4.495	22	Louison BOBET (Francés)	4'-53"	34,434	Brankart (B.)	Gaul (Lux.)	Fornara (It.)	A. Rolland (Fr.)
1956	120	88	4.528	22	Roger WALKOWIAK (Francés)	1'-25"	36,512	Bauvin (Fr.)	Adriaenssens (B.)	**Bahamontes (Esp.)**	Defilippis (It.)
1957	120	56	4.686	22	Jacques ANQUETIL (Francés)	14'-56"	34,507	M. Janssens (B.)	Christian (Autr.)	Forestier (Fr.)	**Loroño (Esp.)**
1958	120	78	4.319,5	24	Charly GAUL (Luxemburgués)	3'-10"	36,905	Favero (It.)	Géminiani (Fr.)	Adriaenssens (B.)	Nencini (It.)
1959	120	65	4.363	22	**Fed. M. BAHAMONTES (Español)**	4'-05"	35,241	Anglade (Fr.)	Anquetil (Fr.)	Rivière (Fr.)	F. Mahé (Fr.)
1960	123	81	4.173	22	Gastone NENCINI (Italiano)	5'-02"	37,210	Battistini (It.)	Adriaenssens (B.)	Junkermann (All.)	J. Planckaert (B.)
1961	132	72	4.397	21	Jacques ANQUETIL (Francés)	12'-14"	36,200	Carlesi (It.)	Gaul (Lux.)	Massignan (It.)	Junkermann (All.)
1962	147	94	4.274	22	Jacques ANQUETIL (Francés)	4'-59"	37,306	J. Planckaert (B.)	Poulidor (Fr.)	G. Desmet (B.)	Geldermans (Holl.)
1963	130	76	4.137	21	Jacques ANQUETIL (Francés)	3'-35"	36,456	**Bahamontes (Esp.)**	**P. Francés (Esp.)**	Lebaude (Fr.)	A. Desmet (B.)
1964	132	81	4.504	22	Jacques ANQUETIL (Francés)	55"	35,429	Poulidor (Fr.)	**Bahamontes (Esp.)**	Anglade (Fr.)	G. Groussard (Fr.)
1965	130	96	4.189	22	Felice GIMONDI (Italiano)	2'-40"	35,882	Poulidor (Fr.)	Motta (It.)	Anglade (Fr.)	Lebaube (Fr.)
1966	130	82	4.303	22	Lucien AIMAR (Francés)	1'-07"	36,602	Janssen (Holl.)	Poulidor (Fr.)	**Momeñe (Esp.)**	Mugnaini (It.)
1967	- 130	88	4.772	22	Roger PINGEON (Francés)	3'-40"	34,775	**Jiménez (Esp.)**	Balmanion (It.)	Letort (Fr.)	Janssen (Holl.)
1968	110	63	4.665	22	Jan JANSSEN (Holandés)	38"	34,894	Van Springel (B.)	Bracke (B.)	**San Miguel (Esp.)**	Pingeon (Fr.)
1969	130	86	4.110	22	Eddy MERCHX (Belga)	17'-54"	35,444	Pingeon (Fr.)	Poulidor (Fr.)	Gimondi (It.)	**Gandarias (Esp.)**
1970	150	100	4.359	23	Eddy MERCKX (Belga)	12'-41"	36,490	Zoetemelk (Holl.)	Petterson (Sue.)	Van den Bossche (B.)	Watgmans (Holl.)
1971	130	94	3.660	20	Eddy MERCKX (Belga)	9'-51"	37,159	Zoetemelk (Holl.)	Van Impe (B.)	Thevenet (Fr.)	Agostinho (Por.)
1972	132	88	3.839	20	Eddy MERCKX (Belga)	10'-41"	35,489	Gimondi (It.)	Poulidor (Fr.)	Van Impe (B.)	Zoetemelk (Holl.)
1973	132	87	4.046	20	**Luis OCAÑA (Español)**	15'-51"	33,931	Thevenet (Fr.)	**Fuente (Esp.)**	Zoetemelk (Holl.)	Van Impe (B.)
1974	130	105	4.090	22	Eddy MERCKX (Belga)	8'-04"	34,021	Poulidor (Fr.)	**V. López Carril (Esp.)**	Panizza (It.)	**Aja (Esp.)**



Seis veces máximo goleador, elogia a su sucesor de esta temporada

ZARRA: «Carlos es un delantero que siempre "está allí", y ésa es la forma de marcar»

- **«En mis tiempos también había cinco o seis hombres en la defensa, pero íbamos otros tantos al ataque»**
- **«Di Stéfano y Kubala han sido los mejores jugadores que yo he conocido»**

EL legendario Zarra, «el del gol a Inglaterra», uno de los más famosos jugadores de fútbol de todos los tiempos, es el recordman de máximos goleadores, distinción que se concede todos los años al jugador que más dianas consigue en la Liga. Telmo Zarraonaindía (Zarra) ganó seis años el trofeo. Es, por tanto, el más indicado para hablar de Carlos, el ganador de la edición 1974-75, de sus tardes de triunfo, de sus goles, del fútbol de ayer y de hoy. Al conquistar Carlos, ariete del Athletic de Bilbao, el galardón, Zarra cobra nueva actualidad.

Conversamos con Zarra, en la terraza de su piso, de una céntrica calle bilbaína. Zarra ha padecido lumbago, y lleva unos días sin salir de casa.

«CARLOS ES UN AUTENTICO GOLEADOR»

—¿Qué te ha parecido el que Carlos haya sido el máximo goleador? —le preguntamos, entrando, como quien dice, «en materia».

—Fenomenal. Me he alegrado mucho. Por Carlos, que es un chico estupendo, una gran persona. Se merece todo...

—¿Y como jugador? ¿Es, como delantero centro, sucesor de los grandes goleadores del fútbol español?

—Ha tenido una reacción fantástica al final de la Liga, y ha demostrado ser un auténtico goleador.

—¿Te recuerda Carlos a algún otro delantero que tú hayas conocido?

—Yo pienso que cada uno tiene su estilo propio. Dicen muchas veces que un jugador recuerda a Fulano o a Zutano, pero yo creo que no. Aunque se diga esto, cada jugador tiene su propia personalidad.

—¿Por qué ha metido Carlos tantos goles... cuando el equipo no «ha andado» bien? ¿Cómo lo has visto?

—Como un delantero con olfato de gol, que siempre «está allí». Es la forma de marcar goles; de lo contrario, no hay nada que hacer.

—¿Esperabas que Carlos fuese el ganador del Trofeo?

—Yo lo he visto muy bien al final, en partidos de mucho compromiso. Fue cogiendo moral al ver que marcaba goles. Es lo que suele ocurrir. Cuando uno ve que marca, se anima, y, al revés, en caso contrario, se desmoraliza.

—¿Has seguido la trayectoria de Carlos en el Athletic de Bilbao?

—Le vi cuando marcó aquellos dos goles en el Carranza. Después, lo he visto en San Mamés y en algunos partidos de fuera.

—¿Consideras que tiene un mérito especial el haber ganado el trofeo, teniendo en cuenta que el Athletic «no ha andado bien»?

—Bueno... el Athletic hizo unos partidos fenomenales contra el Zaragoza y la Real. Todos. Carlos... y todos estuvieron sensacionales.

—A Telmo no hay forma de hacerle hablar... mal, ni siquiera regular, de nadie.

AYER Y HOY

—Telmo, ¿por qué no se meten hoy tantos goles como en tus tiempos? ¿Es, acaso, por los sistemas?

—Los sistemas influyen, desde luego, pero la razón principal es que no se arriman. Los delanteros no se arriman. Juegan muy atrás. Y para marcar goles, ya digo que «hay que estar allí». Cuando se va al ataque, cuando se está en el área, llegan los goles. Ahí están esos tres goles de Carlos al Zaragoza, y los dos que marcó a la Real.

ZARRA RECUERDA... Y COMPARA

—En nuestros tiempos, también había cinco hombres atrás muchas veces. Pero íbamos otros cinco. No como ahora, que hay cinco o seis defensas y va allí un pobre hombre solo. Hay que ir al ataque con armas. Si no, no hay nada que hacer.

Zarra habla con espontaneidad, dice lo que siente. Siempre fue sencillo y sincero. Y lo sigue siendo.

—¿Tuviste muchos fracasos... partidos de no marcar goles?

—¡Ya lo creo! Había partidos en que no veíamos puerta. Antes y ahora ocurre que hay partidos en que quieres y no puedes.

—¿Cuál era tu secreto, Telmo? ¿Por qué fuiste el máximo goleador seis años?

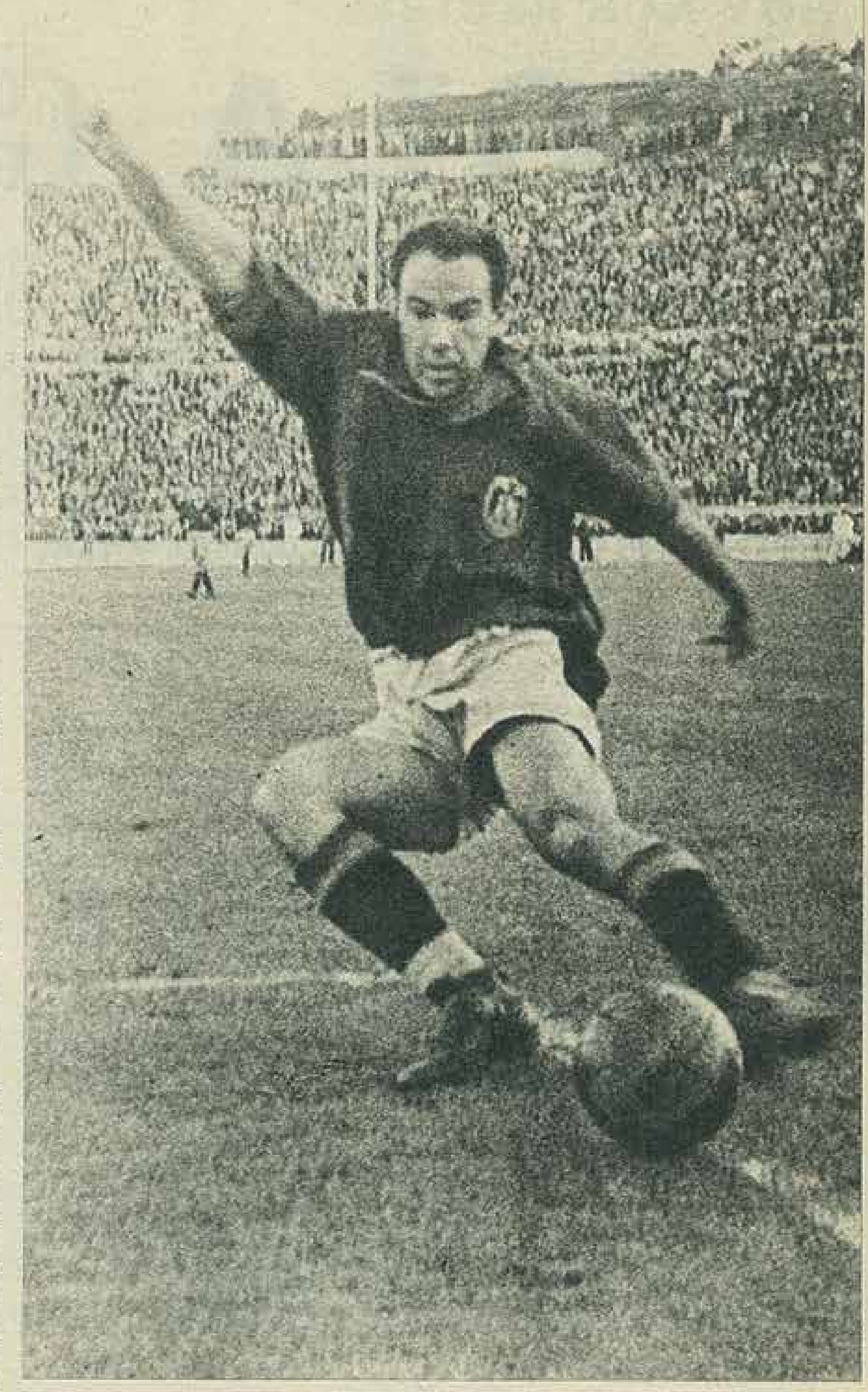
—Mi secreto no era otro que el «estar allí». Yo iba en busca del gol. Si no metía goles, no estaba conforme conmigo mismo. Aunque ganáramos el partido. Sin embargo, yo no era individualista. Si otro jugador estaba en mejor posición que yo



Cuatro grandes delanteros del fútbol español. De izquierda a derecha, Marcelino, Zarra, Martín y Campanal.



El famosísimo gol a Inglaterra, en Río de Janeiro.



Su peculiar estilo.

para tirar le pasaba el balón en cuanto podía.

–¿Con que compañeros te entendías mejor?

–Jugamos casi siempre los mismos. Estábamos Iriondo, Venancio, Panizo, Gainza y yo. Pero también tuve a mi lado al difunto Escudero, a Gárate, a Elices...

–¿Sentías temor a las defensas contrarias?

–Todos tenemos temor. Yo, por lo menos, lo tenía. Pero era sensato. Desde luego, me dieron «leña». Es lógico. Recuerdo que me amenazaban, me insultaban...

–¿Y no te revolvías contra el contrario, contra el provocador?

–Para mí los insultos en el campo eran como si dijesen «Buenas tardes». Hay que reprimir los nervios, contenerse. Por uno mismo y por el equipo.

DEFENSAS Y DELANTEROS

–¿Quién fue el defensa que mejor te marcó? ¿El que más respeto te infundía en el campo?

–Parra. Era un defensa estupendo. Y limpio... Eramos grandes amigos. Unas veces podía uno, otras podía otro.

–¿Otros defensas que recuerdas como los mejores de tu época?

–Biosca, Aparicio...

–¿Muy duro Aparicio?

–Duro, pero noble.

–¿Y en el Athletic? ¿Quién ha sido el mejor defensa del Athletic?

–Para mí, en el Athletic todos han sido buenos.

–Pero... ¿te atreverías a decir quién fue el mejor?

Vacila unos momentos y, al final, responde:

–Pues... Garay... Etura... Echeberría...

–¿El mejor jugador que tú has visto en un equipo, en un campo de fútbol?

–He visto muchos buenos, pero los mejores creo que han sido Di Stéfano y Kubala... Y todos mis compañeros del Athletic. Eran formidables. Lo mejor que yo he visto.

–¿El mejor entrenador? ¿El que más influyó en tu carrera o del que más aprendiste?

–Para mí todos los entrenadores que tuve fueron grandes personas. Yo me limité a obedecerles. Desde luego, no cabe duda que siempre te enseñan algo, pero yo lo principal creo que lo aprendí de mi mismo. Yo tenía una gran afición y me entrenaba en Munguía.

–Pero... ¿además de los entrenamientos normales te entrenabas en Munguía?... Sería cuando eras un chaval y empezabas a dar tus primeras patadas al balón, ¿no?

–Yo siempre me entrenaba (hasta en mis últimos años en activo) con la mayor ilusión. El entrenamiento es fundamental. A mí me gustaba. Y, ya digo; tiene que salir de uno. El juego y dominio de cabeza lo adquirí a base de ensayar yo mismo muchas veces solo, sin nadie que me dirigiera o me hiciera indicaciones.

LOS MEJORES GOLES

–¿Recuerdas algunos goles decisivos?

–¡Han sido tantos!... El que marqué en la final al Madrid, los cuatro de la final al Valladolid, cinco que marqué a la Real...

–...Pero, sobre todo, el gol a Inglaterra, ¿no?

–Sí, claro. Aquel gol con el pie... que muchos han escrito que fue de cabeza –precisa Zarra.

–¿Quién te pasó el balón?

–Piru. De cabeza. Fue un cruce con Alonso, creo. Piru me echó el balón de cabeza y yo rematé con el pie.

–¿Y fallos? ¿Aquél de la final contra el Barcelona?

–Aquél no fue fallo. Yo tiré bien, pero el balón salió rozando el hierro.

Muchos y buenos recuerdos conserva Telmo de su larga vida futbolística. Fueron quince temporadas, de 1939-40 a 1954-55. El mismo nos facilita el dato, aunque advierte que no recuerda exactamente las fechas de su debut, ni de su despedida del fútbol activo. Después, algunos partidos con las viejas glorias, pocos... y hoy, espectador de excepción en San Mamés, donde aplaude a los «leones» que han sucedido a aquéllos de su época. «Leones» que siguen dando gloria al Athletic, como ahora Carlos, al ganar el trofeo de máximo goleador, trofeo que Zarra conquistó seis veces, nada menos.



Recordando viejos tiempos.

HOY NOS RECIBE...

VIOLA (UN PINTOR DEL REAL ZARAGOZA)

«SOY ZARAGOCISTA Y LLEVO LA INSIGNIA DE ORO DEL REAL CON VERDADERO ORGULLO»

«ME CONFIESO MAS TAURINO QUE DEPORTISTA. CREO QUE SE HA DESORBITADO CASI TODO EN LA FIESTA. A LOS TOROS DE ANTES NO SE LES PODRIA HACER LO QUE SE HACE AHORA»

«ADMIRO SOBRE EL TERRENO DE JUEGO A ARRUA Y FUERA DE EL A "LOBO" DIARTE, QUE TIENE UN CARACTER INFANTIL Y BONACHON DENTRO DE SU GRAN CORPULENCIA»

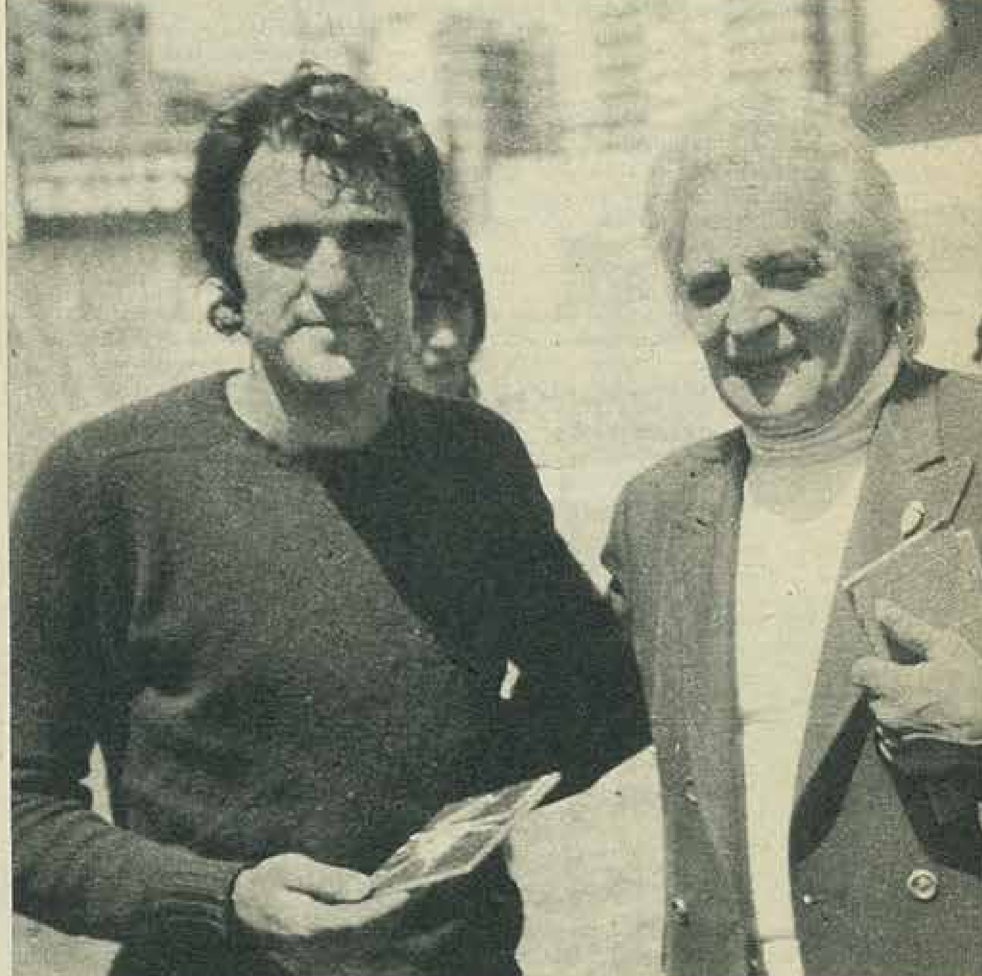
«DE PEQUEÑO JUGABA AL FUTBOL DE PORTERO Y ME LLAMABAN "ZAMORETA"»

«EN QUITO ME AFICIONE AL BALONCESTO, QUE ENCIERRA MUCHO MAS INTERES EN EL JUEGO QUE EL FUTBOL, PERO MENOS PASION EN LOS ESPECTADORES»

«POR SER SUBCAMPEONES DE LIGA LES HE REGALADO UN CUADRO AL CLUB Y UN PEQUEÑO RECUERDO A CADA JUGADOR. ESTO NO ES NUEVO, TAMBIEN SARROCA HIZO LO MISMO CON EL HUESCA Y MIRO CON EL BARCELONA»



Sobre el mismo césped de La Romareda, Manolo Viola, Ovejero, el doctor Barinaga y Miguel Muro.



Manolo Viola y García Castany.



Carriega, el «míster» zaragocista, presentó al famoso pintor Viola a sus muchachos y a continuación les fue llamando para recibir un recuerdo de este zaragocista de pro.

Texto y fotos: JULIAN DE REOYO

EL partido Real Zaragoza-Real Madrid tenía un especial aliciente si pensamos en ese seis a uno que había encajado el equipo campeón de Liga poco antes de finalizar ésta. Por otro lado, aproveché la ocasión para presentar mi último libro, «Futbolitis», a los medios de información, y aunque las cámaras de televisión ofrecieron el encuentro en directo a todo el país, fui hasta la capital aragonesa, y una vez allí, directamente al campo, en donde el jueves por la mañana, alrededor de las doce, entrenaba el equipo maño, a las órdenes de ese maestro de entrenadores que es Luis Cid «Carriega». Mi sorpresa fue grande cuando descubrí en las gradas a Manuel Viola. La fama de Viola es mundial. Su pintura, cotizada por todos los grandes coleccionistas. La personalidad de su arte le ha convertido en pocos años en uno de los más cotizados pintores de la actualidad. Son muchos los famosos que al mencionar las firmas de los cuadros que tienen en su casa afirman con orgullo: «Tengo un viola.» De ahora en adelante, cuando algún socio o directivo del Real Zaragoza hable de los trofeos que el club atesora en su domicilio social, también podrá decir: «Tenemos una viola que nos regaló el pintor por la buena campaña realizada en la temporada 1974-75.»

—¿No es así?

—Así es. Como sabes, soy aragonés; concretamente, he nacido en El Arrabal, un maravilloso barrio de Zaragoza.

—¿Y eres socio del equipo que preside José Angel Zalba?

—No, no soy socio, pero sí le sigo con un gran cariño y cada victoria suya la vivo con verdadera ilusión.

—¿Por qué le has regalado un cuadro al club?

—Creo que el haber quedado subcampeón de Liga es un buen motivo.

—¿Y este regalo que les has hecho a los jugadores?

—No tiene importancia, tan sólo es una mancha en un pequeño tablex. Me agradaba que el entrenafor, Carriega, también recibiera un recuerdo mío, y luego pensé que los jugadores eran los que de una forma directa habían logrado tan buenos resultados.

—¿Qué te han dicho los directivos del Zaragoza?

—Están muy contentos con mi idea y me han dado la insignia de oro del club, la cual prometo lucir siempre con todo orgullo.

—Nos conocemos hace bastantes años, pero yo te hacía más taurino que aficionado al fútbol.

—Y es cierto, soy más aficionado a los toros, pero el fútbol es un deporte muy bonito, muy espectacular y sobre todo es competitivo.

—¿Cuál es tu deporte favorito?

—¿Para practicarlo?

—Sí.

—La siesta.

—¿Tiene tu pintura alguna cosa vinculada al deporte?

—El estar ocho o diez horas de pie, ¿te parece esto poco deporte?

—¿A qué jugabas cuando eras niño?

—Al fútbol. Jugaba en un colegio de Lérida, cuando estudiaba allí. Me gustaba jugar de portero y me llamaban «Zamoreta».

—¿Eras admirador de Zamora?

—¿Y quién no? Zamora es un ídolo nacional.

—¿Y cuál es tu ídolo dentro de tu equipo?

—Arrúa. También me gusta mucho como juegan «Lobo» Diarte y Leirós. También me agrada tratar a los jugadores personalmente y estudiar su carácter.

—¿Cuál de ellos te llama más la atención fuera del rectángulo?

—Diarte; tiene un temperamento infantil dentro de su corpulencia de hombre grandullón.

—Pasemos al Viola taurino, porque, al decir de muchos, los toreros también son unos grandes deportistas. ¿Tú qué opinas?

—Principalmente, son unos artistas que sienten profundamente un arte, que demuestran un valor y que pueden desarrollar ese arte si tienen unas buenas facultades físicas. El peso del vestido, lo que pesan capote, muleta y estoque, lo que tienen que bregar y correr por delante del toro, les obliga a ser unos auténticos atletas vestidos de luces.

—¿Tú cómo ves la fiesta brava en la actualidad?

—Creo que ha habido una reacción positiva del público ante el trapío del toro que ha resultado eficaz, pero también pienso que se ha desquiciado todo un poco, o sea, que ni tanto ni tan calvo. No se puede hacer un toreo moderno a un toro antiguo, entre otras cosas porque el toreo moderno requiere un toro distinto. A aquellos toros grandes y con muchos cuernos no se les hacía nada más que dominarlos, darles seis pases muy despegados y matarlos. Aquel toreo hoy aburriría y el público no acudiría a las plazas.

—Según las épocas, ¿cuáles fueron tus toreros?

—Por paisanaje, mi admiración estaba con Nicanor Villalta, que además era un gran torero. También he admirado a Marcial y al más dominador de todos: Domingo Ortega. Luego, vino la época de Pepe Luis Vázquez, que era un torero con un arte maravilloso, y creo que el más atlético ha sido Luis Miguel.

—¿Dónde te diviertes más, en los toros o en el fútbol?

—El espectáculo es distinto. En los toros te identificas más con el artista y en el fútbol lo que de verdad deseas es que el balón entre en la portería contraria, lo remate quien lo remate. Son dos espectáculos de masas, uno más artístico que el otro, y el otro, más apasionado que el uno.

—Vamos a otro aragonés famoso: Perico Fernández.

—Siempre es agradable que alguien de tu tierra conquiste un campeonato del mundo, sea de lo que sea. En el boxeo hemos tenido pocos campeones mundiales y creo que es uno de los deportes más duros. Además, la figura de Perico es muy simpática, su vida, su leyenda, sus reacciones y sus «espantás».



Ovejero agradece efusivamente el regalo de Viola.



Sobre las ardientes y desiertas gradas de La Romareda, Viola y Reoyo hablan de deporte, toros y pintura.

—¿Crees que en Perico Fernández tendremos campeón del mundo para rato?

—Eso sí que es difícil de pronosticar; lo mismo nos dura varios años que pierde el título en su próximo combate.

—En tu andadura internacional, ¿cuántos países has recorrido?

—Casi todos los de Europa y de América: Brasil, Perú, Ecuador, Chile, Argentina... Por cierto que en Quito me aficioné mucho al baloncesto; creo que es un deporte más espectacular que el fútbol, aunque en el fútbol es más importante la multitud que lo que se está desarrollando en el campo.

—¿Cuál es la capital, de las que conoces, que más te gusta?

—París. En París me siento como en casa, aunque en sentido estético la que más me gusta es Praga.

—¿El color preferido de tu paleta?

—Todos los colores son básicos, aunque la base de todos es el negro.

—¿Cuántas exposiciones has hecho?

—Individuales, más de doscientas; colectivas, creo que entre quinientas y seiscientas.

—¿Eres un pintor caro?

—«No comment.» Hacienda se entera enseguida de todo.

—¿Cuánto valen tus cuadros, poco más o menos?

—Las pinturas pequeñas oscilan entre sesenta mil y ciento veinte mil pesetas.

—¿Cuál es la cantidad más alta que se ha pagado por un cuadro tuyo?

—Tengo un amigo que vendió una obra mía en seiscientas mil pesetas.

—Esto de regalar cuadros a los jugadores debe de ser nuevo.

—No, no es nuevo. Que yo sepa, Sarroca regaló una de sus obras al Huesca, y Miró, al Barcelona. Creo que es una cosa de tipo simpático, que de seguro tendrá infinidad de casos en el mundo entero.

—Si por ser subcampeón de Liga has regalado un cuadro al Real Zaragoza, si logra ser campeón de España o ganar un torneo europeo, ¿le regalarás otro?

—Desde luego que sí.

Doblé las cuartillas, enfundé el bolígrafo cuando Ovejero nos había hecho una fotografía. Luego, salí al centro del campo y allí Manolo Viola fue entregando una obra suya a cada jugador del Real Zaragoza. Carriega iba llamando a los muchachos y éstos se acercaban hasta el maestro, recibían su pintura y estrechaban con agradecimiento la mano del pintor. Poco después, los chicos reanudaban el entrenamiento y nosotros regresábamos al ardiente y vacío cemento, y otra vez empezábamos a hablar de fútbol, del Zaragoza en particular, de Perico Fernández y su próximo compromiso en Bangkok y también de toros. Antes nos habíamos parado en Pepe Luis y Luis Miguel, después el pintor había seguido a Antonio Bienvenida y ahora tiene su admiración en Paco Camino y Palomo Linares.

—De verdad, Julián, que hay una gran incompatibilidad entre el espectáculo turístico y el público aficionado, aunque para unos y para otros hoy no podría haber faenas cortas.

Cuarenta y ocho horas después del encuentro Zaragoza-Madrid, volví a hablar por teléfono con Manolo Viola y, claro, la pregunta era obligada:

—¿Qué te pareció el partido de La Romareda?

—Yo no sé si el árbitro estuvo acertado o no al conceder el segundo gol del Real Madrid, por eso no sé si el público fue justo o injusto, aunque ahora el que va a pagar las consecuencias es el Real Zaragoza. La verdad es que el aficionado zaragocista parece tener aún en su cabeza la guerra de la Independencia y allí había muchas Agustinas de Aragón y muchos Palafox.

Manolo Viola, además de la verdad de su pintura, tiene la verdad en su palabra, porque lo cierto es que aquello parecía una guerra entre las coronas de Castilla y Aragón, cuando en realidad el fútbol es tan sólo un juego, y sólo eso. Al menos, debe serlo.





Manolo Viola entrega al capitán, Violeta, su obra pictórica.

POR PRIMERA VEZ EN LA HISTORIA

UN EQUIPO ESPAÑOL PARTICIPARA EN LA ADMIRAL'S CUP 1975, OFICIOSO CAMPEONATO DEL MUNDO DE LA CLASE CRUCERO

● «SAÑUMAC» –GANADOR DEL TROFEO FORTUNA–, «FLAMENCO» Y «MABELLE», LAS TRES EMBARCACIONES SELECCIONADAS

Un reportaje de GONZALO DE LA VEGA

YA hemos escrito, en estas mismas páginas, que la vela española marcha viento en popa. El año 1974 ha sido una demostración de esta afirmación que ya se vislumbraba en 1973. Aunque, según palabras del presidente de la Federación Española, «nada se hará especialmente para las fechas de Montreal, con ocasión de los Juegos Olímpicos», el programa se mantendrá en el mismo ritmo.

El año 1975 no será un punto muerto en este «cuaderno de bitácora» de la vela española, porque el mes de agosto marcará el rumbo de la navegación de crucero, de alto bordo, con la presencia de tres embarcaciones españolas, que acudirán, por primera vez, a participar en la Admiral's Cup, una especie de campeonato oficioso del mundo de la negación de crucero, en las difíciles aguas del sur de Inglaterra; allí donde la navegación deportiva es reina de los deportes; allí donde se gestan, desarrollan y se ponen en práctica las «normas» de la navegación; allí donde ser «yachtmen» es cosa muy importante.

LA ADMIRAL'S CUP

La Admiral's Cup nació en el año 1957, cuando sir Myles Wyatt decidió organizar unas regatas entre los yates de Inglaterra y Estados Unidos. Esta competición, que comenzó con el enfrentamiento de dos naciones, fue ganando prestigio e interés y aumentando el número de países y participantes, hasta convertirse en una «clásica» que se celebra cada dos años.

Sólo en dos ocasiones ha estado presente una embarcación con pabellón español: en 1967 y en 1969, con los yates «Artako», de José María Gamboa, «Karmatan», y «El Monje», del capitán Ballesté. Pero lo hicieron de forma individual y entusiasta, sin formar equipo.

En 1973 la Federación Española de Vela constituyó un Comité para la participación en la Admiral's Cup, Comité que se encargó de un estudio amplio y exhaustivo.

Esta selección se ha podido llevar a cabo gracias a la generosa patrocinación de Tabacalera, S. A., que con su premio Fortuna ha hecho posible un sueño acariciado por un buen número de entusiastas de la navegación a crucero.

Y como el éxito de la participación española estaba pendiente de esa preparación, el Comité Organizador dispuso la realización de varias pruebas, que eran un conjunto de entrenamiento y selección.

Dicha selección se ha llevado a cabo, entre las fechas del 15 de marzo y el 9 de mayo, con una serie de siete regatas, que han totalizado un recorrido general de más de 1.000 millas.

Palma de Mallorca, la isla de Tagomago, Cabrera y Barcelona han sido puntos de partida y arribada de estas siete regatas. Allí, con la colaboración del Club Náutico de Barcelona, Real Club Marítimo y Club de Mar de Palma de Mallorca, esta preparación ha sido una realidad.

España acudirá para vivir una nueva experiencia, pero sin más pretensiones que aquellas que puedan concebirse de la calificación que a priori se le ha concedido en la Bolsa de Londres, con la adjudicación de un octavo puesto. «Si no bajamos del décimo, también podremos decir que hemos acertado», manifestó el presidente de la Federación Española cuando se consideró este punto.

Las regatas de entrenamiento y selección terminaron. Tres embarcaciones consiguieron los tres primeros puestos deseados, y las tres, con sus tripulaciones estarán todo el mes de julio en aguas inglesas intensificando su preparación.

Son: primero, «Sañumac», capitaneada por Fernando de Olano, ganador del Trofeo Fortuna; segundo, «Flamenco», al mando del capitán Guillermo Cryns, y «Mabelle», en tercer lugar, con José María Padró como capitán.

«Sañumac», siempre el primero en las arribadas, es un barco de 56 pies de eslora (unos 17 metros), con pabellón del Real Club Náutico de Barcelona.

«Flamenco», del Real Club Náutico de Palma, es un barco con un «rating» que se mantiene en inferioridad teórica, aunque haya dado cuenta de otros barcos de mayor porte en estas regatas del Trofeo Fortuna.

En tercer lugar, «Mabelle», de origen italiano, diseñado por el afamado arquitecto naval Dick Carter; embarcación gemela del «Frigate», que patroneada por Robin Aisher, considerado como uno de los mejores patrones ingleses en la última edición de 1973, logró clasificarse en tercer lugar en la Admiral's Cup.

Todo se ha conseguido gracias al trabajo de una Federación, al entusiasmo de unas tripulaciones y a una marca de cigarrillos que corre con el esfuerzo económico que esta participación supone.

Ahora sólo queda esperar los resultados, que se darán en la primera decena de agosto.

El Trofeo Fortuna ha llegado a su fin. En aguas del puerto de Barcelona se encuentran fondeadas las tres embarcaciones ganadoras: «Sañumac», «Flamenco» y «Mabelle». Sus tripulaciones se encuentran dentro, en el acto social de entrega de premios. Se impone un descanso, antes de lanzarse a las difíciles aguas de los estrechos del sur de Inglaterra, donde habrán de enfrentarse a lo más florido en la próxima edición de la Admiral's Cup.



Un aspecto del espejo de popa de «Flamenco», embarcación matriculada en el Real Club Náutico de Palma de Mallorca. Y mientras días más difíciles aguardan a su quilla, por el momento permanece atracada en esa calma chicha del puerto barcelonés. (Fotos cedidas por «Yate» y «Motonáutica».)



● La Admiral's Cup, la prueba más importante del calendario de regatas para cruceros, contará este año con una novedad. Tres embarcaciones, tres gallardetes españoles, se mezclarán con lo más florido de la navegación deportiva de cruceros a vela en aguas del sur de Inglaterra, frente a la isla de Wight. «Sañumac», «Flamenco» y «Mabelle» se han ganado a pulso, con sus victorias en el Trofeo Fortuna, esta representación, que, por primera vez en la historia, reúne a un equipo español que recibirá su doctorado después de las 605 millas de la Fastnet, última de las cuatro regatas.







- Fútbol. Muchos hablan del fútbol infantil, pero pocos se ocupan de él. ¿Usted sabe qué equipo se ha proclamado campeón de España en esa categoría?

  A. Las Palmas. ☐
  B. Santander. ☐
  C. Real Madrid. ☐
  D. Barcelona. ☐
  E. Cosmos. ☐

- Fútbol. Se enfrentó al Betis en la final y ganó por 1-0. ¿Campeón del Trofeo Ibérico 1974?

  A. Benfica. ☐
  B. Vitoria de Setúbal. ☐
  C. Estrella Roja. ☐
  D. Sporting Lisboa. ☐
  E. Real Barcelona. ☐

- Fútbol. El goleador Porta ya no pertenece al Granada. ¿Usted sabe de dónde es natural este jugador?

  A. Granada. ☐
  B. Zaragoza. ☐
  C. Cádiz. ☐
  D. Huesca. ☐
  E. San Francisco. ☐

- Balonmano. El Calpisa ganó la Liga. ¿Qué equipo ha ganado la Copa?

  A. Calpisa. ☐
  B. Barcelona. ☐
  C. Granollers. ☐
  D. Atlético de Madrid. ☐
  E. Real Madrid. ☐

- Tenis. ¿Qué español ha partido este año como cabeza de serie en Wimbledon?

  A. Orantes. ☐
  B. Gisbert. ☐
  C. Muñoz. ☐
  D. Higueras. ☐
  E. Ninguno. ☐

- Boxeo. Cassius Clay –Mohamed Ali– sigue siendo el «rey» (lo dice él y lo corroboran muchos). Un rey de ¿cuántos años?

  A. 27. ☐
  B. 29. ☐
  C. 31. ☐
  D. 33. ☐
  E. XXIX. ☐

- Ciclismo. Se ha celebrado un nuevo Campeonato de España de fondo en carretera. ¿Vencedor?

  A. Perurena. ☐
  B. Lasa. ☐
  C. Galdos. ☐
  D. Fuente. ☐
  E. Resbalino. ☐

- Ciclismo. En la historia del Campeonato de España de fondo en carretera (es decir, desde 1897), sólo un corredor ha ganado cuatro ediciones. ¿Quién?

  A. Bahamontes. ☐
  B. Cañardó. ☐
  C. Berrendero. ☐
  D. Antonio Suárez. ☐
  E. Bermejo Jr. ☐

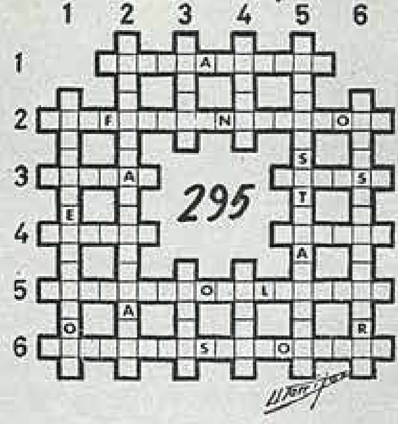
- Automovilismo. En el GP de Holanda, Hunt ha roto la racha victoriosa del austriaco Lauda. ¿Nacionalidad de Hunt?

  A. Sudafricano. ☐
  B. Inglés. ☐
  C. Holandés. ☐
  D. Norteamericano. ☐
  E. Senegalés. ☐

- Natación. Mark Spitz ha perdido otro de sus récords mundiales. Ha sido un joven compatriota suyo quien ha nadado más rápido en los 100 libres. ¿Quién es el nuevo recordman?

  A. Jim Montgomery. ☐
  B. Tim Shaw. ☐
  C. Andy Coan. ☐
  D. Bruce Furniss. ☐
  E. Joe The Rana. ☐

REJAGRAMA



MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

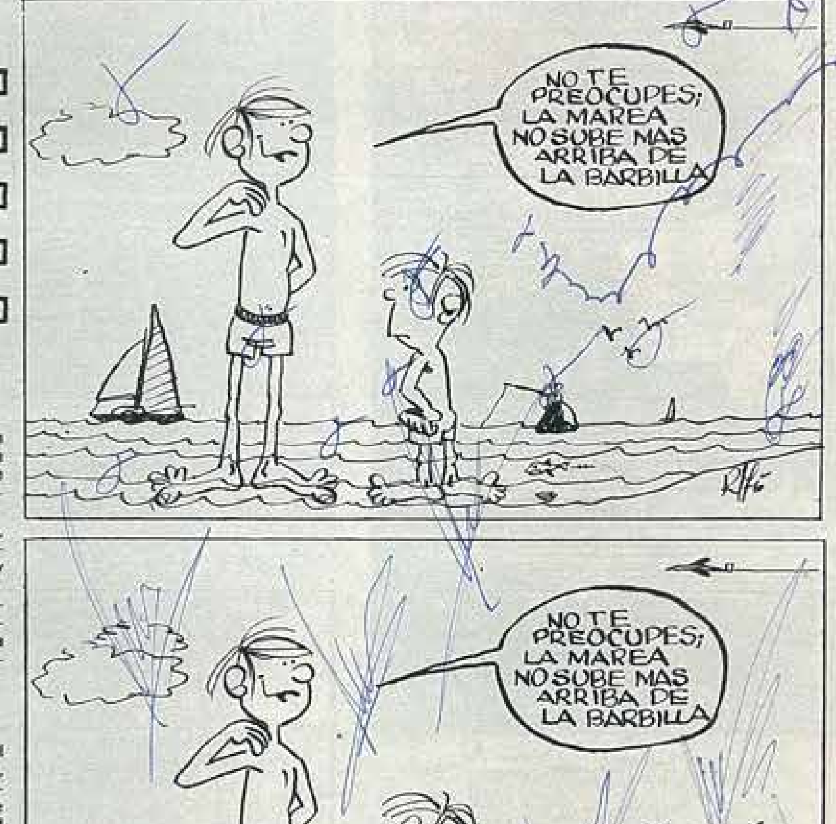
Una vez resuelto correctamente el rejagrama, las letras que figuran en las salientes SUPERIORES EXTERIORES de la «reja» formarán el nombre de un popularísimo equipo de fútbol madrileño.

DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Madre o tía del vino. Imputará a alguno algún delito, culpa u otra cosa vituperable. 2: Mar interior al norte del mar Negro con el que comunica por el estrecho de Kerch. Pared principal del juego de pelota. Pronombre posesivo. Escuchar. 3: Concreción nacarada que se forma en el interior de la madreperla y otras conchas. Campeón. Equipo de fútbol sevillano. Afirmación. 4: Garrote, palo grueso. Interjección que se emplea para excitar a la vigilancia. 5: Sitio destinado para carreras de galgos. Abertura en la ropa donde entra el botón. Llamamiento, acción de llamar. 6: Especie de juego de azar, que consiste en indicar en unos boletos los probables equipos ganadores de ciertos partidos de fútbol. Reunión y fiesta nocturna de personas distinguidas. Famosa obra de Homero, en que se narran las aventuras de Ulises.

VERTICALES. 1: Viso de color azul que se da a las ropas blancas. Tarima cubierta con alfombra sobre la que se pone el trono real. Nombre que se daba antiguamente al laúd. 2: Campo de fútbol del Real Zaragoza. Serpiente de gran tamaño que vive en América en las orillas de los ríos. Agarrar, coger. 3: Jugador de fútbol que tiene la misión de romper por el centro la defensa contraria. Formar o hacer masa mezclando harina con agua. 4: Pieza de hierro que se usa para trabajar en ella a martillo los metales. El más famoso portero español de fútbol de todos los tiempos, nacido en Barcelona, el 21 de enero de 1901. 5: Tenista español nacido en Granada, en 1949. Cada una de las partes en que se divide el partido de tenis. Planta con cuyas flores se hace una bebida antiespasmódica. Sitio poblado de álamos. 6: Pones el pie sobre algo. La única provincia castellana marítima. Pieza principal en el juego de ajedrez.

DIEZ ERRORES DIEZ



horóscopo del deportista

del 1 al 7 de julio de 1975

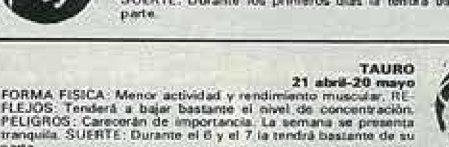
Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Tendencia a la inestabilidad. No se abandone demasiado. REFLEJOS: No aptos para deportes que requieran mucha potencia. PELIGROS: Semana generalmente tranquila. SUERTE: Durante los primeros días la tendrá bastante de su parte.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Establezca mayores pausas en los ejercicios; cuidado con el agotamiento. REFLEJOS: Será menor la eficacia de ellos. PELIGROS: Ninguno que comprometa seriamente su integridad. SUERTE: Período de tiempo con menores posibilidades de éxito.



TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Menor actividad y rendimiento muscular. REFLEJOS: Tenderá a bajar bastante el nivel de concentración. PELIGROS: Carecerán de importancia. La semana se presenta tranquila. SUERTE: Durante el 6 y el 7 la tendrá bastante de su parte.



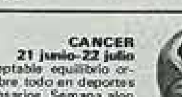
ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Semana propicia para la recuperación de energías. REFLEJOS: Jugarán un buen papel ante cualquier nueva experiencia. PELIGROS: Durante el 3 el medio ambiente resultará más hostil. SUERTE: Quedará ahora bastante favorecido por ella.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Días prometedores. La resistencia orgánica tenderá a ser mayor. REFLEJOS: Buenos, si se mantiene más alejado de las preocupaciones. PELIGROS: Buen aspecto astral en este terreno; nada ha de temer. SUERTE: Cierta tendencia al fracaso durante el 2 y el 3.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Será posible alcanzar una mayor estabilidad funcional. REFLEJOS: Responderán bien a cualquier estímulo físico; confíe en ellos. PELIGROS: Ninguna situación que le obligue a tomar mayores precauciones. SUERTE: Ciertos esfuerzos se verán poco compensados.



CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Podrá alcanzarse un aceptable equilibrio orgánico. REFLEJOS: Rápidos y precisos, sobre todo en deportes breves. PELIGROS: Evite los riesgos innecesarios. Semana algo movida. SUERTE: Le será aún favorable, pero esté más pendiente de las oportunidades.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Semana poco propicia; el desgaste tenderá a ser importante. REFLEJOS: Situaciones imprevistas serán ahora peor resueltas. PELIGROS: Carecerán de importancia; semana generalmente tranquila. SUERTE: No se precipite en sus decisiones; ella no le apoyará.

LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Ningún cambio desfavorable con respecto a la semana pasada. REFLEJOS: Jugarán un buen papel en todos los deportes a realizar. PELIGROS: Cuidado con los descuidos, sobre todo durante el 5. SUERTE: Semana propicia para lograr sus propósitos.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Buen período de tiempo para los organismos delicados. REFLEJOS: Buenos, si controla mejor algunos estados de tensión. PELIGROS: Las consecuencias de las caídas tenderán a ser importantes. SUERTE: Días poco favorables para llevar a cabo nuevos proyectos.



VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Controle los excesos; su organismo quedará por ellos muy afectado. REFLEJOS: Bajo nivel de concentración en deportes de velocidad. PELIGROS: La suficiente normalidad en este terreno. SUERTE: Durante el 1 le presentará el lado menos favorable.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Bastante normal; mínimas posibilidades de retroceso. REFLEJOS: Aptos para cualquier deporte de precisión. PELIGROS: Cuidado con los golpes y torceduras; el peor día será el 5. SUERTE: La tendrá de cara, pero no rechace la colaboración de los demás.



ANA MARIA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - Foto: LARRU - Dibujo: R. SEGURA

«CHUPETE» GUERINI

¡LE LLAMABAN «EL RISAS»!



—¡AJJJ... jajajá! ¡Ajjj... jajajá! ¡Ajjj... jajajá!

—Cálmese, don Chupete, que va a darle algo.

—Que me calme, que me calme... ¡Ojjj... jojojó! ¡Ojjj... jojojó! Ya me duele la quijada..., ¡ajjj... jajajá!, de tanto reírme... ¡Ojjj... jojojó!

—Van a quejarse los vecinos, don Chupete. Procure serenarse...

—¡Che, qué risa! De ésta no salgo... ¡Ujjj... jujujú! ¡Ojjj... jojojó! En mi barrio ya me llaman «el Risas»... ¡Ajjj... jajá... jajjj!

—Trate de ponerse serio, de mal humor. Piense en el «Telediario».

—Es inútil, pebeta. ¡Ojjj... jojojó... jojjj! Ya me duele hasta la campanilla... ¡Ijjj... jijiji! ¡Che, qué risa!

—Busquemos el motivo de su carcajeo antes de que sea demasiado tarde y se muera con las risas puestas... Veamos: ¿ha asistido últimamente a alguna conferencia sobre la coyuntura económico-social del próximo bienio? ¿Ha leído, tal vez, algún estudio sobre la renta per cápita y el consumo de higos chumbos por habitante y año? ¿Ha estado en alguna cena política?

—Sí, che, mi ataque de risa..., ¡ojjj, jojojó!, se debe a una conferencia que pronunció hace unos días el benemérito Serrano Carvajal... ¡Ay, madre, que me muero de risa!

—¿Versó sobre la coyuntura económico-social del próximo bienio?

—Sí, sobre la coyuntura económico-social de... mi próximo bienio... ¡Ojjj, jojojó! ¡Ay, que me da el paralís!

—¿Qué le dijo su ex «presi» que le hizo tanta gracia?

—Pues va mi ex «presi» y... ¡Ujjj... jujujú! De sólo pensar en lo que me dijo me troncho de risa... Pues va y me dice: «Chupete, quiero hacerte una pregunta.» ¡Ujjj... jujujú... juuuujjj!

—¿Y eso es gracioso?

—Espere. Yo respondile: «¿De qué se trata, venerable «presi»? ¿Va a subirme el sueldo para celebrar el descenso a Segunda?» El va y me dice: «Es una pregunta personal.» ¡Atención, che, que ahora viene lo bueno! ¡Ay, madre, que me asfixio! ¡Ijjj... jijiji! Como digo, va y, tras ponerse muy serio, me pregunta: «¿A ti te gustaría...?» ¡Qué tío con gracia!

—¡Siga, siga!

—Pues eso, que va y me pregunta, muy serio: «¿A ti te gustaría jugar...?» ¡Ujjj... jujujú... juuujjj! «¿A ti te gustaría jugar la próxima temporada...?» ¡Ojjj... jojojó... jooojjj! ¡Ay, cómo me duele el esófago! ¡Ijjj... ijjj... ijjj! ¡Es graciosísimo!

—¡Empiece otra vez por el principio, canastos!

—A ver si me calmo un poco... Pues, nada, que va el «presi» Serrano Carvajal y me pregunta... ¡Ajjj... jajajá!: «¿A ti te gustaría..., ¡jujurujú, jujurujú!, jugar la próxima temporada, ¡ajjj... ajjj... ajjj!, en el Real?» Ejjj... ejjj!... «¿... en el Real Madrid?» ¡Arj... arj... arj...! ¿Tiene o no tiene gracia la cosa? ¡Preguntarme que... ojjj... si me gustaría, ajjj..., jugar..., ujjj..., la próxima temporada... ijjj... en el Real Madrid! ¡Cada vez que lo pienso me descoyunto de risa! ¡Serrano Carvajal tiene más gracia que Carol Burnett y que Mari Carmen y sus muñecos juntas! ¡Ooojjj... ooojjj... ooojjj!...

(A éste tendré que darle un susto para que se le quite la risa.)

—Oiga, don Chupete, acaban de avisarme de que Serrano Carvajal viene a Madrid con seis abogados. Dice que su contrato con el Real no es válido y que...

—Jjj... jjj... jjj...

—(Ya se le pasó.)

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

SE impone, al comenzar nuestra sección de cada semana, hacerlo en «federativo». El equipo de Porta —en realidad pudiéramos seguir diciendo el equipo de Pérez Payá, con la sustitución en pleno juego del capitán— se encuentra ya dispuesto para trabajar, para dar vuelta a todo, o casi todo, lo hecho en estos últimos cuatro años en Alberto Bosch, 13. No es el momento más oportuno para ello, cuando estamos en vísperas de un final de ejercicio, pero sí pudiéramos señalar este momento como esos comienzos de los entrenamientos al día; es decir, nos encontramos en el «precalentamiento» de los jugadores. Porta ha lanzado ya dos proyectiles de corto alcance —para el Pleno del mes próximo— relacionados con la Liga juvenil y la futura Copa, cuyos proyectos, por lo menos, merecen la atención general. Sí, el equipo Porta ha empezado a andar. Démosle el plazo mínimo necesario. Y... por las obras en marcha le juzgaréis...



GUERINI Y ALGO MAS

El caso del jugador argentino-malacitano ha tenido el final feliz que cabía esperar. Las cosas de este fútbol de nuestros pecados, en su mayor parte, han de ponerse mal del todo para terminar agradablemente. Guerini ya es del Madrid. Bueno, la verdad es que Guerini era del Madrid desde el momento en que los dos clubs firmaron y rubricaron su contrato particular. Todo lo sucedido a partir de entonces puede considerarse como uno de esos «shows» tan de moda en los espectáculos del momento, fuego de artificio para ocultar —o tratar de ocultar— el traspaso, que, naturalmente, no ha caído nada bien visto entre la hinchada de La Rosaleda. Pero desde el principio se pudo ver que todo lo realizado por el presidente malagueño ha sido «teatro» y que el final sería el previsto: Guerini, al Madrid, y los millones que ha proporcionado su traspaso, a las arcas del Málaga, o a las carteras de los acreedores del Málaga...

REESTRUCTURACION AZULGRANA

Para el Barcelona la temporada, aunque los lectores crean otra cosa, no ha terminado. Aún colea un campeonato nacional —el de los juveniles— que, rodando, rodando, podría hacer felices a los hinchas del Nou Camp. Naturalmente que sería una felicidad menor, pero también las migas de pan sacian el hambre cuando no hay a mano otros manjares de más categoría. Pues sí, al club azulgrana se le vino a tierra, rompiéndose en mil pedazos, el cántaro de la lechera: ni la Liga ni la Copa nacionales, ni la Copa de Europa..., y ahora se agarra como a un hierro ardiente al título juvenil; en el aire su paso a la final, cuando escribimos estas líneas, con un 2-0 madridista en la primera semifinal. Mientras, se ha registrado una reestructuración deportivo-administrativa. Borrón al pasado y cuenta nueva ante el porvenir. Weisweiler y Rosel sustituyen a Michels y Carabén. Que la suerte —que la necesitan— les acompañe en la futura temporada...

PORTA, BAJA EN LOS CARMENES

La noticia sorprendió cuando hace días fue hecha pública. Porta, el ariete granadino, ha cesado en el equipo de Los Cármenes. Incomprensible no sólo su baja, sino el visto bueno a dicha baja firmado por Miguel Muñoz. Porta ha sido uno de los mejores hombres del equipo de Joseíto. Porta ha decidido muchos partidos en el alero... Y a Porta va el Granada y le dice adiós sin siquiera «agradecerle los servicios prestados», esa fórmula política casi desconocida en el fútbol. Ha habido en Granada sorpresa general... y particular, porque ha sido el propio jugador el que la ha exteriorizado en cuatro palabras escuetas que lo dicen todo: «No me lo esperaba.» Claro está que no se lo esperaba, sin duda alguna, porque, ocupado y preocupado por jugar y marcar el gol de la victoria, no sabía el buen jugador granadino que el fútbol es «así», si no en todos los clubs, sí en casi todos...

NUEVOS ENTRENADORES

Hace unos días ha comenzado el nuevo curso de entrenadores. El lector se preguntará para qué esa nueva promoción de futuros «místers» si hay legión de ellos con el «alquila» levantado por esos clubs de Dios, esperando una posible —nosotros diríamos una imposible— colocación. A los nuevos que se suceden temporada tras temporada, hay que unir los extranjeros que arriban a nuestros campos con sus flamantes títulos «made in» el exterior. Así, son muchos los que siguen esperando la baja de un compañero, manteniéndoles la esperanza. Porque el Colegio de Entrenadores sigue año tras año «produciendo» su serie, como si, en lugar de sobrar, faltarán técnicos. Un mes o dos de cursillo y doce o quince o veinte ilusionados ex jugadores que, con el título en la mano, se disponen a la peregrinación de buscar trabajo. Nuevos entrenadores, pero, ¿para qué equipos? Y así, temporada tras temporada...

LA EDUCACION DE LOS PUBLICOS

Tema importante este que venimos soslayando todos cada año. Nos limitamos a imponer una multa a los clubs por «incidentes del público y haber arrojado almohadillas al terreno de juego». Y así, jornada tras jornada. ¿Hasta cuándo? «Lo» de La Romareda, en la primera semifinal con el Madrid, fue «de campeonato». Para evitar tan bochornosos espectáculos no hay más que una solución, por el momento: la prohibición de la venta de «suplementos de asientos» (no existiendo almohadillas, no serán arrojadas al campo, en versión de Perogrullo). Y decimos por el momento, porque —podemos adelantarlo— en un plazo de dos años habrá separación «alámbrica» en los campos de fútbol españoles. Y los gritos y aullidos no harán suspender el juego..

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Barcelona (D). 2: Vitoria de Setúbal (B). 3: Huesca (D). 4: Calpisa (A). 5: Ninguno (E). 6: 33 (D). 7: Perurena (A). 8: Cañardó (B). 9: Inglés (B). 10: Jim Montgomery (A).

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

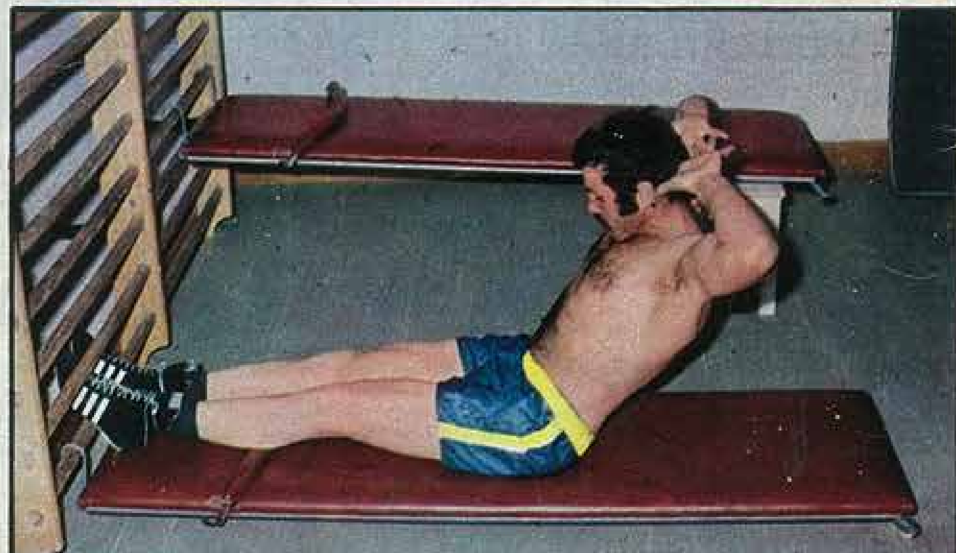
1: Una de las alas del avión situado en el ángulo superior. 2: Un pájaro. 3: El sombrero del pescador. 4: El calzón del personaje más alto. 5: Un barco a la derecha. 6: Gafas del pequeño. 7: Un pez a la izquierda. 8: Mano derecha del personaje más bajito. 9: Señor nadando en el centro del dibujo. 10: La nube situada a la izquierda.

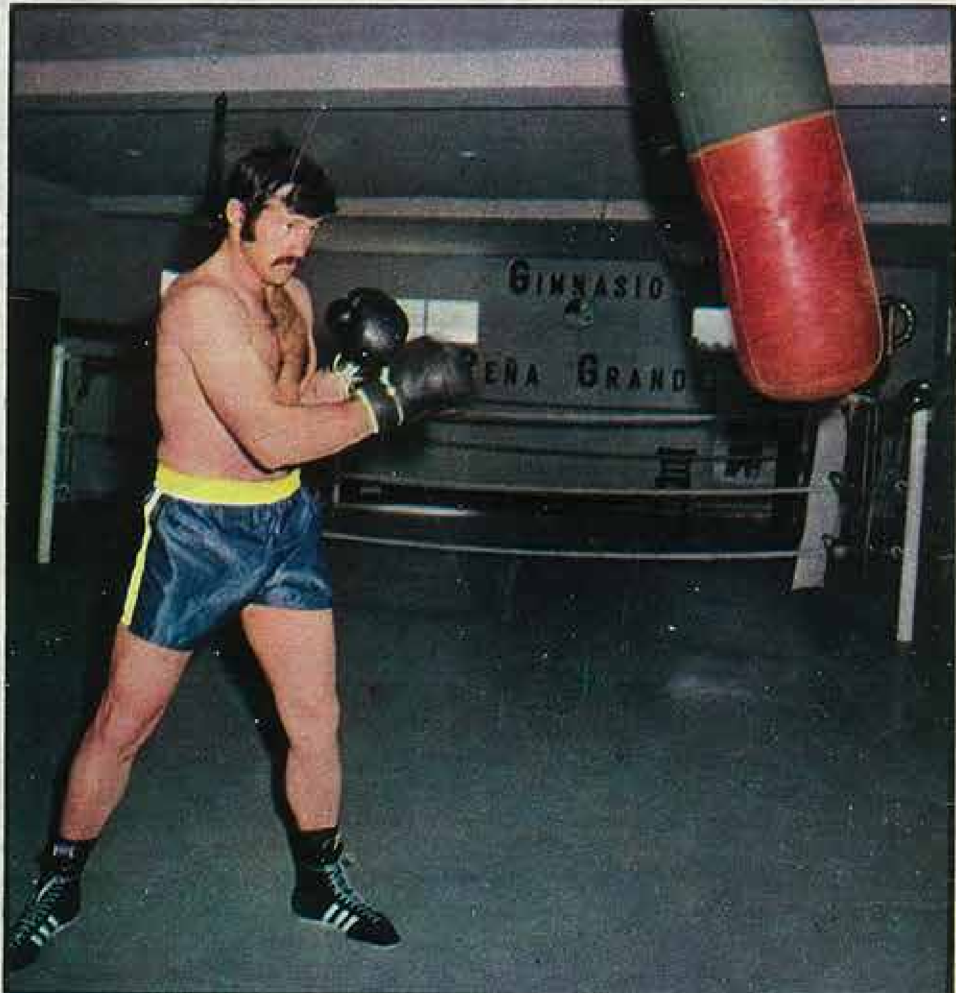
SOLUCION AL REJAGRAMA

HORIZONTALES. Salientes de la «reja»: RAYO. 1: Solera. Acusará. 2: Azof. Frontón. Nuestro. Oir. 3: Perla. As. Betis. Si. 4: Estaca. Alerta. 5: Canódromo. Ojal. Llamada. 6: Quinielas. Sarao. Odisea.

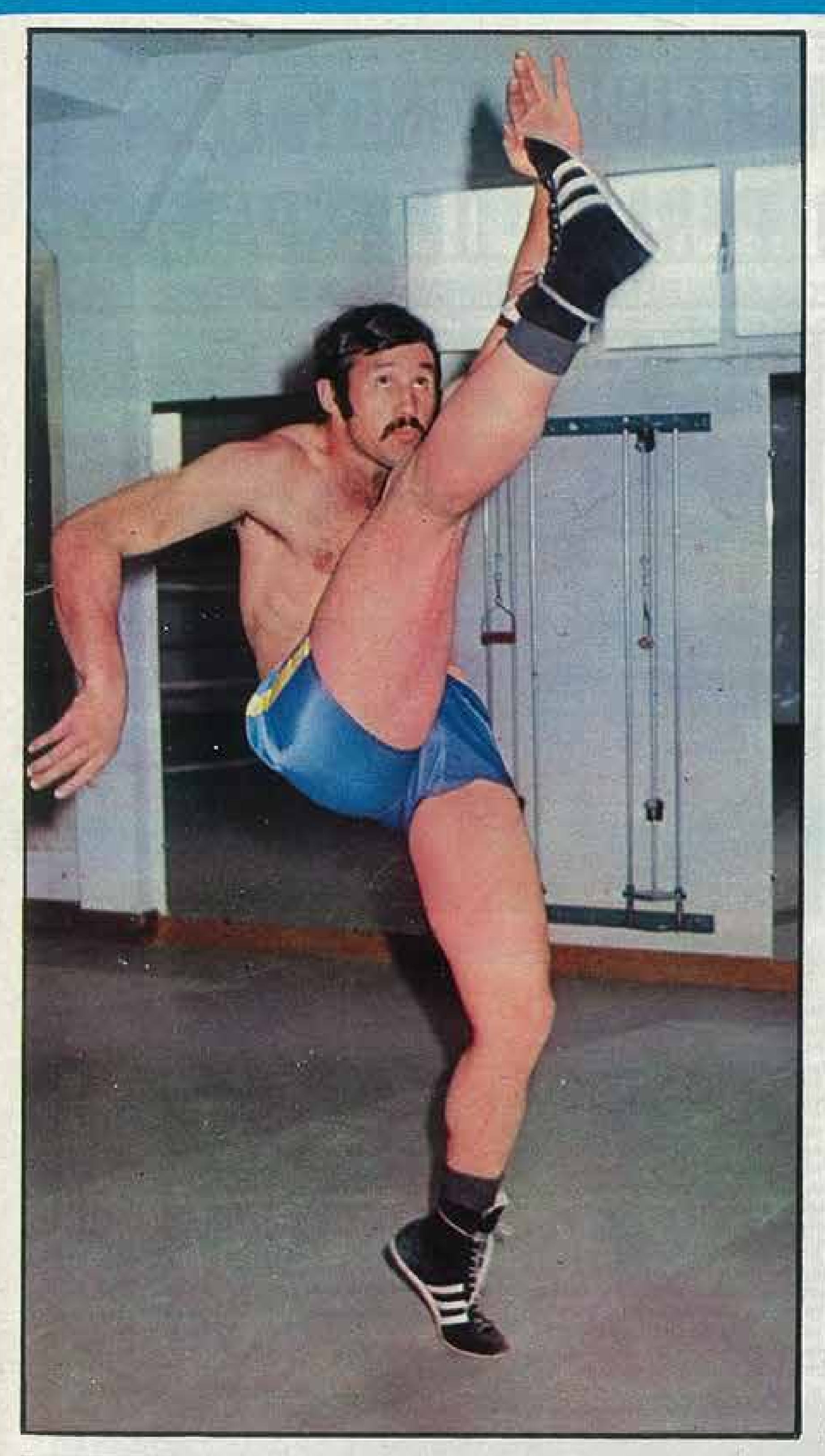
VERTICALES. 1: Azulete. Estrado. Oud. 2: Romareda. Anaconda. Asir. 3: Ariete. Amasa. 4: Yunque. Zamora. 5: Orantes. Set. Tila. Alameda. 6: Pisas. Santander. Rey.

CASIMIRO, VISPERAS DE COMBATE

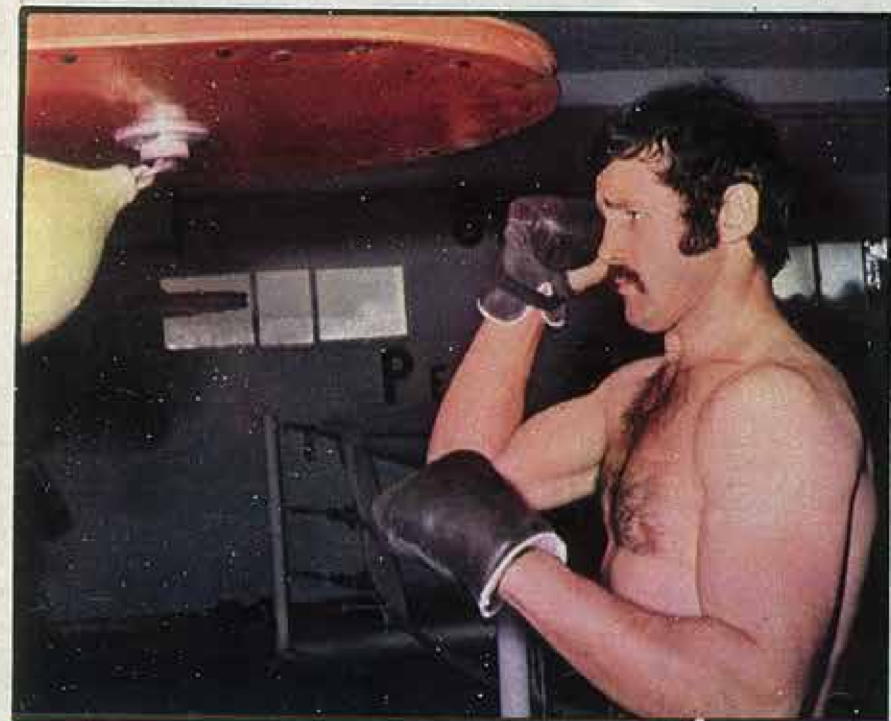


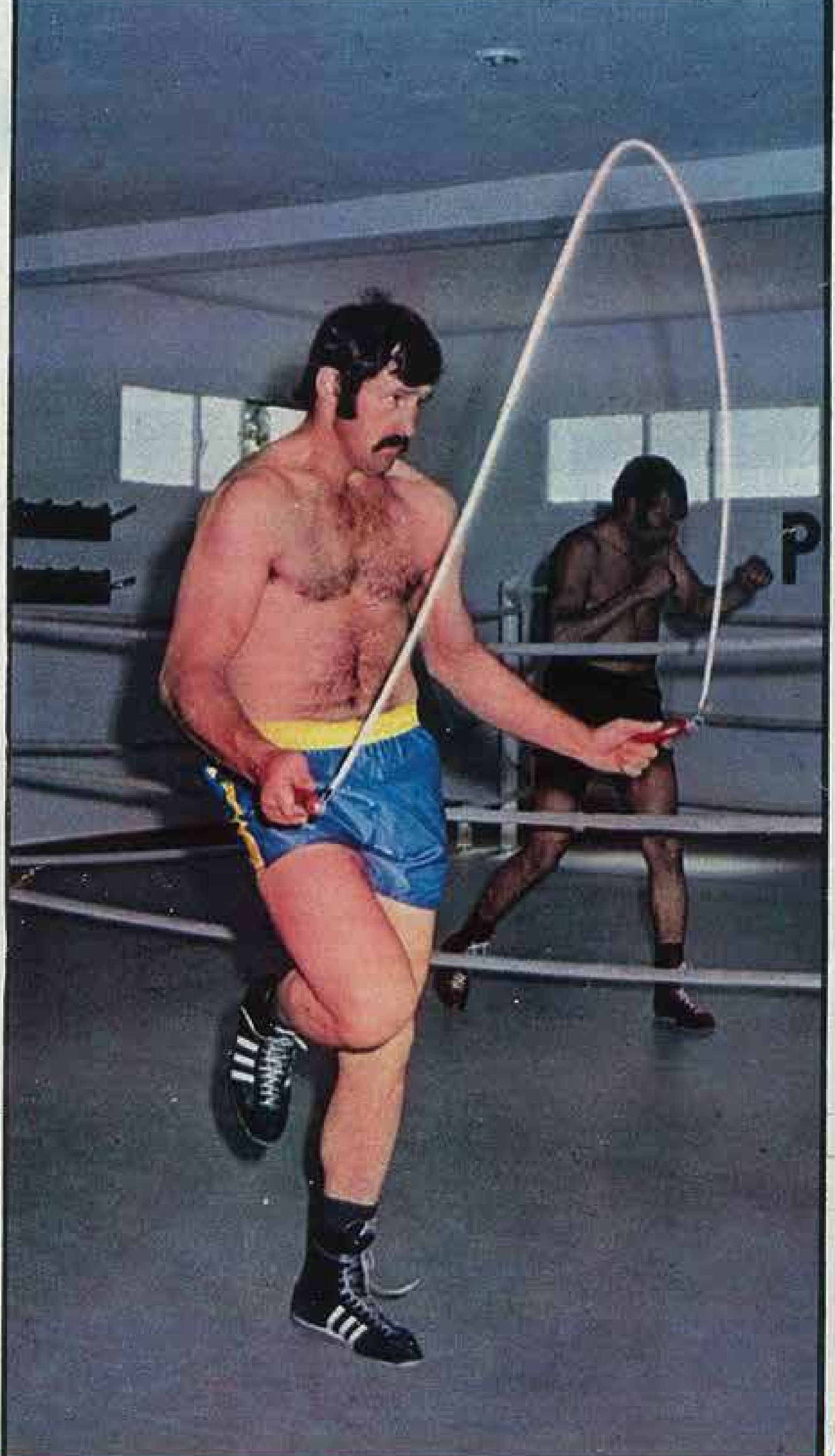


● Cuando un púgil sube al ring, muchas horas de gimnasio quedan atrás. El «machacarse» en trabajo preparatorio, el dejar buena dosis de sudor sobre la tarima de la sala de entrenamientos, es fundamental para encerrarse con el rival entre las doce cuerdas. Ingrata y sacrificada labor que sólo trasciende en el momento de facilitar la acción, de dar mayor rendimiento, al boxeador bien preparado. Y esto es lo que vemos hacer aquí al campeón de España de los pesos pesados, Casimiro Martínez, ante su confrontación con Urtain, título en juego. (Fotos J. Gálvez.)









TRAS QUINCE MESES DE INACTIVIDAD DEFENDERA SU TITULO DE ESPAÑA ANTE URTAIN

CASIMIRO MARTINEZ: «¡SOY EL MEJOR PESO PESADO DE ESPAÑA!»

«TUVE UNA LESION SIN IMPORTANCIA EN LA VISTA, PERO YA ESTOY PERFECTAMENTE RECUPERADO»

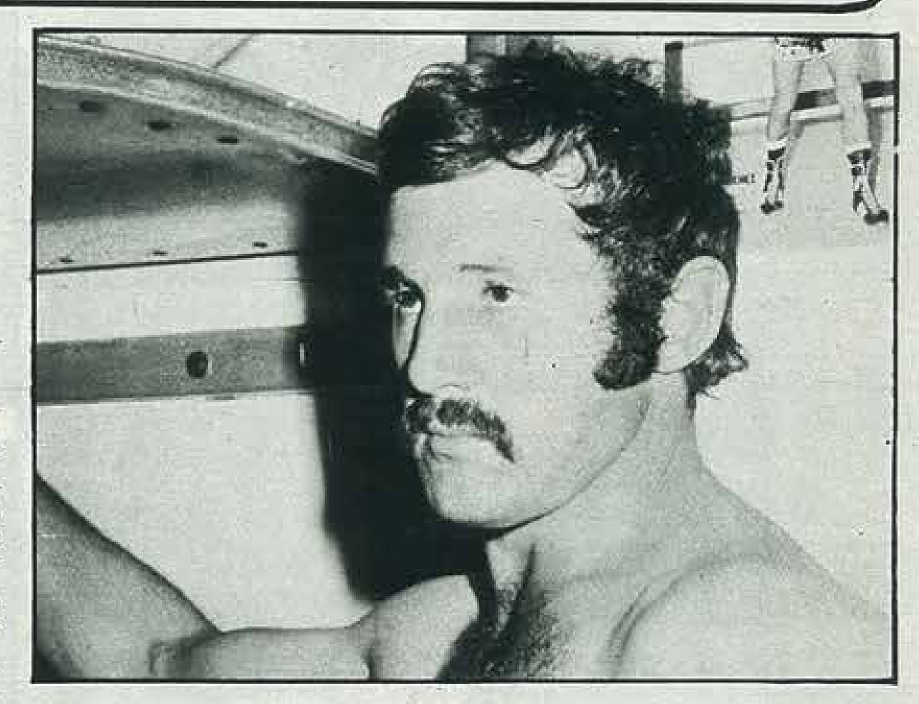
●

«SUPERO AL "MORROSKO" EN ALTURA, EN ENVERGADURA, EN TECNICA Y EN FONDO FISICO»

●

«JOSE MANUEL, AL PASAR TRES ASALTOS, SE VIENE ABAJO. ESO ES LO QUE APROVECHARE PARA DERROTARLE»

Texto: VICENTE CARREÑO
Fotos: JAVIER GALVEZ



HA sonado otra vez su hora, la hora de volver al ring, la hora de defender su título de España. Se llama Casimiro Martínez. Santanderino, fuerte, alto.

Sobre sus sienes luce la corona nacional de los grandes pesos. Y ahora le toca pelear con el hombre más polémico del boxeo español, con José Manuel Ibar «Urtain». Pero la pelea no llega en el mejor momento del hombre al que apodaron El Hércules de Cos. Quince meses de inactividad juegan en su contra.

Pero Casimiro Martínez no quiere rendirse sin combatir.

—Se le acusó hace tiempo de padecer una lesión en la vista. Todavía no se han olvidado unas duras declaraciones de Goyo Peralta, que provocaron una demanda, ¿qué le ocurre, Casimiro?

Hay que empezar el diálogo con una pregunta difícil. Y el santanderino no pone mala cara. No hay «temas» prohibidos.

—Tuve una pequeña lesión, pero sin importancia. Me he recuperado. Me he sometido a varios reconocimientos médicos. Todos los he pasado satisfactoriamente. Estoy perfectamente bien. En caso contrario, yo sería el primero en no querer subir a un ring. Pero me siento bien y físicamente no tengo ninguna lesión. Es más, me encuentro mejor que nunca.

—Lo mismo este combate con Urtain es el último que disputa. A lo mejor después del encuentro se decide a colgar definitivamente los guantes.

—¿Por qué? No. Mire, yo tengo perfectamente planificado mi futuro. En principio, piendo derrotar a Urtain y seguir con el título de España. Luego, continuaré trabajando en Astilleros Españoles; también continuaré con el remo en una trainera que se llama «San José». El remo es un deporte muy completo, que ayuda a mantenerse en forma. Si me salen contratos importantes para pelear, los aceptaré y me concentraré un mes antes de los combates. Eso es lo que he decidido hacer. Tengo mi vida resuelta. Y he planeado, como ve, todo lo referente a mi futuro, dentro y fuera del cuadrilátero.

Casimiro Martínez ha sabido pensar en su familia, en sus dos hijas (Elicia y Vanesa), y ha conseguido resolver su vida con o sin el deporte de las doce cuerdas.

—Háblenos de Urtain.

—Todos le conocen.

—¿Usted qué opina de él?

—Es un hombre que pega duro en los primeros asaltos. En esa fase del combate resulta peligroso. Luego, se viene abajo, se desfonda. Esto será lo que yo aprovecharé para derrotarle.

—Le vemos muy confiado.

—Me considero superior a Urtain.

—¿En qué?

—Le supero en altura, en envergadura, soy más técnico que él y mi fondo es muy superior al suyo. ¿La pegada? En esta categoría todos hacemos daño. Si no soy un pegador, por lo menos he ganado la mayoría de mis combates antes del límite. Creo que estoy a la altura del «morrosko» en este aspecto.

—¿No teme a Urtain?

—No. José Manuel es un hombre al que se debe respetar, pero nada más.

—¿Qué significa para usted este combate?

—Es importante para mí. Volveré a demostrar que soy el campeón y ante un hombre del que tanto se ha hablado como Urtain. Particularmente me considero el número uno de los pesos pesados españoles.

—A pesar de su inactividad y de sus pasadas derrotas.

—Sí.

—Se dice que usted no se ha entrenado adecuadamente para esta ocasión.

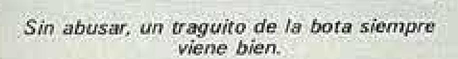
—No es verdad. Soy un deportista. En Santander he acudido al gimnasio durante un mes. Luego, me he concentrado aquí, en Torrelodones, junto a mi esposa y mi hija mayor. Por otro lado, en toda esta época que he permanecido fuera de Madrid he estado practicando el remo. Eso me ha servido para mantenerme en forma todo el tiempo. Quienes opinen que no voy a salir bien preparado, se equivocan. Soy el más interesado en quedar bien en esta ocasión. Pueden salirme contratos importantes si consigo vencer clara y contundentemente a José «Urtain». ¿La falta de ring? Me han preguntado mucho eso estos días. Yo creo que no la voy a notar. Le aseguro que estoy mejor que nunca. Incluso me ha venido bien la inactividad. En el gimnasio me siento más ágil, más suelto que otras veces.

Casi un millón de pesetas recibirá Casimiro Martínez por enfrentarse a José Manuel Ibar. Una buena bolsa para acabar con la inactividad. Un buen motivo para volver a subir a un cuadrilátero. Enfrente el santanderino va a tener a un hombre que ya no es tan temible como hace unos años. La imagen del Tigre de Cestona se ha deteriorado en los últimos tiempos, aunque lo mismo le haya pasado a la de Casimiro Martínez.

Tras quince meses de inactividad, suena de nuevo la hora de Casimiro Martínez. Tras muchos meses de espera llega el momento del campeonato de España más esperado de estos últimos años.

A lo mejor el combate llega muy tarde, tanto para el campeón como para el aspirante.

Hoy ni Casimiro Martínez es el «Hércules de Cos», ni Urtain «El Tigre de Cestona».



Sin abusar, un traguito de la bota siempre viene bien.

Con su esposa y su peque, de paseo, en Torrelodones.



José Durán, el héroe destronado en el Deutschlandhalle

Los puños de Dagge marcaron el declive del madrileño



La ceja derecha de Dagge comenzó a sangrar en el primer asalto de su encuentro con Durán. Los cuidadores del germano restañan la herida en uno de los intervalos entre asaltos.

• EL EX CAMPEON HA REALIZADO UN ESFUERZO SOBREHUMANO EN LOS ULTIMOS MESES

UN APOGEO TARDIO

Por Fernando VADILLO

La dramática derrota sufrida por José Durán en el Deutschlandhalle berlinés marca el declive definitivo e irreparable de una de nuestras últimas grandes figuras del cuadrilátero. El rubio «play-boy» alemán Eckhard Dagge –alto, enjuto y en posesión de dos puños sencillamente demoledores, valga el tópico– le venció el pasado martes, por abandono en el noveno período. ¡Por abandono! ¿Cuándo pudo haber imaginado José Durán que una noche alzaría el brazo de la rendición frente a un adversario? Quizá nunca, y menos aún en esta etapa de un tardío pero esplendoroso apogeo.

* * *

No cabe duda que a José Durán se le abrieron las puertas del Campeonato de Europa del superwelter un poco tarde, al cabo de un largo camino sembrado de abrojos, en los que fue dejando prendidos jirones de vitalidad. Después de disputar numerosos combates amateurs, representando a España en torneos internacionales, y de combatir en los Juegos Olímpicos de Méjico –donde fue el único boxeador español que consiguió una victoria–, el pugilista madrileño decidió saltar al «campo rentable», como dicen los sudamericanos, para obtener el fruto económico a que se había hecho acreedor.

* * *

Son sesenta y tantos los combates entablados por José Durán desde su presentación como profesional en el otoño barcelonés de 1968. Entre sus adversarios destacados citaremos a Tomás Moktar, Johnny White, Jean Josselin, «Robinson» García, Antonio Torres, Fabio Batini, Jimmy Carter, José Hernández, Domenico Tiberia, José María Madrazo –a quien arrebató el título nacional en 1972–, Bo Hoegberg, Daniel Vermandere, «Dum Dum» Pacheco o Vicente Parra. Estos y otros boxeadores –flor y nata del superwelter– contribuyeron a enriquecer los conocimientos técnicos del madrileño, pero también fueron restándole facultades físicas.

* * *

Eterno aspirante al trono europeo, José Durán obtiene, el 8 de junio del 74, la oportunidad de disputarlo. El francosoviético Jacques Kechichian accede a defender el título voluntariamente –a cambio de una bolsa suculenta– en el Palacio de Deportes de Madrid. Y José Durán se lleva el gato al agua, proclamándose campeón y alcanzando, así, el sueño dorado de tantos años de antesala en el trono. Pero en su combate con Kechichian, al que batió no sin grandes dificultades, José no sería el boxeador que acabó siendo en sus próximas batallas.

* * *

Liberado de la pesadumbre de sentirse relegado una y otra vez en sus derechos al aspirantazgo continental, y después de ceñirse la corona, el madrileño se transfigura repentinamente. Su estampa de gladiador clásico –a imagen y semejanza de Miguel Velázquez– adquiere perfiles rotundos, enérgicos, de boxeador de acción. Se le ha desvanecido la apatía, la frialdad que signaran su derrotero, y que le habían privado de ser un ídolo de las multitudes, porque éstas exigen –amén de una buena esgrima– dos puños explosivos y un corazón ardoroso en los atletas triunfadores de las doce cuerdas.

* * *

José Durán, animado por los ingresos económicos que le aportan sus combates –cantidades infinitamente superiores a las obtenidas antes–, y consciente de que está luchando contra el reloj, porque sólo le resta por cubrir una corta y última etapa, realiza en el Deutschlandhalle de Berlín, la noche del 3 de septiembre del 74, una sorprendente exhibición de boxeo de fajadores. Tiene delante a Eckhard Dagge, al que intenta superar en técnica. Pero los puños del adversario le sitúan en la orilla del knockout. Y José Durán, olvidando su juego clásico, se lía la manta a la cabeza y –tras doblar la rodilla y permanecer en estado de flotamiento– ataca con inusitado brío hasta derrotar al «play-boy» berlinés.

* * *

El segundo aspirante al que se enfrenta José Durán es un viejo conocido de los españoles: Johan Orsolics, el austriaco que sostuviera dos peleas encarnizadas con Juan Albornoz «Sombrita» en Viena. El match Durán-Orsolics tiene por marco el mismo Deutschlandhalle de la antigua capital alemana. Quizá esta pelea, como la anterior y las siguientes, pudo haberlas entablado en España. Pero, al decir de Durán y su representante y manager, Enrique Soria, las bolsas que le ofrecían los organizadores españoles eran escasas. Esta es la razón de que Durán tuviera que liar los bártulos y plantarse de nuevo en Berlín.

* * *

En Berlín vence a Orsolics por knockout técnico en catorce asaltos, el 5 de noviembre del 74. Dos meses después, el 7 de enero del presente año, José Durán acepta poner en juego su corona frente al austriaco Franz Csandl. Y vence de nuevo. El madrileño está situado en la cumbre de su carrera. Parece poco menos que una figura inabatible. El 14 de febrero supera por puntos, en Barcelona, al alemán Schreibner y, acto seguido, se dispone a disputar con el brasileño Miguel de Oliveira el título universal del superwelter, versión WBC. La fecha del encuentro es la del 7 de mayo, y el lugar, Montecarlo.

* * *

Esta vez, José Durán no puede neutralizar el mayor dinamismo y pegada de su adversario, que le gana por puntos al cabo de quince asaltos despiadados. José Durán encaja con entereza un fuerte castigo, sufre una profunda decepción pero, fiel a su recta ejecutoria, vuelve al gimnasio después de un corto período de reposo. Vuelve a su «cuartel general» de Torrelodones. Enrique Soria intenta por todos los medios a su alcance demorar el próximo combate, porque sabe que el adversario es peligroso –más peligroso que Miguel de Oliveira– y es consciente de la grave amenaza que proyecta sobre su poulain. El adversario se llama Eckhard Dagge.

* * *

Rechazadas por la EBU las solicitudes de aplazamiento, José Durán se traslada a Berlín, dispuesto a jugarse las últimas cartas de la baraja sobre el tapiz del Deutschlandhalle. Le han dicho –equivocadamente– que Dagge está en peores condiciones físicas que la vez anterior; que se han multiplicado desde entonces las aventuras galantes del «play-boy» berlinés, y que lleva todas las de ganar en este segundo encuentro. Pero José Durán no las tiene todas consigo. Está fatigado de tanta y tan continua brega y acusa una especie de cansancio moral que se trasluce en sus declaraciones a la prensa. Teme, en una palabra, perder su corona de campeón.

* * *

Y se cumplen sus íntimos augurios. Pierde por abandono en el noveno asalto, después de soportar el dolor de los golpes que le propina un adversario mucho mejor preparado que en la pelea que sostuvieron anteriormente. El Eckhard Dagge del pasado martes era un boxeador de pies a cabeza. En corto espacio de tiempo había aprendido a cubrirse, a dominar el juego defensivo e intensificar el juego de ataque. Vibrante, sañudo y poderoso, Dagge se adueña del centro del ring, derriba una vez al madrileño y éste –perdida ya la última esperanza en el triunfo– acaba levantando los brazos en señal de abandono.

* * *

José Durán, una de nuestras últimas grandes figuras del cuadrilátero, es ahora un campeón destronado. Dentro de un par de meses, cuando concluya el paréntesis de inactividad y descanso que se ha marcado a sí mismo, José Durán y Enrique Soria decidirán –mano a mano– sobre el camino a seguir por nuestro compatriota. O seguir en la brega, o colgar los guantes. Presumimos que José Durán optará por lo primero, y por eso nos libraríamos muy bien de aconsejarle que optara por lo segundo. Porque no nos entendería, como difícilmente nos entendieron quienes, al cabo de un sendero que ya sólo puede llevarles a un triste final, interpretaron nuestro consejo equivocadamente.

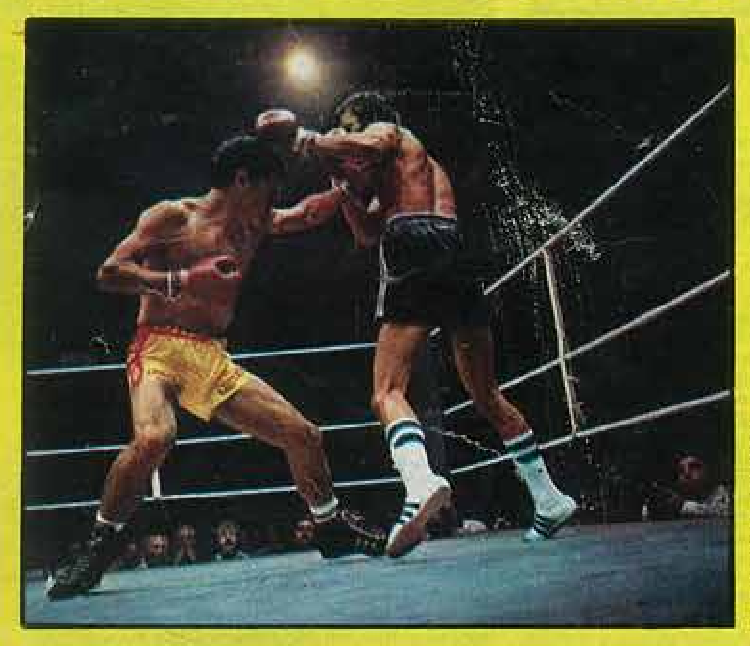
* * *

La figura de José Durán se afirma, con reciedumbre, en la historia del pugilismo español. Se une al grupo de los héroes del cuadrilátero que plantaron una pica en el Flandes del boxeo. Su nombre y sus hazañas no podrán ser olvidadas por los aficionados. Y menos aún por los que le hemos visto guerrear, gallardamente, en Berlín, en Viena o en Montecarlo –siempre fuera de «casa»–, para ganarse la fama y el prestigio del que todavía disfruta. Y del que dejaría de disfrutar si persistiera en permanecer más tiempo del debido en la jungla del cuadrilátero.



Durán bloca con acierto uno de los numerosos directos de izquierda que le disparó el boxeador alemán a lo largo de los nueve períodos a que se redujo la pelea por el campeonato. (Fotos Peter Hinze.)

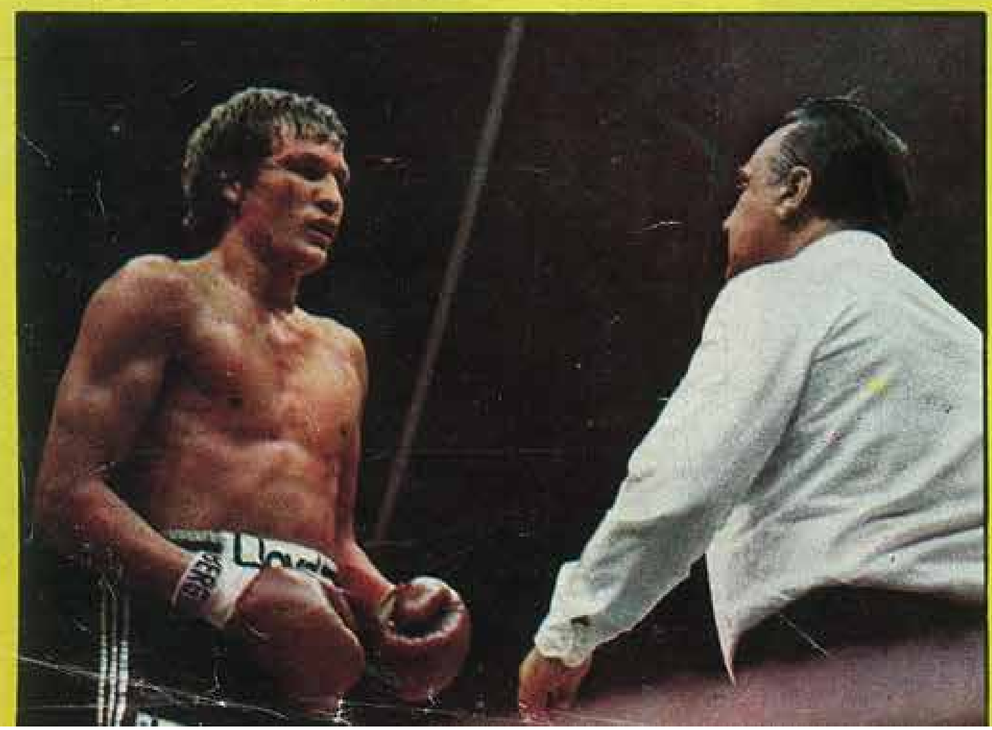
EL DESTRONAMIENTO DE DURAN



José Durán lanza su izquierda, que perfora la guardia de Eckhard Dagge y se aloja en el cuerpo de éste.



Una bella imagen de los dos pugilistas en accion. Los gladiadores lanzan sus izquierdas, buscando el golpe definitivo.



El árbitro de la pelea observa la herida de Dagge. Carece de importancia y el combate prosigue hacia su final (Fotos de Peter Hinze, exclusivas para AS-COLOR.)



A rey muerto, rey puesto. José Durán perdió la corona continental de los superwelters en el Deutschlandhalle de Berlín. Eckhard Dagge, el nuevo monarca –vean su figura larguirucha–, le sometió al imperio de su poderoso punch.